

LAS CIENCIAS SOCIALES EN BRASIL: FUNDACIÓN, CONSOLIDACIÓN Y EXPANSIÓN¹

HÉLGIO TRINDADE

Este artículo contiene los primeros resultados de una investigación iniciada en 2001 sobre el proceso de formación de las ciencias sociales en Brasil desde el periodo de su fundación asociada al desarrollo universitario tardío hasta su institucionalización, profesionalización y especialización en la actualidad. Se trata de un primer esfuerzo de síntesis para presentar la dinámica de las ciencias sociales, a través de las disciplinas de antropología, ciencia política y sociología, que abarca no sólo los principales centros productores sino también los procesos que se dieron en las diferentes regiones del país. Con base en variadas fuentes de información como balances analíticos y bibliográficos, historias y documentación académico-institucionales y entrevistas, el trabajo se propone evidenciar aspectos centrales en la constitución progresiva de un espacio propio a aquellas disciplinas así como su inserción en las esferas intelectual y científica brasileñas. Ubicando la evolución de las ciencias sociales en los respectivos contextos históricos del país a partir de los años treinta, el análisis busca dimensionar el peso de un conjunto de condicionantes que marcaron la pauta para la dinámica constitutiva de las tres disciplinas como áreas del saber socialmente reconocido, objetivadas en prácticas de investigación y de enseñanza conducida por profesionales en el ámbito de instituciones especializadas.

¹ Este proyecto de investigación —*Histoire sociale des universités au Brésil: construction des sciences sociales, formation et recomposition des élites (1930-2000)*— fue concebido originalmente como propuesta para la École des Hautes Études en Sciences de Paris, asociado al Centre de Recherches du Brésil Contemporain (CRBC) Sociales de Paris, vinculado a mis actividades como profesor-visitante (2000-2002). En 2003, el proyecto se amplió hacia América Latina, a través de una investigación desarrollada por el autor en Argentina, Chile, México, Venezuela y Uruguay. Éste originó en este mismo año y bajo su coordinación el siguiente proyecto: *Les sciences sociales en Amérique Latine: institutionnalisation et échanges internationaux en Argentine, Brésil, Chili, Mexique et Uruguay (1930-2000)*, con el apoyo del Programme d'Études Avancées de la Maison des Sciences de l'Homme (MSH).

Al caracterizar tres momentos fundamentales en ese proceso, el estudio se centró en aprehender las relaciones entre la estructuración de la esfera académico-científica y la gradual autonomización de las ciencias sociales como ciencias legítimas, asociadas a un tipo específico de competencia profesional. Así, a cada etapa identificada se li-gan diferentes instituciones de enseñanza y de investigación y sus relaciones con los grandes centros culturales, diferentes temas de estudios y afiliaciones teóricas, formas de ejercer el *métier* de científico social, instrumentos de producción, divulgación y legitimación del conocimiento sobre el mundo social, los cuales, progresivamente, constituyen un espacio de competencia interna —con grados relativos de autonomía frente a otras esferas sociales, regulados por una jerarquía en constante cambio. Por lo tanto, por medio de instrumentos forjados por las propias ciencias sociales se pretende echar luz a la historia de esas disciplinas en el contexto brasileño.

1. LA ETAPA FUNDACIONAL Y DE INSTITUCIONALIZACIÓN DE LAS CIENCIAS SOCIALES (1934-1964)

Los orígenes de las diferentes formas de constitución del saber asociados al campo de las ciencias sociales, especialmente de la sociología, se remontan, al igual que en otros países de América Latina, a la implantación de los cursos de "ciencias jurídicas y sociales", a la importación de los positivismos europeos y al desarrollo del "ensayismo" como estilo dominante de los análisis políticos, sociales, jurídicos y literarios. Sin embargo, en Brasil, las ciencias sociales, a través de disciplinas que siguieron patrones modernos de los principales centros productores europeos y americanos, empezaron a ser implantadas a partir de la fundación de la Escuela de Sociología y Política y de la Universidad de São Paulo (USP) a mediados de la década de 1930. Ese proceso se inició también en Río de Janeiro, con la fundación de la Universidad del Distrito Federal (UDF), pero fue en parte interrumpido por su extinción y dispersión en diferentes instituciones.

Este periodo que se interrumpe con el golpe militar de 1964, analiza los antecedentes de las ciencias sociales preuniversitarias y las principales transformaciones socioeconómicas, culturales e institucionales y la fundación e institucionalización de las ciencias sociales en el centro y en la periferia. A partir de ese análisis del contexto y de

la dinámica de las ciencias sociales discurre sobre la problemática de la jerarquía de las disciplinas y los temas dominantes en el periodo y las diferentes formas de intercambios internacionales.

1.1. Antecedentes: transformaciones socioeconómicas, culturales e institucionales

En el periodo colonial, la Facultad de Derecho de Coimbra jugó un papel estratégico en la formación de las elites políticas jurídicas e intelectuales de la América portuguesa. Con la transferencia de la familia real hacia la colonia (1808), Brasil se volvió Reino Unido a Portugal (1815), con lo cual empezó la implantación de la enseñanza superior inspirada en el modelo napoleónico de las facultades profesionales. El hecho más relevante a lo largo de ese periodo fue la constitución de una elite nacional civil, con formación jurídica, social e ideológicamente homogénea y que "tenía cohesión, era disciplinada y devota a las razones del estado".²

Con el inicio del movimiento republicano (1870) y la abolición de la esclavitud (1888), los intelectuales empezaron a tomar posiciones colectivas reivindicando el liderazgo moral de la nación, coincidiendo con el ingreso de los hijos de una nueva burguesía urbana a las facultades profesionales, impregnadas de ideas positivistas. La implantación de la República (1889) generó una nueva dinámica de descentralización de los estudios jurídicos en varios estados-federados (Salvador, Río de Janeiro, Porto Alegre, etc.) y se observa, hasta 1930, un cambio en el perfil de las elites políticas: con el federalismo la elite dirigente nacional se dividió en oligarquías políticas regionales.

Hasta 1920 la vida política e intelectual se concentró en un Río de Janeiro que "incorporaba a la cultura nacional todo lo que llegaba de Europa: las modas, los libros, el *art nouveau*, las ideas y las prostitutas".³ A partir de 1920 esta situación empezó a transformarse:

² S. Adorno, *Os aprendizes do poder*, São Paulo, Paz e Terra, 1988, p. 235. Durante la Colonia y después de la Independencia, la elite de los bachilleres en derecho lleva a cabo su formación en la Universidad de Coimbra, pero a partir de 1827 son creadas las Academias de Derecho de Olinda, en Pernambuco y la de São Paulo. En ese sentido, véase también el trabajo de José Murilo de Carvalho, *A construção da ordem: a elite política imperial*, Río de Janeiro, Campus, 1980.

³ L. Martins, *L'intellectualité au Brésil*, París, Centre d'Étude des Mouvements Sociaux, EHESS, 1986, p. 21.

cambios económicos y sociales, sobre todo en São Paulo; las rebeliones militares (Tenentismo), la renovación estética (Semana de Arte Moderna), la fundación del PCB y la renovación católica (Centro D. Vital y revista *Orden*).

La República Vieja, derribada por la Revolución de 1930, llevó a Getúlio Vargas al poder, por primera vez, hasta 1945. La implantación de un régimen centralizado y autoritario que excluyó a São Paulo del poder nacional hizo que las elites paulistas reaccionaran a la derrota política y militar de 1930 y 1932, con una propuesta de reforma educativa para formar nuevas elites regionales a través de la fundación de la Escuela de Sociología y Política (1933) y de la Universidad de São Paulo (1934).

El periodo que va de 1920 a 1945 fue muy importante para el surgimiento de una ciencia social *avant la lettre*. Los intelectuales entran en la escena pública con la publicación de una serie de ensayos en los que proponen reformas políticas. Esta generación que transformó el papel cultural y político de las oligarquías tradicionales se "confrontó con una república incapaz de dar cuerpo político a la nación".⁴ Durante el primer periodo se formaron también contraelites políticas, militares y civiles que tuvieron un papel importante en los conflictos antes y después de la Revolución de 1930, especialmente a través de la generación tenentista (1922-1928).⁵

Ese periodo tuvo una fuerte influencia en el debate intelectual y político, rompiendo con el consenso tradicional de las elites republicanas dominantes bajo el impacto de las transformaciones que se dieron a partir de la revolución soviética y del ascenso del fascismo en Europa. Después de 1930 hubo una radicalización ideológica con la fundación, en 1932, de un partido fascista (Acción Integralista Brasileña/AIB) y, en 1934, del frente popular de izquierda ligado al PCB (Alianza Nacional Liberadora/ANL).⁶ En ese contexto, también

⁴ Los principales autores de la generación autoritaria fueron: Alberto Torres, Oliveira Vianna, Azevedo Amaral. B. Lamounier, "A formação de um pensamento autoritário na primeira república: uma interpretação", en B. Fausto, *Brasil Republicano*, t. III, vol. 2º, S. Paulo, DIFEL, 1979, pp. 343-374.

⁵ Esos jóvenes tenientes que desempeñaron un papel insurreccional político eran "soldados-ciudadanos", originarios de las capas medias, formados bajo la influencia de la ideología positivista.

⁶ La AIB estaba formada por capas medias, de origen rural o de reciente urbanización, con valores espiritualistas; en la ANL, dominaban las capas medias urbanas más antiguas y laicas. Cf. Héglio Trindade, *La tentation fasciste au Brésil dans les années trente*, París, Maison des Sciences de l'Homme, 1988.

formó parte de la elite intelectual un grupo de novelistas sociales que transformó "el papel político y cultural de los intelectuales de la oligarquía".⁷

Durante el Estado Nuevo (1937-1945), Getúlio Vargas rearticuló las relaciones entre el poder central y las elites regionales para la construcción de un nuevo proyecto político nacional. Éste es retomado cuando, en 1950, regresa al gobierno nacional por la vía electoral. La "república populista", aunque impulsada por el "desarrollismo" de Juscelino Kubitschek, fue interrumpida por el golpe militar de 1964: João Goulart, heredero político de Vargas, no logró poner en práctica las "reformas de base" y controlar la crisis militar, económica y política.

De 1945 a 1960, hay una diversificación en el campo intelectual: además de la presencia todavía dominante de los juristas, se observa la emergencia en el escenario académico de los economistas y sociólogos. Pécaut afirma que "todos los intelectuales brasileños mantienen relaciones con las ciencias sociales porque éstas no son otra cosa que el discurso que Brasil tiene de sí mismo". No es otro el significado de la *boutade* del escritor Mario de Andrade, según la cual "la sociología es el arte de salvar rápidamente a Brasil".⁸

1.2. Fundación e institucionalización de las ciencias sociales en el centro y en la periferia

En la etapa de fundación (1934/1964) las dinámicas de la institucionalización fueron diferentes en São Paulo y en Río de Janeiro. Las bases institucionales del primero fueron la Escuela Libre de Sociología y Política (ELSP) y la Universidad de São Paulo (USP) creadas para constituir una nueva elite capaz de formular estrategias para responder a los desafíos de São Paulo tras la derrota de la Revolución de 1930. Debido a la corta duración de la Universidad del Distrito Fe-

⁷ José Américo de Almeida (*A bagaceira*, 1928), Raquel de Queiroz (*O quinze*, 1930), Jorge Amado (*País do carnaval*, 1931 y *Fogo morto*, 1943), José Lins do Rego (*Menino do engenho*, 1932), Graciliano Ramos (*Vidas secas*, 1938) y Érico Veríssimo (*O resto é silêncio*, 1943). Cf. Sergio Miceli, *Les intellectuels et le pouvoir au Brésil (1920-1945)*, París, Maison des Sciences de l'Homme, 1979.

⁸ Cf. D. Pécaut, *Entre la peuple et la nation: les intellectuels et la politique au Brésil*, París, Maison des Sciences de l'Homme, 1989.

deral (1935-1939), las actividades de ciencias sociales fueron retomadas por la Facultad Nacional de Filosofía (FNF) de la Universidad de Brasil y también se dispersaron en diferentes instituciones de enseñanza e investigación. En ambas experiencias universitarias se contó con la participación de misiones extranjeras, sobre todo francesas, que se asociaron a la enseñanza y a la investigación.

1.2.1. *São Paulo*: la fundación de la ELSF (1933) y de la USP (1934) fue el esfuerzo mejor logrado en ese periodo en el desarrollo de una ciencia social "científica" en Brasil, a través de un proyecto académico-político que articula las elites regionales públicas y privadas con misiones de maestros franceses y americanos. La institucionalización de las ciencias sociales en São Paulo no representó la continuidad del ensayismo social y político de la generación de reformadores autoritarios en el nuevo espacio universitario. Ella se estructuró por arriba, bajo la protección de la oligarquía liberal y disidente de los republicanos históricos, a través de instituciones académicas construidas y marcadas por la influencia de misiones de maestros extranjeros.

El objetivo no era el desarrollo de la ciencia sino la autorreforma de las elites, la cual, según Florestan Fernandes, "debería preparar las técnicas racionales capaces de permitir la solución de los problemas sociales brasileños sin presiones sociales ni conflictos".⁹ Ese proceso de institucionalización de la USP provocó "una disociación entre las elites fundadoras y los científicos sociales" por el conflicto entre "el proyecto iluminista de las elites locales y la irresistible profesionalización de las capas medias".¹⁰

Se observa una clara diferencia entre la fase constitutiva de esas instituciones y los avances efectivos de la sociología paulista, a partir de mediados de la década de 1950, tras haber sido producidas las primeras tesis de doctorado de sus maestros.¹¹ En ese sentido, Arruda

⁹ Florestan Fernandes, *O padrão do trabalho científico dos sociólogos brasileiros*, Belo Horizonte, RBEP, 1958, p. 34.

¹⁰ Citado por L.W. Vianna, *Cientistas sociais e vida pública*, Dados, v. 37, núm. 3, 1994, p. 364.

¹¹ Florestan Fernandes concluyó su posgrado en la ELSF, en 1948, bajo la orientación del antropólogo Herbert Baldus, pero su tesis de doctorado —*A função social da guerra na sociedade tupinambá*—, en 1951, bajo la orientación de Fernando de Azevedo. La tesis de Maria Isaura de Queiroz —*A Guerra Santa no Brasil: o movimento do Contestado*— y la de Antonio Candido —*Os parceiros do Rio Bonito*—, son ambas del año de 1954. Las dos primeras tesis de la USP en sociología fueron dirigidas, en 1945, por

tiene razón al afirmar que "la consolidación de la sociología académica en São Paulo sólo se realiza plenamente, a través de la elaboración de los primeros trabajos de los sociólogos creados en la Universidad".¹² La "escuela paulista de sociología", a justo título así nombrada, comienza a institucionalizarse de hecho en 1955, cuando Florestan asume la cátedra de Sociología I.

Es verdad que en esa nueva coyuntura se establecen las bases de la disciplina de sociología: las temáticas estudiadas cambian, así como los métodos de tratamiento de las informaciones pertinentes y la retórica de validación de los argumentos. Desde 1940, los cursos de posgrado (maestría y doctorado) existían sólo en São Paulo y Río. La USP ofrecía los títulos de maestro y doctor en Antropología, Sociología y Ciencia Política; la ELSF y la Universidad de Brasil, otorgaban títulos de maestro¹³ y doctor en Ciencias Sociales.

Para explicar la constitución de la sociología moderna en São Paulo es necesario recurrir nuevamente al testimonio de Florestan: "mi generación se rehusó a incorporarse a las elites culturales del país: optamos por un radicalismo científico como una forma de protección y un recurso de autoafirmación". Y añade: "la USP y la ELSF son mecanismos de fracciones de las clases dirigentes para conservar la hegemonía de São Paulo. Nosotros intentamos legitimar un dominio propio de autonomía intelectual en nombre de la ciencia y de la solución racional de los problemas sociales".¹⁴

Roger Bastide, y la tercera, de Gilda Rocha de Mello e Souza, fue defendida en 1950. Las tesis de doctorado de Fernando Henrique Cardoso (*Formação e desintegração da sociedade de castas: o negro na orden escravocrata do Rio Grande do Sul*), Octavio Ianni (*O negro na sociedade de castas*) e Luis Pereira (*O magistério primário na sociedade de classes*) fueron defendidas en 1961, bajo la dirección de Florestan Fernandes.

¹² En 1934, se fundó la Sociedad Brasileña de Sociología, con sede en la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras de la USP (1950) y con sedes regionales en Río de Janeiro y Recife. En 1939 se funda la revista *Sociologia* y la revista *Antropologia* aparece en 1954, ambas en São Paulo. En junio de 1954, se lleva a cabo el primer Congreso Brasileño de Sociología. J.J. Brunner y A. Barrios, *Inquisición, mercado y filantropía: ciencias sociales y autoritarismo en Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Santiago*, FLACSO, 1987, pp. 57-58.

¹³ Las dos primeras disertaciones de maestría de la USP fueron la de Fernando Henrique Cardoso (*Evolução da indústria em São Paulo*, 1953) y la de Octavio Ianni (*Raça e mobilidade social em Florianópolis*, 1957).

¹⁴ F. Fernandes, *A sociologia no Brasil, contribuição para o estudo de sua formação e desenvolvimento*, Petrópolis, Vozes, 1977, p. 14.

1.2.2. *Río de Janeiro*: la Universidad del Distrito Federal (1935), fundada por Anísio Teixeira, buscó reunir algunos nombres de prestigio para las áreas de ciencias sociales, letras y artes.¹⁵ Con el cierre de la UDF (1939),¹⁶ el desarrollo de los centros de ciencias sociales en Río de Janeiro se dispersó en diferentes instituciones, aunque con una fuerte tradición interdisciplinaria en las áreas de desarrollo económico, de la antropología, de la sociología del desarrollo y de la educación.

Posteriormente a la experiencia interrumpida de la UDF, Río de Janeiro fue sede, antes de 1945, de varios centros de investigación vinculados al gobierno federal: del Instituto Nacional de Estudios Pedagógicos (INEP/1937) y del Instituto Brasileño de Estadística (1938), transformado más tarde en el IBGE.¹⁷

Entre 1950-1960, nuevas instituciones fueron creadas en Río de Janeiro:

1. En 1950, Temístocles Cavalcanti fundó el pionero Instituto Brasileño de Derecho Público y Ciencia Política, vinculado a la Fundación Getúlio Vargas. En 1956, fundó la revista con el mismo nombre,¹⁸ siguiendo la tradición francesa de la ciencia política asociada al derecho público.

2. El Instituto Brasileño de Estudios Políticos (IBESP/1953) se volvió Instituto Superior de Estudios Brasileños (ISEB/1955) que elaboró la ideología nacional-desarrollista en el gobierno de Juscelino Kubitschek,¹⁹ radicalizando el debate político.²⁰

¹⁵ Arthur Ramos, Gilberto Freyre, Josué de Castro, Lourenço Filho, Afonso Arinos, Hermes de Lima, Mario de Andrade, Jorge de Lima, Cândido Portinari.

¹⁶ La disolución de la UDF alejó a gran parte de los maestros reunidos por Anísio Teixeira: Gilberto Freyre y los franceses Émile Brehier, filosofía, Eugène Albertin y Henri Tronchon, historia, Gaston Leduc, lingüística, Pierre Desfontaines, geografía y Robert Garric, literatura. Jacques Lambert permaneció en la nueva FNF y Arthur Ramos, antropología y etnología, se tituló de médico en Bahía, discípulo de Nina Rodrigues, creó en Río, en 1941, la Sociedade Brasileira de Antropologia e Etnologia, precursora de la Associação Brasileira de Antropologia (ABA).

¹⁷ El IBGE contó inicialmente con la participación del estadístico italiano Giorgio Montara.

¹⁸ Participaron en el grupo Barbosa Lima Sobrinho, Bilac Pinto, Hermes Lima, João Mangabeira, Santiago Dantas y Victor Nunes Leal.

¹⁹ Helio Jaguaribe, Roland Corbisier, Guerreiro Ramos, Álvaro Vieira Pinto, Cândido Mendes de Almeida, Julio Barbosa.

²⁰ La salida del grupo fundador (Jaguaribe, Guerreiro Ramos, etc.) del ISEB fue provocada por el proceso de marxización interna bajo el liderazgo de Álvaro Vieira

3. El INEP/MEC, bajo la dirección de Anísio Teixeira, creó, en 1955, el Centro Brasileño de Investigaciones Educativas (CBPE) cuyo coordinador de las investigaciones fue Darcy Ribeiro.

4. El Instituto de Ciencias Sociales (1958-1968) de la Facultad Nacional de Filosofía, dirigido por Victor Nunes Leal, realizó en Río las primeras investigaciones en el área de las ciencias sociales, con Mauricio Vinhas de Queiroz y Luciano Martins, publicando la *Revista de Ciências Sociais*.²¹

5. El Centro Latino-Americano de Pesquisas em Ciências Sociais, creado por la UNESCO en 1957, publicó el *Boletín CLAPCS América Latina*, que fue, en la época, la más latinoamericana de las revistas en el área de las ciencias sociales brasileñas.²²

6. A partir de las Facultades Católicas (1940), dirigidas por Alceu Amoroso Lima y el padre Leonel Franca, se fundó la Pontificia Universidad Católica (PUC-RJ). En 1958 el padre Fernando Bastos D'Ávila fundó el Curso de Sociología y Política en una coyuntura de fuerte politización en la Facultad Nacional de Filosofía.²³

7. Darcy Ribeiro organizó el Curso de Especialización en Antropología Cultural, en el Museo del Indio (1955) y después en el

Pinto y Roland Corbisier. Formaron parte del ISEB algunos de los fundadores de la etapa de consolidación de las ciencias sociales (Julio Barbosa, fundador del Departamento de Ciencia Política de la UFMG, con el apoyo de la Ford), Cândido Mendes, Wanderley Guilherme dos Santos, Werneck Vianna y César Guimarães (del grupo fundador del IUPERJ, con el apoyo de la Ford) y Carlos Estevan Martins, del Centro de Cultura Popular de la UNE, de la USP y CEBRAP.

²¹ Fundada por Evaristo de Moraes Filho, Darcy Ribeiro y Costa Pinto, fue presidida por Victor Nunes Leal, Castro Faria, Temístocles Cavalcanti y Marina de Vasconcelos. La revista tuvo corta duración (1960-1964). Maria Stella Amorin y Alzira Abreu eran jóvenes investigadoras en la época.

²² Sus fundadores fueron Orlando de Carvalho (Brasil), Gino Germani (Argentina), Oscar Esquivel (Costa Rica) e Isaac Gorio (Uruguay). Dirigió Costa Pinto, seguido por el folclorista Manuel Diéguez Junior. Aunque no tuviese actividades de enseñanza como la FLACSO-Chile, realizaba cursos y seminarios especialmente en el área de antropología y fue un espacio de investigación para latinoamericanos (Torcuato di Tella, Manuel Durand, etc.).

²³ En 1922, católicos conservadores crearon el Centro D. Vital y la revista *A Ordem* y fundaron, en 1932, el Instituto Católico de Estudios Superiores. La PUC-RJ fundó la Escola de Sociologia e Política con el Padre Bastos D'Ávila y la revista *Síntese Política, Econômica e Social* (SPES). El curso formó un número significativo de científicos sociales que después hicieron posgrado en el IUPERJ, en el MN, en la USP o en el exterior y hoy figuran como profesores de varias disciplinas en el área de las ciencias sociales.

CBPE (1956) con Eduardo Galvão, Castro Faria y Pedro Limas. En 1957, se volvió Curso para formación de investigadores sociales. A partir de 1960, nuevamente con Castro Faria y Roberto Cardoso de Oliveira,²⁴ se volvió Curso de Teoría e Investigación en Antropología Social, en el Museo Nacional, y fue la base para el posgrado en antropología social.²⁵

Un balance general sobre el impacto de la formación de científicos sociales en los dos estados, según datos de Brunner, indica que, desde su fundación hasta 1955, hubo un total de 280 titulados en São Paulo, mientras que en Río, por la diversidad institucional, el total sería de 35 titulados entre 1939 y 1948.²⁶ Estos datos corresponden a dos periodos distintos. En el caso de la USP, es necesario considerar el tipo de titulados que, hasta el final de la década de 1940, combinaba los alumnos regularmente admitidos a través de selección y otro tanto de maestros normalistas ("comisionados").²⁷ En el caso de Río, no existen datos sobre el periodo 1948-1955, en el cual debe haber tenido mayor expansión.

1.2.3. La diversidad de la periferia: otros estados periféricos al eje Río-São Paulo participaron de esa primera fase de institucionalización de las ciencias sociales. A excepción de Minas Gerais, Río Grande del Sur y Paraná, la mayoría de las universidades federales fueron creadas a partir de arreglos regionales intraelites y de la acción de sus repre-

²⁴ Cf. M.S. de Amorin, *Roberto Cardoso de Oliveira: um artífice de antropologia*, Brasília, Paralelo 15, CAPES, 2001. Roberto Cardoso se doctoró bajo la orientación de Florestan Fernandes, en 1966, en la USP, con la tesis: *Urbanização e tribalismo: a integração dos Terena numa sociedade de classes*.

²⁵ La investigación sobre el proceso de urbanización e industrialización en las grandes ciudades fue coordinada por Darcy Ribeiro. En ella participaron Jacques Lambert y Evaristo de Moraes (Río); Florestan Fernandes, Fernando H. Cardoso, Octavio Ianni, Eunice Durham, Carolina Bori, Luis Pereira y Alice Canabrava (São Paulo).

²⁶ J.J. Brunner y A. Barrios, *op. cit.*, p. 57.

²⁷ Hay una "alta tasa de deserción de los cursos": los datos de las cuatro primeras de la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras de la USP indican que la mayor deserción es de los que "no tenían que prestar examen de selección" (de un total de 364 alumnos, apenas 29 concluyen) y la mayor tasa de aprovechamiento es de los "comisionados". De los que concluyeron en el periodo: maestros de primaria "comisionados" (44.4%); con examen (26%); sin examen (15.5%) y becados (13.9%). Cf. Fernando Limongi, "Mentores e clientela da Universidade de São Paulo" en S. Miceli, *História das Ciências Sociais*, vol. 1, São Paulo, Vértice/Unesp, 1980, pp. 163-165.

sentantes junto al Ministerio de Educación y al Congreso, siguiendo las reglas implantadas por Francisco Campos y Gustavo Capanema con las adaptaciones de la legislación posterior.²⁸

1.2.3.1. Bahía: había una tradición regional de ensayos en la fase "precientífica" desde los trabajos de Nina Rodrigues en la Facultad de Medicina hasta los de Arthur Ramos. En 1955, Salvador fue sede de la Segunda Reunión Brasileña de Antropología, reuniendo a los principales antropólogos y sociólogos (Donald Pierson, Roger Bastide, Florestan Fernandes, Costa Pinto y Roberto Cardoso de Oliveira). Por esa misma época, Thales de Azevedo, coordinó un importante proyecto pionero de investigación sobre relaciones raciales a través de un convenio entre la Universidad de Columbia y el estado de Bahía. Anísio Teixeira, que había realizado estudios de posgrado en esa misma institución norteamericana, se volvió secretario de Educación en Bahía. En ese mismo estado se desarrolló un importante proyecto sobre relaciones de color con el apoyo de la UNESCO, involucrando investigadores brasileños (Río, São Paulo, Recife) y extranjeros, con varias publicaciones nacionales e internacionales. En 1961, Thales fundó el Instituto de Ciencias Sociales en la Facultad de Filosofía (1943) de la UFBA, y fue, hasta la Ley Universitaria de 1968, el espacio de investigación en donde se reunieron los principales científicos sociales bahianos.

1.2.3.2. Pernambuco: a pesar de que su desarrollo universitario federal haya sido más tardío, la institución precursora fue el Instituto Joaquim Nabuco, fundado en 1949.²⁹ En 1934 se realizó en Recife el Congreso Afro-Brasileño en donde se lanzó un manifiesto proponiendo una averiguación sobre las condiciones de trabajo en los ingenios de azúcar. Gilberto Freyre ya era conocido por su libro *Casa Grande e Senzala* (1930). Una vez electo, en 1945, como diputado federal, Freyre elaboró un proyecto de ley para establecer "en la ciudad de Recife, en donde nació Joaquim Nabuco, un instituto dedicado al

²⁸ Cf. S. Schwartzman, H. Bonemy y V.M.R. Costa, *Tempos de Capanema*, Río, FGV, Paz e Terra, 2000.

²⁹ Sus orígenes se remontan a la década de 1930, vinculados "a la figura de Ulisses Pernambuco, primo de Freyre" quien era "psiquiatra y reformador social perseguido por el gobierno del Estado Nuevo en Pernambuco". Cf. P. Freston, *Um império na Província: o Instituto Joaquim Nabuco de Recife*, pp. 316-330.

estudio sociológico de las condiciones de vida del trabajador brasileño en la región agrícola del Norte y el Nordeste". El Instituto fue creado por medio de una ley federal y quedó vinculado al Ministerio de la Educación. En 1963, se cambió el nombre oficial por el de Instituto Joaquim Nabuco de Investigaciones Sociales, transformándose finalmente, en 1980, en Fundación (FUNDAJ). Además de publicar el *Boletín del Instituto Joaquim Nabuco de Investigaciones Sociales* (a partir de 1973 titulado *Ciencia y Trópico*), la fundación se estructuró en varios órganos y actividades: Seminario de Tropicología; Centro de Desarrollo de Recursos Humanos y Organizaciones y Editora Massangana. Las ciencias sociales en la Universidad Federal de Pernambuco serán organizadas a partir de la década de 1960.

1.2.3.3. *Pará*: la importancia de la antropología en Pará es indisociable del papel precursor del Museo Goeldi, fundado hacia finales del siglo XIX, y de sus relaciones con la Universidad Federal de Pará. El Museo es parte de las demás instituciones del género que fueron creadas en Brasil entre 1870/1930, en las cuales la ciencia se hacía a través de viajeros extranjeros. Para conservar las colecciones de botánica, zoología, arqueología y etnología, fueron organizados los museos de ciencias naturales.³⁰ Hasta los años de 1940, sus investigadores producían trabajos solamente en las áreas de la zoología (48%); botánica (36%) y geología (10.2%), con una pequeña participación de la arqueología y del estudio de las lenguas indígenas.

La antropología empieza a ser desarrollada en el Museo con la llegada de Eduardo Galvão, quien hizo el primer doctorado en antropología en la Universidad de Columbia bajo la dirección de Charles Wagley con el tema de la Amazonia. Procedente del Museo Nacional, fue director del Goeldi de 1951 hasta 1962; se interesaba por los estudios de los indígenas y de los caboclos de la Amazonia por lo cual implantó la división de antropología. Su papel fue importante por su prestigio científico y por la ampliación del campo de investigaciones, pero también por la contribución al desarrollo de la Antropología en

³⁰ El Museo Paraense (1885) fundado por Domingos Ferreira Penna, secretario de gobierno de Pará, geógrafo y etnólogo, tenía por objetivo "estudiar la naturaleza de la Amazonia, su flora, su fauna y los minerales". En 1893, el gobierno invita a Emilio Goeldi para dirigirlo porque había renunciado a su cargo en el Museo Nacional de Río. Cf. L. Schwarcz, "O nascimento dos Museus Brasileiros (1879-1910)", en Miceli (1). *ob. cit.*, pp. 20-71.

la Universidad Federal de Pará. Su discípulo, Napoleão Teixeira, fue el fundador de la antropología en la universidad. También algunos jóvenes antropólogos (Klaas Woortmann y Roberto de las Casas, alumnos de los cursos de Darcy Ribeiro en Río de Janeiro) fueron atraídos por Galvão para el Museo Paraense, en donde ampliaron el campo de la Antropología hasta el golpe militar de 1964.³¹

1.2.3.4. *Minas Gerais*: La elite política minera hizo del saber jurídico el principal capital para el ejercicio de sus actividades regionales y parlamentarias en el ámbito federal. Investigaciones de Fleicher y Carvalho sobre los parlamentarios mineros mostraron que los liberales de la Unión Democrática Nacional (UDN) eran en su mayoría abogados (86%). Pero, si en el conservador Partido Social Democrático (PSD) su presencia era bastante menor (32%) que la de los médicos (40%) en función de su estilo de clientelismo, los abogados dominaban las "comisiones" legislativas del Congreso Nacional. La Facultad de Derecho de la UFMG fungió como precursora para la ciencia política a través de la *Revista Brasileira de Estudos Políticos*, fundada a mediados de la década de 1950, en donde eran publicados estudios sobre elecciones y poder local.³²

Sin embargo, fue en la Facultad de Ciencias Económicas (y no en la Facultad de Filosofía, como en la mayoría de los estados), que de origen no pertenecía a la universidad, en donde empezó la formación de los primeros científicos sociales en Minas Gerais. Las elites regionales, conscientes del retraso relativo del estado, buscaron dar una respuesta a la estagnación económica. Creada por el coronel de la Fuerza Pública,³³ Lourenço Miranda, diplomado en ciencias sociales

³¹ Los pioneros de la antropología en la UFPA (a excepción de Napoleão, que hizo el curso en el Museo del Indio, en Río) se formaron en el extranjero: el ex padre Samuel Sá, su tesis fue dirigida por Wagley, en la Florida, y el padre belga, Jean Hébert en Lovaina. La primera generación de antropólogos se graduó en historia en la Universidad Federal de Pará y se doctoró en antropología en programas brasileños (Anaísa Vergulino, Heraldo Maués, Angélica Motta Maués y Jane Felipe Beltrão).

³² Esta revista es la más antigua en el área de la política. Fue fundada por Orlando de Carvalho, ex rector de la UFMG. Carvalho estaba vinculado políticamente a la UDN al igual que Themistocles Cavalcanti, de la FGV de Río. Ambos fueron influidos por la tradición francesa del derecho público y de la ciencia política (M. Prolot, M. Duverger).

³³ El Instituto Mineiro de Estudios Sociales (IMES), fue fundado en 1950, por Manuel Almeida, coronel de la Fuerza Pública, para llevar a cabo investigaciones sobre violencia y pobreza en Minas Gerais. Cf. M.A. Arruda, "A modernidade possível: cientistas e ciências sociais em MG", en Miceli, *ob. cit.*, pp. 234-315.

por la Facultad de Filosofía en 1945, ella fue la experiencia fundadora de las ciencias sociales mineras. Dirigida por Yvon Magalhães Pinto, sus cursos ofrecían una combinación de sociología, política, economía y administración pública y sus alumnos fueron los primeros en el país en recibir becas para dedicarse exclusivamente a los estudios de grado. Varios científicos sociales se formaron en esa institución: Antonio Octavio Cintra, José Murilo de Carvalho, Fábio Wanderley Reis, Simon Schwartzman, Theotônio dos Santos, Vania Bambirra, etc.³⁴ En 1961, fue fundada la *Revista Brasileira de Ciências Sociais* de la Facultad de Ciencias Económicas de la UFMG, de circulación nacional, en la cual colaboraban los principales científicos brasileños y latinoamericanos. Julio Barbosa fungía como secretario de la revista, su publicación buscó traer para las ciencias sociales "los graves problemas del desarrollo económico y social de los pueblos subdesarrollados".³⁵ La publicación de la RBCS fue interrumpida por el golpe de 1964 y retomada por la ANPOCS en 1985.

1.3. Jerarquía de las disciplinas y temas dominantes

Hasta el golpe militar de 1964, en general, la jerarquía de las disciplinas estuvo bajo la hegemonía de la sociología. En una primera fase la sociología cohabita con la tradición etnológica, especialmente a través de la metodología de los "estudios de comunidad de la Escuela de Chicago".³⁶ Las fronteras institucionales y disciplinarias eran fácilmente transgredidas, además había circulación entre una comunidad académica pequeña y dispersa en algunos estados, como por ejemplo, Río, São Paulo, Bahía y Pernambuco. El minero Darcy Ribeiro, instalado en Río desde 1947, estudió en São Paulo, en la ELSP y posteriormente estimuló la circulación de muchos ex compañeros en Río a través de investigaciones conjuntas.

³⁴ En 1950 tenía 33 estudiantes y 14 en el segundo año. Una parte de esos estudiantes realizó estudios de posgrado en sociología en la FLACSO/Chile y, después de 1966, con la fundación del Departamento de Ciencia Política, ingresaron a la nueva área con doctorado en Estados Unidos.

³⁵ Además de economistas y sociólogos de la CEPAL, escribieron, en 1962, Florestan (A sociologia como afirmação), Celso Furtado (Reflexões sobre a pré-revolução brasileira) y Cardoso (O método dialético na análise sociológica).

³⁶ Un buen ejemplo de esa simbiosis es el de que en el Congreso de los Americanistas, Florestan Fernandes y Charles Wagley realizaron un "Simposium Etno-Sociológico sobre Comunidades en Brasil".

En la USP, la disciplina que estuvo en el centro del proceso de institucionalización de las ciencias sociales modernas fue la sociología, vinculada a las cátedras de sociología I (Florestan Fernandes) y II (Fernando Azevedo), que erigieron la columna vertebral del curso de ciencias sociales de la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras, en donde, paralelamente se desarrollaron la antropología y la ciencia política. Esta división ya estaba presente en la estructuración de los estudios desde la misión francesa. La sociología I quedó a cargo de Roger Bastide, del cual Florestan Fernandes será asistente y sucesor en una fase en la que las fronteras entre sociología y antropología no eran muy claras. La ciencia política, con una temática teórica, tuvo un desarrollo más lento: sucedió al derecho político, que era enseñado por Sampaio Dória (y tuvo como profesores a dos padres tomistas). Fue atribuida al francés Paul Arbouste-Bastide, cuyo asistente, Loureiro Gomes de Machado, le sucedió. La antropología, entendida como etnología, se desarrolló inicialmente en la ELSP, bajo la influencia de maestros extranjeros con formación en la Escuela de Chicago (H. Baldus, E. Willems), en donde estudiaron Florestan y Darcy Ribeiro. La permanencia de Roger Bastide³⁷ reforzó ese hibridismo de los primeros tiempos hasta la llegada de Egon Schaden (1949), quien asumió la cátedra de antropología de la USP.³⁸

En Río de Janeiro, aunque la institucionalización haya sufrido discontinuidades, la sociología tuvo una presencia menos estructurada que en São Paulo. En la Facultad Nacional de Filosofía, Costa Pinto ganó la disputa con Guerreiro Ramos por la cátedra y se orientó hacia la sociología del desarrollo. Fundada por Gilberto Freyre en el tiempo de la UDE, la cátedra de antropología social y cultural se continuó con Arthur Ramos (antropología física y cultural) y con Darcy Ribeiro (etnografía brasileña y antropología cultural). El Museo Nacional atrajo a muchos antropólogos extranjeros que necesitaban de la autorización de su directora, Heloísa Alberto Torres, para investigar en Brasil. Así mismo, hubo un esfuerzo importante a través

³⁷ El alemán Herbert Baldus y el francés Roger Bastide desempeñaron un papel fundamental al contraponer el indigenismo del primero con el africanismo del segundo.

³⁸ El catedrático de antropología en la USP fue Egon Schaden, nacido en el estado de Santa Catarina y formado en esa misma universidad. Trabajó hasta 1949 en el Museo Paulista y fue alumno de Lévi-Strauss en la USP. Pertenecieron al Departamento de Antropología de la USP: Gioconda Mussolini, Vidal B. Lux, João Baptista Borges Pereira, Eunice Durham y Ruth Cardoso, entre otros.

de sucesivos cursos de especialización desde 1960. La ciencia política tuvo su desarrollo tardío, excepto por la creación de la *Revista de Direito Público y Ciencia Política* de la Fundación Getúlio Vargas (FGV), en cuyo centro de investigaciones Gláucio D. Soares, dio continuidad a sus pioneros estudios electorales.³⁹

Queda por mencionar la importancia de la antropología a través de investigaciones desarrolladas sobre las relaciones raciales en Bahía y sus articulaciones con profesores e investigadores de Río y de São Paulo. En Recife, con Gilberto Freyre, además de los estudios de antropología cultural orientados a las condiciones de vida del trabajador, especialmente de la zona rural, se promovieron "investigaciones destinadas a la comprensión de la realidad socioeconómica y cultural de las regiones del Norte y Nordeste", con miras a "contribuir a la aceleración del proceso de desarrollo empresarial brasileño".⁴⁰ En Pará, la investigación antropológica se implantó en el Museo Goeldi y contribuyó a la institucionalización de la antropología en la universidad.

Para Florestan Fernandes, tres orientaciones marcaron la sociología en ese periodo: la primera intentó captar el "proceso social como un todo, en su desarrollo integral en el tiempo", con investigación documental minuciosa (S. Buarque de Holanda y Caio Prado Jr.); la segunda, la sociología como instrumento de interpretación del presente y del pasado (E. Willems, F. Azevedo y G. Freyre); y la tercera abstrae las "condiciones de tiempo y espacio, se eleva a construcciones sistemáticas, esforzándose por aprender los aspectos apriorísticos y axiomáticos del proceso social". Esta última depende, ya sea de la "exploración de conceptos básicos", ya sea "de la integración de nuevos conocimientos al corpus teórico de la sociología".⁴¹ En otro texto, Fernandes resalta el perfil del sociólogo latinoamericano: "la forma por la cual el científico social latinoamericano desdobra sus

papeles intelectuales": participa simultáneamente "de las tendencias globales del desarrollo histórico-social" y "de las tendencias específicas de desarrollo de la ciencia".⁴²

La propia cátedra de sociología I en la USP circula por varios temas: desde la fase de hibridismo etnosociológico en la que Bastide y Florestan investigan sobre relaciones étnicas en la sociedad de clases,⁴³ pasando por la fase en la que Florestan sostiene el carácter científico de la sociología en polémica con Guerreiro Ramos, hasta su ambicioso proyecto de construir una "sociología aplicada". Aunque Florestan haya revuelto influencias teóricas americanas y europeas —lo que Cohn llamó "eclecticismo bien aderezado"—,⁴⁴ la segunda generación de sus asistentes no estuvo de acuerdo con esa línea y prefirió, con compañeros de las áreas de filosofía, historia y literatura, formar el grupo de lectura de Marx, en el cual el catedrático no participó. La diferencia de enfoque se deja ver en el texto de filiación marxista que Cardoso escribió en el prefacio de su tesis sobre la esclavitud en el sur de Brasil.⁴⁵

El tercer momento de esa diferenciación dio como resultado la creación del Centro de Estudios de Sociología Industrial y del Trabajo (CESIT). Aunque Florestan hubiera realizado el proyecto de investigación en el nuevo centro bajo la probable influencia de Medina Echavarría (*Economía y Sociedad*; 1961), las negociaciones dentro y fuera de la Universidad (especialmente con la FIESP y la FAPESP) fueron conducidas por Fernando Henrique Cardoso. En esa nueva etapa, el cambio de la temática fue significativo: Cardoso se encamina hacia el análisis del empresariado;⁴⁶ Ianni, hacia la crítica al estado desarrollista;⁴⁷ y Luiz Pereira investiga la calificación de los obre-

³⁹ F. Fernandes, *As ciências sociais na América Latina*, São Paulo, DIFEL, 1965, p. 152.

⁴⁰ Primer proyecto de investigación con R. Bastide, *O preconceito racial em São Paulo* (mimeo), 1951.

⁴¹ Influencias de la Escuela de Chicago, de Durkheim y de Mannheim. G. Cohn, "O eclecticismo bem temperado", en M.Á. D'Incao (org.), *O saber militante: ensaios sobre Florestan Fernandes*, Río, Paz e Terra, São Paulo, UNESP, 1987, pp. 48-53.

⁴² F.H. Cardoso, *Capitalismo e escravidão no Brasil Meridional*, São Paulo, DIFEL, 1962.

⁴³ F.H. Cardoso, *O empresário industrial e o desenvolvimento econômico no Brasil*, São Paulo, DIFEL, 1964.

⁴⁴ Octavio Ianni, *Estado e capitalismo: estrutura social e industrialização no Brasil*, São Paulo, Civilização Brasileira, 1965.

³⁹ Gláucio D. Soares realizó la primera investigación sobre elecciones en Brasil para el periódico *Correio da Manhã* de Río. Al inicio de su carrera (1959/1962) fue profesor del Instituto de Derecho Público y Ciencia Política de la FGV, de la PUC-RJ y de la Universidad de Brasil. Después de su doctorado en la Washington University St. Louis en Estados Unidos (1965) fue profesor-visitante en la FLACSO-Chile, UNAM, El Colegio de México (México), Harvard, Cornell Berkeley, Chicago, MIT, Florida (Estados Unidos), Essex (Gran Bretaña), UnB (Brasil). Actualmente es maestro del IUPERJ.

⁴⁰ Cf. P. Freston, *op. cit.*, en S. Miceli, *História das Ciências sociais*, vol. 1, pp. 316-330.

⁴¹ Cf. F. Fernandes, *A sociologia no Brasil: contribuição para o estudo de sua formação e desenvolvimento*, Petrópolis, Vozes, 1977.

ros industriales.⁴⁸ La investigación de Florestan, que estaba siendo realizada en colaboración con Paul Singer, terminó transformándose en tesis de doctorado de éste, quien de abocaba a la parte económica del estudio.

La cátedra de sociología II, impartida por Fernando Azevedo, tuvo otra orientación, más volcada a la tradición de los estudios sobre educación y cultura (Azevedo, *A cultura brasileira*); los movimientos mesiánicos, bajo la influencia de Bastide y de su principal seguidora, Maria Isaura Pereira de Queiroz; y, más tarde, en la línea de los estudios de sociología rural y urbana. Así mismo, hubo una línea de trabajo encaminada a las investigaciones en sociología electoral, industrial y del trabajo, desarrollada por Azis Simão.

Un testimonio de Florestan sobre el "mito de la escuela paulista de sociología" (1955-1969) relata que "las dificultades inherentes a una universidad estática, a la ausencia de tradición científica, a la escasez de los recursos materiales, a la extrema dependencia cultural de Brasil y a las interferencias reaccionarias del pensamiento conservador no impidieron que realizásemos programas altamente complejos de enseñanza e investigaciones, que establecieran nuestra reputación científica, en los círculos académicos y fuera de ellos. Nuestro esfuerzo no puede ser aislado de lo que hicieron otros sociólogos brasileños. Sin embargo, él fue visto, aquí y en el exterior, como un indicador de autonomía intelectual y de capacidad creadora independiente lo que fomentó el mito de la *escuela paulista de sociología* y nos confirió un prestigio que sobrevivió a la purga que sufrimos".⁴⁹

La sociología en Río, entre 1950 y 1960, se desarrolló a partir de dos ejes principales, según análisis de la obra de Luiz Aguiar Costa Pinto: la crítica de un abordaje "culturalista" que era dominante en los estudios de "comunidad" llevados a cabo por antropólogos, sobre todo en Bahía, y la valorización de los estudios sociológicos sobre el desarrollo —en la época, dominados por economistas de la CEPAL— a través del análisis de las condiciones sociales del desarrollo, sus consecuencias y su naturaleza como proceso social e histórico.⁵⁰ Más tarde, cuando fue fundado el Instituto de Estudios Sociales, Mauricio

Vinhas de Queiroz y Luciano Martins desarrollaron investigaciones vinculadas a los grandes grupos industriales y corporativos.

La antropología tuvo una producción más diferenciada y dispersa. El primer tema que atrajo a extranjeros y brasileños fue la etnología indígena, en la que convergieron los intereses, a seguir hacia una antropología de la sociedad nacional que sería valorada por los "etnosociólogos". En el análisis de Roberto Cardoso, hubo una división temática en la que estaría, por un lado "una etnología indígena culturalista y de orientación funcionalista (Curt Nimuendaju, Hebert Baldus, Egon Schaden, Eduardo Galvão y Darcy Ribeiro) y, en el otro campo, una antropología más marcada por el objeto —la sociedad nacional— que por el tipo de abordaje (Gilberto Freyre, Emilio Willems, Thales de Azevedo, Edison Carneiro y Charles Wagley). Con esa antropología estructural-funcionalista, asociada a la obra etnológica de Florestan, se identificaron Roberto Cardoso y David Maybury-Lewis. Queda por mencionar la tradición de los 'estudios de comunidad' realizados en las ciudades de Minas Gerais, Bahía, Río y São Paulo, en los que se involucraron antropólogos y sociólogos tales como Donald Pierson, Emilio Willems, Gioconda Mussolini, Antônio Cândido, Oracy Nogueira y Octavio Ianni".⁵¹

A partir de un balance que examinó la temática de 700 obras de ciencias sociales publicadas en Brasil entre 1945 y 1964, fue posible establecer un perfil cuantitativo y temático: 54% son investigaciones y reflexiones sobre política (el estado brasileño, su formación, acción e instituciones); 8.4% tratan hechos y cuestiones culturales (tradiciones culturales y las de los grupos étnicos); y 36.8% cuestiones de orden social y económica (incluyendo relaciones socioeconómicas, condiciones materiales de existencia de los grupos sociales y su inserción en el proceso productivo). La supremacía de los temas políticos sería un indicador de que "la producción de las ciencias sociales se dejó influir por las características económicas, políticas e ideológicas del periodo".⁵² No hay una continuidad en la tradición de estudios anteriores en el campo del estado, lo que sí hubo fue un crecimiento de más del 150%. Este hecho permite reconocer que la ciencia política se va a beneficiar, según Lamounier, de la "existencia de una

⁴⁸ Luis Pereira, *Trabalho e desenvolvimento no Brasil*, São Paulo, DIFEL, 1965.

⁴⁹ F. Fernandes, "Ciências sociais na ótica do intelectual militante", en *Revista Estudos Avançados*, São Paulo, vol. 8, núm. 22, septiembre/diciembre de 1994, p. 137.

⁵⁰ Cf. M. Chor Maio y G. Villas Boas, *Ideais de modernidade e sociologia no Brasil*, Editora UFRGS, 1999.

⁵¹ R. Cardoso de Oliveira, *Sobre o pensamento antropológico*, Rio, Tempo Brasileiro, 1977.

⁵² G. Villas Boas, *A tradição renovada: reflexões sobre os temas das ciências sociais no Brasil, 1945-1963*, Rio, 1991.

reflexión política vigorosa, iniciada mucho antes del inicio de la formación de la universidad" (tradición del ensayismo), existiendo "entre ambas una notable continuidad" que permite afirmar que "el prestigio de esa tradición legitimó [...] el desarrollo de la ciencia política a partir de 1945".⁵³

Se puede concluir, con Werneck Vianna, que esa dinámica en las ciencias sociales a partir de la década de 1930 "cambió la forma pública de inserción de los intelectuales brasileños, que dejaron de ser representantes de la sociedad en general, y su actividad empieza a ser definida por criterios de especialización profesional".⁵⁴

1.4. Intercambios internacionales

Además de la contribución de misiones extranjeras francesas y americanas para el desarrollo de la sociología, en Brasil se dio una internacionalización que fue fundacional para la antropología, a partir de la llegada de investigadores extranjeros traídos al país a través de intercambios con universidades y por la UNESCO. "Brasil representa para los investigadores norteamericanos, a partir de los años treinta, y principalmente en los años cuarenta, un campo inexplorado de investigación, que reúne temas de investigación para todos los gustos: desde poblaciones indígenas hasta los negros, pasando por el contacto cultural, racial, sincretismo religioso, entre otros."⁵⁵ La puerta de entrada para los estudios sobre los indígenas en Brasil Central fue el Museo Nacional, aunque también el Museo Paraense sirvió de base para las investigaciones en la región amazónica.

Esos contactos internacionales "ayudaron a formar una red social importante tanto para la antropología internacional como para la disciplina en el país: la relación entre Métraux y Lévi-Strauss es tan sólo uno de los posibles ejemplos de ello". En el caso de São Paulo, la influencia extranjera fue más duradera, como lo muestra Pereira de Queiroz, con la presencia de "Donald Pierson,⁵⁶ Emilio Willems y

⁵³ B. Lamounier (coord.), *A ciência política no Brasil: roteiro para um balanço crítico*, Brasília, UnB, 1982.

⁵⁴ L.W. Vianna, *op. cit.*, p. 351.

⁵⁵ F. Massi, "Franceses e norte-americanos nas ciências sociais brasileiras 1930-1960", en Sergio Miceli, *op. cit.*, vol. 1, p. 441.

⁵⁶ Donald Pierson llegó a Brasil desde la Universidad de Chicago influido por su maestro, Robert Park, y se quedó dos años en Bahía (1935-1937). Hizo su doctorado

Herbert Baldus, todos ellos extranjeros, en la ELSP, en donde también impartía clases Willems y en donde Roger Bastide permaneció dieciséis años".⁵⁷ El joven Charles Wagley, llega a Río en 1939, en donde permaneció más de un año (regresando entre 1940-1950 y posteriormente, en 1965) pero también William Lipking, Ruth Landes, Buell Quain, Jules Henry, Franz Boas y Ruth Benedict, dentro del convenio Museo Nacional y Columbia University.

Todavía en Río de Janeiro, Anísio Teixeira⁵⁸ será otra referencia internacional, a través del INEP hace un convenio con la UNESCO para ser elaborado un gran *survey* sobre educación brasileña. Los *experts* indicados (C. Wagley y C. Withers) proponen, en sustitución de la idea original, la creación de un Centro de Altos Estudios en Educación, que pasó a ser, en 1955, el CBPE. En el nuevo centro, que recibió el apoyo de los sociólogos ingleses Bertram Hutchinson y Otto Klinenberg, se hicieron una serie de investigaciones pioneras: estratificación social en Brasil (Costa Pinto y Valdomiro Bezzanelo); relaciones étnicas en el sur de Brasil (Florestan Fernandes) y asimilación de inmigrantes en São Paulo (Carlo Castaldi).⁵⁹

Es necesario destacar que, entre 1950 y 1960, hubo en esa fase de institucionalización, una circulación interregional en las ciencias sociales, aunque todavía acotada en términos brasileños, formando varias redes de investigación y enseñanza que integraron Bahía, Río de Janeiro y São Paulo. La primera, a partir de 1948, liderada por Anísio Teixeira quien, regresando a Bahía después de su paso por Río y Estados Unidos, viabiliza las primeras investigaciones sobre los negros en Brasil, a través de un convenio con la Universidad de Columbia.⁶⁰ La segunda, ligada a la primera, fue más amplia: nació del interés de la UNESCO, bajo la inspiración de Arthur Ramos y dirección de Alfred

en 1942 (*Negros in Brazil: a study of race contact at Bahia*). En 1939, se volvió catedrático de antropología social en la Escuela Libre de Sociología y Política (ELSP). Coordinó varios *surveys* (1946 y 1947) en São Paulo y en Minas Gerais y estimuló al minero Darcy Ribeiro a estudiar en la ELSP.

⁵⁷ M. Correa, *op. cit.*, p. 3.

⁵⁸ Ex seminarista, titulado en derecho en Río de Janeiro, en 1922, con maestría en educación por Columbia University, en 1929.

⁵⁹ F. Massi, *op. cit.*, p. 443.

⁶⁰ El proyecto fue coordinado por Costa Pinto y Thales de Azevedo por Bahía y Charles Wagley por la Universidad de Columbia. Éste trajo a cuatro estudiantes de doctorado para hacer sus tesis en Bahía. Cf. T. Azevedo, *As ciências sociais na Bahia, Salvar a Fundação Cultural do Estado da Bahia*, 1949.

Métraux, en la década de 1950, en apoyar el gran proyecto sobre relaciones raciales en Brasil.⁶¹ En función de la propia investigación se dieron frecuentes encuentros del antropólogo belga con investigadores de los estados de Pernambuco, Bahía, Río y São Paulo.

Hacia finales de 1950-1960, dos nuevas iniciativas atraen otras presencias norteamericanas: el Summer Institute of Linguistics, contactado por Darcy Ribeiro en 1959, a fin de estimular las investigaciones sobre las lenguas indígenas y el proyecto Harvard-Brasil Central, que empezó en 1960, coordinado por Roberto Cardoso de Oliveira en compañía de David Maibury-Lewis, inglés radicado en Estados Unidos y que investigó en Brasil a los indios Xerentes y los Xavantes.

2. DE LA CRISIS DE LA "REPÚBLICA POPULISTA" A LA DICTADURA MILITAR (1965-1983)

El segundo periodo comprende un contexto más complejo que va desde la radicalización ideológica y sus efectos sobre las ciencias sociales en la crisis de la "república populista" hasta el final de la dictadura militar. Ésta, que duró dos décadas, fue paradójicamente, en comparación con otros países del Cono Sur, una fase de expansión de las ciencias sociales debido al desarrollo de las universidades, del posgrado y de la investigación. Hacia finales del periodo, las ciencias sociales se constituyen en un nuevo *métier*. La consolidación de las ciencias sociales en el periodo, asociada al desarrollo de las asociaciones científicas, produjo una competencia entre las diferentes disciplinas superando la fase de hegemonía de la sociología. Se constata un fuerte proceso de internacionalización y de intercambios, especialmente por la formación en posgrados en el exterior con el apoyo de políticas gubernamentales y agenciadas por una red de órganos de financiamiento con funciones diferenciadas: becas en el

⁶¹ En 1949, tras asumir la dirección del Departamento de Ciencias Sociales de la UNESCO, Arthur Ramos delineó un plan de "desarrollo de estudios sociales y etnológicos en Brasil". En 1950, la V Conferencia General de la UNESCO aprobó la realización de una investigación sobre relaciones raciales en Brasil, que, debido al fallecimiento de su creador, fue continuada por Métraux. M. Chor Maio, *Estudos raciais e ciências sociais no Brasil*. Río, tesis de doctorado, 1997. p. 1.

país y en el exterior con apoyo a la expansión del posgrado y apoyo individual e institucional a las actividades de investigación. Finalmente, son analizados las principales orientaciones y temas practicados por los científicos sociales en el periodo.

2.1. Radicalización ideológica

El periodo de fundación de las ciencias sociales fue marcado por la victoria de la Alianza Liberal a través de la Revolución de 30, que excluía a São Paulo del poder federal, provocando la reacción de la oligarquía paulista que contribuyó para la formación de una nueva elite político-cultural a través de la fundación de la Escuela Libre de Sociología y Política y de la Universidad de São Paulo. El modelo de la USP se volvió el patrón universitario que se reprodujo hasta la década de 1960 en la institucionalización del sistema universitario federal.

Entre 1960 y 1980, se dan tres momentos decisivos y diferenciados: el primero, de movilización, ideologización de los partidos, de las instituciones universitarias y religiosas; el segundo, de ruptura institucional con el golpe militar y sus desdoblamientos represivos en los sectores gubernamentales, partidistas, sindicales y universitarios (despidos y jubilaciones de maestros entre 1965 y 1969); en el final de la década, de la ley universitaria de 1968, con efectos modernizadores sobre la estructura tradicional de las universidades, inspirándose más en el modelo norteamericano adoptado por la UnB que en el de la USP y en la influencia de los acuerdos MEC/USAID.

La radicalización se desarrolló en varias etapas: desde la fundación del Instituto Superior de Estudios Brasileños (ISEB), en 1955 hasta el golpe militar (1964). La crisis de la "república populista" empezó con la renuncia de Jânio Quadros a la presidencia (agosto de 1961), y se aceleró con el veto militar a la posesión de João Goulart, lo cual dio como consecuencia el acuerdo de posesión con la sustitución del sistema presidencialista por el parlamentario. Con el regreso del presidencialismo tras el plebiscito de enero de 1963, Goulart asumió la defensa de las reformas de base (agrícola, bancaria, universitaria, etc.). Hacia el final del periodo, se profundizó la crisis económica (100% de inflación) y social (huelgas de obreros y rebeliones de sargentos del ejército), lo cual volvió la situación políticamente crítica. El Comicio de la Central de Brasil, en Río de Janeiro (13 de

marzo de 1964), convocado por el presidente Goulart a favor de las reformas de base, fue el detonador para el golpe militar con el cual el general Castelo Branco asumió el poder.

Ese periodo de radicalización político-ideológica fue fuertemente marcado por el impacto de la Revolución cubana (1961), produciendo una rápida izquierdización del movimiento estudiantil de nivel preparatoria y universitario, bajo el liderazgo de la UNE; de las organizaciones ligadas a la Iglesia católica (JUC, en donde se originó Acción Popular) y partidistas (Frente Parlamentario Nacionalista y la disidencia del PCDOB rompiendo con la ortodoxia del PCB). En el campo universitario, la fundación de la UnB por Darcy Ribeiro rompió con el modelo tradicional de la USP. El movimiento de reforma universitaria, liderado por la UNE, trajo las banderas de Córdoba (cogobierno, fin de la cátedra y autonomía universitaria), desencadenando la huelga por el cogobierno (1961).

Ese contexto estimuló el desarrollo de movimientos y proyectos, como el de alfabetización (Paulo Freire), la creación de los Centros de Cultura Popular de la UNE (Carlos Estevam Martins), el Cinema Novo (Glauber Rocha) y el teatro comprometido (Oduvaldo Vianna Filho, Guarnieri). Ése fue el clima político e ideológico en el que se socializó políticamente gran parte de los futuros economistas y científicos sociales de la década de 1970, en Pernambuco, Minas Gerais, Río Grande del Sur, São Paulo y Río de Janeiro, comprometiéndose en movimientos de izquierda antes y durante la dictadura. Posteriormente, muchos de ellos hicieron posgrado en el exterior con becas de fundaciones internacionales y del gobierno brasileño.

Durante la dictadura militar se da un primer periodo de despidos políticos de maestros en las universidades. Con el gobierno del general Médici se combina el "milagro económico" con una fuerte represión, tortura y guerrilla urbana.⁶² A partir de la década de 1970, se implementaron políticas para las universidades públicas (expansión del posgrado en todas las áreas del conocimiento, becas en el

⁶² Con el cierre de entidades estudiantiles, nacionales y regionales (UNE, UEE y DCE), las formas de acción fueron canalizadas a las organizaciones de izquierda clandestinas y a la lucha armada (urbana: cf. Palmares, de Carlos Lamarca; ALN de Carlos Mariguella y rural: PCDOB/AP). Con el decreto 477 y el AI-5, el gobierno jubiló de manera obligatoria a maestros universitarios (USP, UFRJ, UFRGS, etc.) y expulsó a alumnos. A pesar de la profundización de la represión, la ley universitaria de 1968 modernizó las universidades públicas federales.

país y en el exterior y amplio financiamiento a la tecnología), así mismo hubo una fuerte expansión del sector privado de educación superior que se volvió mayoritario. A pesar de que se trató de un periodo de dictadura militar, la paradoja, en comparación con otros países del Cono Sur, es que "la investigación científica en Brasil estuvo fuertemente concentrada en las universidades, en estrecha vinculación con los programas de posgrado", y "el campo de las ciencias sociales no es una excepción a la regla". Un estudio sobre el financiamiento para las ciencias sociales de la Fundación Ford y Finep indica, no sólo el flujo significativo de recursos destinados, sino también las subáreas de la ciencia política más favorecidas con recursos: políticas públicas (33%); elites (10%); elecciones (8%); movimientos sociales (6%); sociedad y sistema político en Brasil (6%); sindicatos y asociaciones (6%); gobiernos metropolitano y estatal (5%); partidos políticos (4%); relaciones intergubernamentales (4%) y teoría política, fuerzas armadas, grupos de interés, cambio político en Brasil y valores, ideología y cultura política (del 2% al 0.6%).⁶³

Las razones de la excepción brasileña necesitan ser mejor explicadas. De forma inmediata, la hipótesis más plausible sería la de que parte de la comunidad científica que tenía una larga ligazón con sectores militares, desde la fundación del CNPq, supo explotar la ambición del proyecto militar de construir un "Brasil-potencia" en favor del apoyo a la ciencia y a la universidad. Ese proceso no puede ser disociado de las propuestas vinculadas a los Acuerdos MEC/USAID, que se iniciaron desde 1965 para el campo de la educación en todos los niveles.⁶⁴

Originalmente orientada al desarrollo científico y tecnológico a través de las ciencias duras y aplicadas, se abrió, más tarde para las ciencias sociales, una de las áreas que más creció relativamente en términos de expansión de posgrado y de investigación. Las asociaciones científicas también eran consultadas para la indicación de representantes en los diferentes comités de la CAPES o del CNPq, quienes

⁶³ M.F. Figueiredo, *O financiamento das ciências sociais: a estratégia de fomento da Fundação Ford e da Finep (1966/1985)*, Río, BIB (26), 1988; J.B. Lopes et al., *Resource allocation to social science research: the case of the CNPq*, VII Conferencia General de la IFFSO, 1955.

⁶⁴ M. Correa, *op. cit.*, p. 3. Además de la influencia de los acuerdos MEC/USAID, de los cuales participó el antropólogo Charles Wagley (Higher Education Team). Cf. L.A. Cunha. *A universidade reformada*, Río de Janeiro, Francisco Alves, 1988.

decidían sobre la distribución de los recursos para investigación, posgrado y becas en el país y en el exterior.⁶⁵ La cultura "meritocrática", basada en el sistema de pares, se consolidó en el periodo militar y se volvió legítima. Esa contradicción entre la política gubernamental de apoyo a las universidades y a la ciencia y tecnología y de represión moderada a los sectores universitarios viabilizó también el desplazamiento de los profesores más señalados a las universidades católicas y el funcionamiento de centros de investigación privados con orientación de izquierda (CEBRAP, CEDEC, etcétera).

2.2. La constitución de un métier

En dirección contraria a los procesos de "desinstitucionalización" ocurridos durante los gobiernos militares en Chile, Argentina y Uruguay, las ciencias sociales en Brasil se expanden, consolidan su institucionalización y profesionalizan sus formas de actuación. Como observa Brunner, "después de 1965, el eje de articulación del campo de las ciencias sociales pasa a ser el posgrado, que, por un lado concentra la formación de los productores del campo y asegura la reproducción del cuerpo de especialistas y, por otro lado, permite el desarrollo de la investigación como una actividad ininterrumpida". Los programas de doctorado y maestría se duplicaron en el periodo de 1974 a 1985, involucrando a cerca de 7 000 científicos sociales, de los cuales el 50% tienen el título de doctor y 15% el de maestría. En 20 años se titularon 2 200 alumnos de maestría y más de 300 de doctorado. En el periodo de 1976 a 1983, las becas otorgadas para estudiar en el país aumentaron en moneda constante 2.5 veces y, en becas para el extranjero, en 7.5 veces.⁶⁶

El periodo de 1970-1985 fue de consolidación y expansión de las disciplinas ya implantadas y de innovación de las disciplinas que, en el periodo anterior, se encontraban en una situación todavía frágil, incluso la sociología en la misma USP, que contaba con dos cátedras y cuatro asistentes para cada una de ellas. En el país, la sociología se consolidó en los estados más desarrollados del centro y se expandió

⁶⁵ En 1980, a solicitud de la ANPOCS, el CNPq aceptó la homologación en la representación de las tres áreas (antropología, ciencia política y sociología).

⁶⁶ J.J. Brunner y A. Barros, *Inquisición, mercado y filantropía. Ciencias Sociales y autoritarismo en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay*, Santiago de Chile, FLACSO/Flecha Edición, 1987. pp. 117-118.

hacia las periferias en el sur, norte, nordeste y oeste central. De hecho, la fuerte expansión del posgrado nacional produjo un efecto democratizador con relación a la hegemonía de la USP como centro de formación y producción de conocimientos para ser reproducidos en la periferia del sistema. Esas políticas financiadas por el estado federal permitieron la consolidación de las disciplinas tradicionales de sociología, especialmente fuera de São Paulo. Ese proceso tenía como soporte financiero los Planes Nacionales de Posgrado del gobierno federal. El primero elaborado en 1976, "establece un ambicioso plan de expansión montado sobre una proyección abstracta de necesidades futuras de personal cualificado" (el número de becas en el país y en el exterior; de docentes con maestría y doctorado y de plazas a ser creadas en función de las necesidades del plan) y "todas las predicciones son siempre crecientes año tras año".⁶⁷

En el campo de las ciencias sociales, ese proceso viabilizó el desarrollo de programas de posgrado de maestría en sociología en las principales regiones y el desarrollo, con el apoyo de la Fundación Ford, a partir de 1966, de programas de maestría en ciencia política y antropología social.⁶⁸ En el caso de la antropología, la Asociación Brasileña de Antropología (ABA) desempeñó un papel importante como sociedad científica en la disputa por recursos financieros para investigaciones y becas, así como en los espacios de poder de las instituciones de fomento (CAPES, CNPq y Finep). Todo ese sistema, integrado por pares académicos —desde el sistema de evaluación del posgrado asociado al fomento de la CAPES hasta los comités asesores del CNPq— representó un contrapoder a la burocracia estatal autoritaria que se volvía permeable.⁶⁹ La casi totalidad del financiamiento nacional y estatal (salarios, subsidios de las agencias gubernamentales especializadas, etc.) provenía de recursos del sector público y los recursos oriundos de fundaciones extranjeras no

⁶⁷ E. Durham, *Problema do ensino e da pesquisa*, Rio, BIB (21), 1986, p. 47.

⁶⁸ Además de las importantes asignaciones para el Departamento de Ciencia Política (UFMG) y Museo Nacional (UFRJ), la UFRGS también recibió el apoyo de la Ford para el desarrollo de investigaciones electorales. Los otros programas en el área fueron: la Universidad de Brasília (UnB); la Federal de Pernambuco (UFPE); la de Campinas (Unicamp) y la Federal de Santa Catarina (UFSC).

⁶⁹ La CAPES otorgaba becas para la formación en posgrados en el país y en el exterior; apoyo a los cursos; el CNPq prestaba apoyo individual a proyectos de investigación y también becas para estudios; la Finep igualmente proporcionaba apoyo a programas institucionales de investigación para posgrado, especialmente en Río de Janeiro.

representaban más que el 1% del total, aunque hayan sido estratégicos para el desarrollo de algunos centros de posgrado y de investigación: IUPERJ (RJ), CEBRAP, CEDEC (SP).⁷⁰

Al inicio de la década de los ochenta, la situación del posgrado en sociología presentaba aún muchos problemas ligados a su institucionalización. La *Evaluación & Perspectivas de la Sociología* del CNPq (1982) apuntaba, por un lado, "que, en general, esos programas surgieron como una creación externa, representando hasta cierto punto una ruptura con la tradición académica y con el estilo de trabajo predominante en este departamento". En consecuencia, "generó problemas de legitimidad con un grupo de profesores posgraduados, con experiencia en el extranjero y en general joven". El segundo problema tiene que ver con la efectividad del financiamiento de la política de implantación del posgrado que "dependería de recursos que las mismas universidades o centros no contaban o hasta cierto punto, no estaban en la disposición de invertir".⁷¹

En 1981, el número de alumnos inscritos en el posgrado de sociología era de 905, de esos, 576 se concentraban en el eje Río-São Paulo. Del total de alumnos inscritos, 199 eran becarios. El número de tesis de maestría y doctorado defendidas en 1980 y 1981 fue de tan sólo 64. El cuerpo docente de los 22 programas estaba constituido por 131 doctores, 68 maestros, ocho especialistas, de los cuales 75% contaban con plazas de tiempo integral y dedicación exclusiva. Las principales líneas de investigación mostraban la variedad de los campos de investigación y de enseñanza, que indicaban la diversidad regional y los perfiles del cuerpo docente en términos de formación en posgrados en el país o en el exterior. En ese periodo se dejaba ver la presencia de algunos temas tradicionales y nuevos distribuidos desde el nordeste hasta el sur del país.⁷²

⁷⁰ Esos recursos proporcionalmente pequeños de la Fundación Ford, fueron fundamentales para algunos importantes centros privados (IUPERJ, CEBRAP).

⁷¹ Además de esos problemas institucionales y de financiamiento, los currículos académicos "respondían mucho más a la disponibilidad y a las preferencias intelectuales de los profesores involucrados en el programa que a un *projeto pensado sobre el tipo de estructura curricular más apropiado a la formación de un científico social*". Cf. *Avaliação & perspectivas*, Ciências Humanas e Sociais, 56, Sociologia, 1982, SEPLAN/CNPq, pp. 314-319.

⁷² En el posgrado del nordeste: movimientos sociales urbanos; ideología y cultura; capital, trabajo y estado; estado y política social; capitalismo y fuerza de trabajo; cambio social en el nordeste y estructura de clases; sociología jurídica y movimientos so-

El documento del CNPq resaltó que la "sociología, al igual que otras ciencias sociales, se caracteriza por una diversidad de modelos teóricos y paradigmas y, por lo tanto, por considerable desacuerdo respecto a lo que sean los problemas fundamentales de la disciplina y la naturaleza de sus teorías, conceptos y métodos de investigación y, en consecuencia, "la sociología se encuentra relativamente fragmentada en diversas subáreas especializadas, algunas de las cuales con sus paradigmas específicos". En la década de 1960 "la sociología brasileña es prácticamente dominada por los estudios volcados hacia la interpretación sociológica de los procesos de *modernización y desarrollo*, lo que", en la expresión de Weffort, fue un periodo marcado por una fuerte tendencia sociologizante. Ya en el final de la década de 1960, "los estudios sociológicos en Brasil comenzaron a entrar en crisis, cambiando el enfoque de sus investigaciones. Después del golpe de 1964, "los estudios pasan a destacar el papel de los factores políticos en la estructuración y en la transformación de la sociedad: es la *politización de la ciencia social brasileña*".⁷³

Aunque haya habido un proceso de institucionalización progresiva del posgrado en sociología en las diferentes regiones a partir de 1965, los cursos más antiguos comenzaron a implantarse entre 1965 y 1970 (6 cursos de maestría y doctorado).⁷⁴ El primer curso creado después de la reforma universitaria fue el de la Universidad Federal de Pernambuco, al final de los años sesenta (Programa Integrado de Economía y Sociología - PIMES). La segunda expansión se dio entre 1971

ciales; capitalismo y fuerza de trabajo y sociología del negro. La diversificación temática en el sureste es más amplia: sociología de la cultura; capitalismo y movimientos sociales en el campo; estado, planeación y participación social; obrerismo y movimientos sociales urbanos; estructura social y empleo; desarrollo urbano; investigaciones socioeconómicas sobre educación; ciencia y tecnología; desarrollo capitalista en Brasil; mujer y sociedad; sindicato y sociedad; cultura de masa y comunicación; migraciones y conflictos en el campo; religiosidad popular; modos de producción en América Latina; sociología de la educación y sociología de la cultura; desarrollo urbano y movimientos sociales; políticas públicas; sociología del trabajo; movimientos sociales rurales. En el D.F. y en el sur, las líneas también son variadas: agricultura y sociedad; movimientos sociales; análisis organizacional; políticas públicas, sociología política; capitalismo y campesinado; sociología del desarrollo; sociología rural; grupos indígenas; movimientos sociales rurales; indicadores sociales en la agricultura; comunicación rural, sociología industrial y sociología de las organizaciones.

⁷³ Cf. *Avaliação & perspectivas*, op. cit.

⁷⁴ Maestría en sociología rural/UFRGS; maestría en sociología/UFPE; maestría y doctorado en sociología/USP; maestría en sociología/UnB; maestría en ciencias sociales/UFBA.

y 1975, con la creación de siete cursos más.⁷⁵ De 1976 a 1981 fueron implantados trece cursos más.⁷⁶

La consolidación nacional de ese proceso de institucionalización ocurrió con la formación de la Asociación Nacional de Posgrado e Investigación en Ciencias Sociales (ANPOCS). Fundada en 1977, inició con una base institucional de 16 programas en las tres disciplinas. Para 1986, ya contaba con 56 programas de maestría y doctorado, de los cuales 39 estaban insertos en universidades y 13 en centros independientes, aunque de los 1378 proyectos de investigación realizados, 87% se desarrollaron en las universidades.⁷⁷

El proceso de profesionalización de las ciencias sociales se dio, primero, a través de los profesores que obtuvieron títulos de posgrado en el país y en el exterior y por el reconocimiento de la profesión de sociólogo abrió, para los egresados de los cursos de ciencias sociales, un mercado de trabajo, un espacio en los órganos gubernamentales. La lógica de la expansión del posgrado creó también un mercado de trabajo dinámico para los que obtenían sus títulos de maestro y doctor, pues había una creciente demanda en las universidades públicas y en algunas pocas instituciones privadas. Con la reforma de 1968, la modernización de las universidades concentró la mayor parte de los egresados del posgrado, y los centros privados independientes acogieron a muchos maestros castigados por el régimen militar.⁷⁸

⁷⁵ Maestría en sociología y ciencia política/UPERJ; maestría en sociología y política/Unicamp; maestría en sociología y política/PUC-RJ; maestría en ciencias sociales/UNIMEP; maestría en sociología y política/UFRGS; maestría en sociología industrial/PUC-RS.

⁷⁶ Maestría en sociología del desarrollo/UFCE; maestría en sociología/UFPB-Campina Grande; maestría en sociología/UFPB-João Pessoa; maestría en sociología rural/UFPB; maestría en ciencias sociales/UFRJ; doctorado en sociología y política/UPERJ; maestría en sociología y antropología/UFGM; maestría en sociología rural/UFV; maestría en sociología rural/USP-ESALC; maestría en sociología/UNESP; doctorado en sociología/FESP-SP; maestría en sociología y antropología/UFSC.

⁷⁷ La ANPOCS, a través de las Reuniones Anuales, fomentó el desarrollo de un conjunto creciente de grupos de investigación (GT) transdisciplinarios, transformándose en el gran polo de articulación académico e institucional. Los cuatro primeros presidentes de la ANPOCS fueron de ciencias políticas (USP, MG, RJ y RS) y los secretarios generales fueron en su mayoría sociólogos, pero el mayor número de premios por tesis evaluadas por los comités de pares salieron de antropología.

⁷⁸ Me refiero a las PUC, CEBRAP, CEDEC, IDESP. Muchos científicos sociales se fueron a las organizaciones de la Iglesia, sindicatos y partidos o fueron a trabajar en casas editoriales (Abril, Brasiliense y Paz e Terra, Zahar, Civilização Brasileira y Tempo Brasileiro) en Río y en São Paulo.

2.3. Consolidación de las ciencias sociales y competición entre las disciplinas

La competición entre las disciplinas en el periodo fue estimulada por el fuerte proceso de expansión del área de las ciencias sociales. Había una contienda interdisciplinaria pero en el centro del proceso estaban las estrategias de institucionalización y consolidación que se abrían a todas las áreas, especialmente a través del posgrado y de la investigación. Aunque la antropología tuviese una tradición de investigación más antigua que la propia sociología, asociada a una fuerte internacionalización, fue la ciencia política, con la creación del primer Departamento de Ciencia Política, en 1966, la que se volvió el espacio de afirmación de una nueva disciplina diferente de la tradición de la sociología política de la USP.⁷⁹ Después de una disputa con Orlando de Carvalho de la Facultad de Derecho, quien fuera el pionero con su Revista Brasileña de Ciencia Política, fue Julio Barbosa de la Facultad de Ciencias Económicas —ex-miembro del ISEB y del CLACSO— el que recibió el apoyo por reunir a su alrededor a un grupo potencialmente más promisorio.⁸⁰

En 1969, le tocó el turno a un centro privado por excelencia, el Instituto Universitario de Investigación de Río de Janeiro (IUPERJ), fundado por Cândido Mendes de Almeida, heredero de una tradicional institución familiar (Escuela Superior de Comercio). El IUPERJ implantó una maestría en ciencia política y luego en sociología. En 1973, fue instituida en la UFRGS la maestría de ciencia política asociada a la de sociología, y en 1973 fueron creados los programas de la Unicamp y de la USP. Ésta, aunque tuviese un posgrado tradicional en las tres disciplinas de las ciencias sociales, organizó un programa en la subárea de ciencia política. Esos programas de maestría en Ciencia Política de varias universidades reunían enseñanza e investigación. En 1981, tenían 293 alumnos (83 en el DCP/CP/UFGM; 69 en el IUPERJ y CP/USP; 36 en la Unicamp y UFRGS, respectivamente). Las exigencias de esos programas acabaron por transformar la disertación

⁷⁹ Para la tradición de la sociología política en la USP cf. B. Sallum Jr., *A sociologia política na USP*, mimeo, 2004.

⁸⁰ Julio Barbosa fue miembro del ISEB y participó en la formación del CLACSO. Tres de los alumnos hicieron la FLACSO-Chile (Fabio Wanderley Reis, Simon Scharzman y Antonio Octavio Cintra) y con José Murilo de Carvalho, Bolívar Lamounier y Amaury de Souza, harían su doctorado en Estados Unidos.

de maestría en una casi tesis de doctorado, de ahí el número relativamente pequeño de diplomados en la maestría entre 1980 y 1981 (33) y de becas para los alumnos (66).

Además de los programas de posgrado en el ámbito de las universidades, había algunas importantes instituciones privadas de investigación en el área: en São Paulo, el Centro Brasileño de Análisis y Planeación (CEBRAP, 1969), fundado por F. H. Cardoso y profesores de la USP castigados por la dictadura militar; el Centro de Estudios de la Cultura Contemporánea (CEDEC, 1976), presidida por Francisco Weffort, y el IDESP (1980), fundado por Bolívar Lamounier que se aleja del CEBRAP para especializarse en investigaciones en el campo de la ciencia política, cuyo espacio era restringido en aquel centro.

En Río de Janeiro, el Centro de Investigación y Documentación de la Historia Contemporánea de Brasil (CPDOC), de la Fundación Getúlio Vargas, creado por la iniciativa de Celina do Amaral Peixoto, nieta del presidente Vargas, reunió importantes archivos políticos y acervos de historia oral sobre el periodo republicano. Se destacan también el Instituto de Relaciones Internacionales de la PUC-RJ y el Centro de Estudios Afro-Asiáticos (presidido por el ex ministro de Educación, Eduardo Portela) del Conjunto Universitario Cândido Mendes; el Instituto de Estudios Políticos y Sociales (IEPES) dirigido por Hélio Jaguaribe; y el Instituto Superior de Estudios de la Religión (ISER), coordinado por César Fernandes y Regina Novaes. Queda por mencionar la Fundación Joaquim Nabuco, que implantó un área de ciencia política, y la UnB, única universidad a instituir un curso de grado de aquella disciplina. Esos centros realizaban investigación interdisciplinaria, porque mantenían proyectos de investigación en ciencia política. Dos revistas importantes fueron fundadas en el periodo: *Dados: revista de ciências sociais* (IUPERJ) y los *Cuadernos del DCP* (UFGM).

En el mismo periodo se inició también la renovación de la antropología, en términos generacionales y de diversificación de las áreas de interés: "la generación *between* salía de escena —muchos de sus integrantes de modo compulsivo— y sus alumnos recomenzaban el ciclo, renovándolo".⁸¹ En Río de Janeiro, se consolidaba el Programa

⁸¹ La expresión de Florestan Fernandes: "La generación a la cual pertenezco es la que yo y Antonio Cândido llamábamos generación *between* porque nos colocábamos como intermediarios entre los franceses, los italianos y los alemanes, que vinieron a

de posgrado en Antropología Social en el Museo Nacional y se reestructuró el posgrado de la USP (1970). Nuevos programas de maestría surgieron en la Unicamp (1971) y en la UnB con la llegada de Roberto Cardoso de Oliveira y un grupo de antropólogos en Brasilia (1972).

El programa de posgrado en Antropología Social se instaló, en 1968, como un desdoblamiento de los cursos de especialización coordinados por Roberto Cardoso de Oliveira quien, desde 1962, venía trabajando en un proyecto de investigación financiado por la UNESCO (*Estudio de áreas de fricción interétnica en Brasil*) en el CLAPCS, juntamente con David Maybury-Lewis,⁸² llegó al Museo Nacional invitado por Castro Faria. En 1981, la división de antropología del Museo Nacional se volvió departamento y base institucional del programa de posgrado.⁸³ La colaboración entre Maybury-Lewis y Roberto Cardoso de Oliveira duró alrededor de una década y desempeñó un papel importante, además de investigaciones conjuntas, en la formación doctoral de antropólogos brasileños en la Universidad de Harvard. Con la salida de Roberto Cardoso del Museo y su llegada a Brasilia (1972-1985), Lewis retomó el trabajo iniciado por Eduardo Galvão (que había sido continuado por Roque Laraia y Julio Melatti después de la crisis de despidos de la UnB, en 1969), incorporando algunos nuevos maestros (Alcida Ramos y Klaas Woortmann). La composición del cuerpo docente era un poco más cosmopolita que la del Museo: la mayoría de los maestros (12) había hecho su doctorado en el exterior y una parte menor (8) en Brasil (en la USP, en el Museo Nacional y en la UnB).

implantar la civilización a través de la universidad y el joven estudiante", en M.C. D'Incao (coord.), *op. cit.*, p. 314.

⁸² Desde 1963 coordinó el Harvard Central Brazil Research Project que renovó los estudios indigenistas en Brasil. En 1966 un nuevo proyecto (Estudio comparativo del desarrollo regional) de los indígenas de las regiones nordeste y centro-este contó con el apoyo de la Ford Foundation y está en el origen de la implantación del Programa de Maestría en Antropología Social. Participaron del proyecto los ex alumnos: Roque Laraia, Julio C. Melatti y Roberto DaMatta.

⁸³ En el cuerpo docente: una mitad (7) hizo su doctorado en la USP (Roberto Cardoso, Roque Laraia, F.I. Keller, Gilberto Velho, Lygia Sigaud, Giralda Seyferth); la otra mitad (7) en el extranjero (Eduardo Galvão, Yone Leite, Maybury Lewis, R. DaMatta, Otávio Velho, Anthony Seeger, Peter Fry), y los más jóvenes (5) en el propio Museo (L. Duarte, J.S. Leite Lopes, Afrânio García, Eduardo Viveiros de Castro, J.P. Oliveira Filho). Cf. M. Correa *op. cit.* no. 443, 449.

Además de la importancia de los cuatro programas (Río, São Paulo, Brasília y Campinas), "los centros de Belem, Fortaleza, Natal, Recife, Salvador, Curitiba, Florianópolis y Porto Alegre se fortalecían con el envío de sus mejores estudiantes para realizar cursos de grado" en el país y en el exterior.⁸⁴

2.4. Internacionalización e intercambios

Las tres principales formas de internacionalización e intercambio se dieron a través del apoyo de la Fundación Ford a algunas de las áreas del posgrado y a centros de investigación y enseñanza independientes; a través del exilio chileno de científicos sociales brasileños; y de la expansión de becarios para la realización de estudios de posgrado en el exterior.

Además de las inversiones públicas para la expansión del posgrado y la investigación, hubo un apoyo estratégico de la Fundación Ford para algunos programas. El área que tuvo un apoyo más diversificado fue la de ciencia política, tanto para la implantación de las maestrías en la UFMG y en el IUPERJ como para el financiamiento de investigaciones electorales y una biblioteca para la UFRGS. También fue decisivo el apoyo otorgado al Museo Nacional para la consolidación del programa de posgrado en antropología social. Esos proyectos formaron recursos humanos en el exterior⁸⁵ para el desarrollo de la enseñanza y de la investigación en áreas innovadoras.

El financiamiento institucional de la Fundación Ford también fue importante para el desarrollo e implantación de algunos centros privados de posgrado e investigación. En la evaluación de Brunner, "no cabe ninguna duda de que los centros académicos independientes (CAI) desempeñaron un papel importante en la vida intelectual brasileña bajo el régimen militar autoritario. Algunos fueron creados y se desarrollaron identificados con la cultura de oposición al régimen (CEBRAP,⁸⁶ CEDEC) y otros desde su creación tuvieron un perfil más claramente universitario-profesional (IUPERJ, IDESP).⁸⁷

⁸⁴ Cf. R. Cardoso de Oliveira, *op. cit.*, p. 135.

⁸⁵ La mayoría hizo doctorado en los Estados Unidos de Norteamérica con beca de la Fundación Ford; aunque algunos lo hicieron en Inglaterra y Francia.

⁸⁶ En el período, el CEBRAP fue la institución que globalmente recibió la mayor dotación de la Fundación Ford.

⁸⁷ Por cierto, esta distinción no dice nada respecto al nivel académico de estos centros ni de sus miembros. más bien marca estilos y opciones que se fueron dando

Los exilios políticos también fueron, en Latinoamérica, un factor importante para la circulación internacional en el campo de las ciencias sociales. Durante los gobiernos de Frei y Allende (1964-1973), Chile se volvió un país atractivo para una amplia gama de sectores juveniles y profesionales de la izquierda brasileña. Por un lado, a través de la acción de la CEPAL y el impacto intelectual de Raul Prebisch y Celso Furtado y por el otro, a través de los cursos de formación de planificadores para el sector público, bancos de desarrollo y jóvenes egresados de las Facultades de Economía. Los cursos de economía, sociología y ciencia política en las universidades de Chile, en la Católica y en la FLACSO, así como la experiencia en una coyuntura de movilización política y social, resultaron atractivos para los brasileños de todas las tendencias de izquierda en un momento en que las ciencias sociales y económicas en Chile pasaban por procesos de ideologización y marxización en las instituciones y en los centros universitarios.

Después del golpe de Pinochet, en 1973, una parte de los exiliados regresó al país o siguió hacia México y, eventualmente, hacia Europa. Esa nueva etapa incorporó, además de chilenos y brasileños, a argentinos y uruguayos, que, después de los golpes militares de 1976, buscaron exilio principalmente en México, pero también en Venezuela. En ese período, la temática de las ciencias sociales y su orientación, sufrieron una transformación significativa bajo el impacto de las dictaduras militares y de la circulación internacional.

Los exilios chileno y mexicano tuvieron un impacto para las ciencias sociales por dos razones. Por un lado, por la aportación significativa de especialistas que se insertaron en los organismos internacionales o en las instituciones de enseñanza e investigación; por el otro, esos grupos tuvieron la oportunidad de echar a andar una nueva experiencia política y académica en la relación con colegas de otros países. Ese periplo latinoamericano fue enriquecedor para las ciencias sociales brasileñas, al igual que la circulación de libros provenientes

a lo largo de los años. En términos de financiamiento, la Fundación Ford duplicó el promedio anual de 386 000 dólares en el período 1960-1964 para el quinquenio siguiente (867 000 dólares); para el período comprendido entre 1970 y 1974 el monto fue de 1 200 000 dólares, regresando, entre 1975 y 1980, a los 600 000 dólares, volviendo al piso del inicio de la década de 1960: 380 000 dólares al año. J.J. Brunner y A. Barrios *et al.*, p. 190.

de editoriales mexicanas y argentinas (Fondo de Cultura Económica, Siglo XXI, Eudeba, etc.); se construyó una comunidad intelectual latinoamericana que llevó el debate académico alrededor de la economía cepalina, de la sociología del desarrollo y de la teoría de la dependencia producida y polemizada entre sus diferentes vertientes.

La tercera forma de internacionalización se dio a través de becas en el exterior para maestros y estudiantes dentro del proceso de expansión de las universidades públicas. Haciendo a un lado las becas internas destinadas a la formación de docentes provenientes de centros menos desarrollados en las ciencias sociales,⁸⁸ cabe resaltar el vigoroso programa de becas para el exterior del CNPq y de la CAPES (complementado por la Fundación Ford, Fulbright, Consejo Británico y DAD) que apoyaba a casi todos los pedidos calificados, evaluados por los pares académicos, en todas las áreas científicas, y con un fuerte apoyo para las ciencias sociales. Esa dinámica viabilizó una expansión significativa en el número de doctores en la fase en que los programas existentes eran de maestría, a partir de la exigencia legal de que los maestros de ese nivel deberían de tener título de doctor.⁸⁹

La diversidad de la formación internacional en los mejores centros de Europa y Estados Unidos influyó directamente en los temas de enseñanza e investigación y los patrones de profesionalización universitaria. Ese perfil buscado por los planes institucionales (a excepción de la USP, en donde había una tradición de formación interna), fue un factor importante para la internacionalización de los estudios y para el desarrollo de intercambios de formación e investigaciones futuras. Los doctores que se formaban en su propia institución tenían prioridad en la agencia para realizar estancias de posdoctorado de uno o dos años, con miras a la superación de la endogénesis de una formación hecha siempre dentro del mismo grupo.

⁸⁸ Eran becas para la formación a nivel de posgrado en las universidades de São Paulo, Río, Minas Gerais, Río Grande del Sur y Pernambuco, a través de un programa especial de la CAPES (Programa Institucional de Capacitación Docente - PICD).

⁸⁹ Los cursos de maestría y doctorado proponían a las Pro-Rectorías de Posgrado e Investigación de las universidades, la formación a nivel de posgrado de sus estudiantes y maestros y éstas recomendaban a las agencias de financiamiento que evaluaban el mérito del candidato.

2.5. Orientaciones y temas

La sociología, especialmente la de la USP, sufrió fuertes reveses con los despidos y jubilaciones de sus maestros (Florestan Fernandes, Fernando Henrique Cardoso, Octavio Ianni, etc.) en un periodo en que se encontraba en plena expansión. La tradición de la sociología "uspiana" prosiguió con otros maestros que pudieron asumir las grandes líneas del curso de ciencias sociales. Las cinco principales áreas de enseñanza eran: teoría sociológica, metodología y epistemología; sociología de la cultura y de la educación; sociología de los procesos políticos y de las instituciones públicas; sociedad capitalista y clases sociales en Brasil y sociología de la religión. En el periodo más reciente, fueron incluidas las relaciones sociales de género; estudios sobre América Latina y África Negra.⁹⁰

En ciencia política, el número de disciplinas ofrecidas entre los cinco programas fue distribuido así (1979-1981): teoría y pensamiento político (21); métodos, técnicas y análisis de datos (18); política comparada (16); política brasileña (14); comportamiento político: clases, elites y grupos (10); economía política (6); estado, políticas públicas y procesos decisorios (5); regímenes políticos, estructuras de poder y dominación: estructura política (4); comportamiento electoral (3); relaciones internacionales (3). El perfil de los proyectos de investigación desarrollados por los maestros de los referidos programas era relativamente equilibrado en términos de áreas de interés: (12) comportamiento político y electoral; (8) estado, políticas públicas y procesos decisorios; (7) teoría y pensamiento político; regímenes políticos, estructuras de poder y dominación; (6) instituciones y organizaciones políticas; (2) política comparada y relaciones internacionales.

Para el periodo 1949-1974, Cardoso y Lamounier organizaron una bibliografía selectiva de ciencia política en la que destacaron las siguientes áreas: partidos políticos y comportamiento electoral; clases sociales, organización sindical y estado; expansión del sector público y procesos de decisión; política externa brasileña y relaciones internacionales; grupos funcionales, su estructura y relaciones con el estado; análisis de las ideologías e interpretaciones del pensamiento político brasileño; formación histórica del estado brasileño y análisis

⁹⁰ Para mayores detalles véase M. A. do N. Arruda, *A trajetória da pesquisa na sociologia*. São Paulo. Estudos Avanzados. USP. 8(22). 1994.

de coyunturas y modelos políticos alternativos.⁹¹ Lamounier y Kinzo también reunieron la producción de la ciencia política sobre partidos, representación y proceso electoral en Brasil, definiendo los principales subtemas: representación: aspectos institucionales, reclutamiento político y actuación parlamentaria de los partidos; partidos: organización e ideología; y comportamiento electoral y actitudes políticas.⁹²

Un seminario promovido por el IDESP, en 1981, que reunió un grupo internacionalmente representativo, dio como resultado un balance sobre la ciencia política en los años ochenta. Lamounier hizo una evaluación de la ciencia política destacando que, para el caso brasileño, existía una "reflexión política vigorosa" antes del establecimiento de las universidades, lo cual tiene una "importancia decisiva para comprender las características adquiridas por la ciencia política que se va institucionalizando poco a poco". Analiza la expansión del posgrado y la producción de tesis entre 1966 y 1977 (en promedio, superior a 13 al año) y la "transformación del marco institucional". Demuestra que "el modelo institucional se encuentra todavía indefinido, pues, si por un lado van surgiendo entidades de un nuevo tipo, por el otro queda claro también que necesitan del cobijo universitario". El otro aspecto que destaca, es el surgimiento de asociaciones científicas y, principalmente, la consolidación del abanico temático: la formación del estado brasileño es la más desarrollada; nuevo sindicalismo; sistema de partidos y procesos electorales; organización y papel político de los militares.⁹³

En el caso de la antropología del Museo Nacional, había una fuerte asociación entre investigación y enseñanza, por ser un programa exclusivamente de posgrado. Los primeros trabajos en la maestría se apoyaron en las investigaciones de etnología y sobre campesinos. En la etnología indígena, las investigaciones que más se destacaron fueron: *organización social; religión y cosmología; relaciones inter-étnicas y etnicidad, indigenismo y etno-historia*. El área de antropología de la So-

⁹¹ B. Lamounier y F. H. Cardoso, *A bibliografia de Ciência Política sobre o Brasil, 1949/1974*, Dados (18), 1978, pp. 3-32. El libro pionero fue: F. H. Cardoso y B. Lamounier, *Os partidos e as eleições no Brasil*, Rio, Paz e Terra/CEBRAP, 1975. Véase también el esfuerzo por reunir trabajos dispersos en: D. Fleischer (coord.), *Os partidos políticos no Brasil*, 2 vols., Brasília, Editora da Universidade, 1981.

⁹² B. Lamounier y M. D. Kinzo, *Partidos políticos, representação e processo eleitoral no Brasil, 1945/1978*, Rio, BIB(5), 1978, pp. 11-32.

⁹³ B. Lamounier (coord.), *Ciência política nos anos 80*, Brasília, Editora UnB, 1982.

ciudad Agraria y Campesinado fue inaugurada por Moacir Palmeira, invitado por Cardoso de Oliveira para ingresar al Museo en el momento en que terminaba su tesis de doctorado en París.⁹⁴ Dentro de las investigaciones sobre sociedad nacional, las otras líneas de investigación eran: antropología urbana; minorías sociales y étnicas; familia; movimientos sociales, religiones populares y cultura nacional.⁹⁵ Laraia, al evaluar la producción sobre "relaciones entre negros y blancos en Brasil", reconoce que como la antropología dedicó gran parte de sus esfuerzos al estudio de la población tribal, "la problemática del negro se constituyó, en determinado momento, en una empresa casi exclusivamente sociológica". Al analizar el tema, deja ver que "los estudios sobre el negro en Brasil evolucionaron": partiendo de las ideas racistas de Gobineau y del blanqueamiento, "existe ahora entre los investigadores un consenso: la democracia racial sólo es posible con el respeto a la diversidad étnica y cultural".⁹⁶

Las áreas de investigación en los centros privados estaban ligadas a la misión propia de cada uno de ellos y a las oportunidades de financiamiento. El CEBRAP empezó desarrollando una gran investigación sobre demografía, después un estudio sobre la formación de la región metropolitana de São Paulo y un trabajo para la Iglesia sobre pobreza; el CEDEC, apoyado por varios organismos internacionales (Consejo Mundial de las Iglesias y la Fundación F. Ebert) desarrollaba investigaciones en las áreas de movimientos sociales, sindicatos y democracia. El IDESP estaba más volcado a la transición democrática: partidos, elecciones y procesos culturales y científicos.

En síntesis, como observa Pécaut, "los especialistas en ciencias sociales siguen influyendo sobre un vasto público. Como testimonio de ello están los trabajos realizados en el CEBRAP; este instituto acoge, en 1969, a muchos de los 'jubilados' de la USP. Sus trabajos tienen una visión universitaria, pero poseen un contacto directo con la coyuntura y, en esa medida, son también, intervenciones políticas. El

⁹⁴ Esa nueva área de investigación coordinada por Moacir Palmeira realizó trabajos en áreas como: *plantation*, campesinos marginales a la *plantation*; redes de comercialización; campamentos y ferias; parte industrial de la *plantation*; campesinos del *agreste* y del *sertão*; industria rural; frentes de expansión agraria.

⁹⁵ Es importante resaltar el papel de la ABA en la movilización de la sociedad civil a favor de la democracia y los derechos indígenas. Hubo varios coloquios sobre el tema indígena: *Índio y estado* (1985); *Principios generales para una Nueva Política Indigenista y El indio en la Constitución* (1985).

⁹⁶ D. Laraia, *Palmeiras antes negros e brancos no Brasil*, D. O. 1070, 1070, 11, p. 16.

crecimiento de la formación doctoral en ciencias sociales acentúa la legitimidad científica de aquellos que se colocan en una posición 'profesional'. En las universidades, un número creciente de estudiantes se orienta hacia esas disciplinas y, a pesar de los obstáculos, la producción —tesis, libros— es considerable. El paradigma marxista triunfa. A través de él, es toda una sociabilidad política la que opera en los límites de los campus universitarios.⁹⁷

3. DE LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA A LA NUEVA REPÚBLICA (1983-2003)

En las dos décadas más recientes, Brasil enfrentó una larga transición política hasta la implantación de la Nueva República, bajo la presión de las movilizaciones de la "directas ya". Con el regreso del poder a los civiles y la experiencia de la elaboración de la Constitución de 1988, se restableció el debate político frente a las alternativas concretas de la construcción democrática que ya se había llevado a cabo en la Europa mediterránea y se encaminaba, con ritmos diferenciados, en los otros países del Cono Sur. En esa larga fase que comenzó con la "distensión" y terminó en la Constituyente, la ciencia política tuvo una presencia relevante que se reflejó en la producción intelectual académica o periodística, en la agenda de las investigaciones e, incluso, en el liderazgo simbólico de la ANPOCS. Esa problemática será analizada relacionando la transición y la construcción democráticas y sus efectos para las ciencias sociales en un nuevo contexto cultural, institucional y asociativo. La parte más compleja tratará dos dimensiones centrales en la evolución de las ciencias sociales; por un lado, a través de la expansión y diversificación; por el otro, de la nacionalización de los cursos de posgrado y de los nuevos perfiles disciplinares. Éstas se diseminan a las varias regiones a través de un sistema universitario que se desconcentra y se califican con las exigencias de formación de la masa crítica del país y del exterior y, al mismo tiempo, se articulan a nivel nacional a través de las asociaciones científicas diversificando y fragmentando las temáticas tradicionales. Finalmente, en un esfuerzo de síntesis —ciertamente no exhaustivo— serán analizados los temas dominantes y las tendencias actuales de las cien-

cias sociales en un contexto de declinación del financiamiento nacional e internacional.

3.1. *La transición democrática a marcha lenta*

El proceso de transición para la democracia en Brasil fue "lento y gradual" y la estrategia de "distensión política" fue definida por el propio régimen militar a partir del gobierno de Geisel (1974-1979) en un contexto de agotamiento del milagro económico y bajo el choque del alza en el precio del petróleo en la economía internacional. En el plano político, el gobierno evaluó realistamente que, al ya no tener legitimidad del desempeño económico, el régimen necesitaba construir una estrategia de apertura política. Éste fue el primer paso de la "democracia relativa" de Geisel, especialmente después de la victoria, en 1974, de los candidatos del partido de oposición (MDB) al Senado en dieciséis estados.

El proceso de transición no se concluyó en el periodo de Geisel y atravesó todavía el último gobierno militar del general Figueiredo (1979-1985), en varias etapas: la amnistía política en 1979, la implosión del Partido Popular (cuyos principales líderes retornaron al PMDB) y las elecciones directas para gobernador, en 1982, ganadas ampliamente por las oposiciones. Felizmente, las movilizaciones de la "campana de las directas ya" (1984) se dirigieron hacia el centro de la escena política. Aunque la enmienda constitucional para la elección directa a la Presidencia de la República haya sido derrotada, el Colegio Electoral eligió a Tancredo Neves (presidente) y Sarney (vicepresidente) en 1985. Con la muerte del primero, Sarney asume la Presidencia, reiniciando el ciclo de gobiernos civiles. Estaba fundada la Nueva República.

El gobierno de Sarney mantuvo el ministerio de Tancredo y fue muy popular en una primera fase, en función del nuevo contexto de transición democrática y de su Plan Cruzado I, que congeló los precios; cambió la moneda y controló la inflación. En consecuencia, el partido del gobierno (PMDB) obtuvo amplia victoria en las elecciones de 1986. El segundo periodo del gobierno fue acrecentadamente impopular: el fracaso del Plan Cruzado II y el retorno de la inflación, asociados a los escándalos de corrupción en muchos sectores del gobierno, provocaron un desgaste que fue decisivo para la elección presidencial directa de 1989.

⁹⁷ D. Pécaut, *op. cit.*, p. 243.

La radicalización del proceso electoral provocó un enfrentamiento izquierda/derecha que apuntaba para la colocación de Leonel Brizola *versus* Collor de Melo en la segunda vuelta. La sorpresa de la victoria de Lula, con menos del 1% sobre Brizola, creó una reacción del empresariado y de las clases medias, que dirigieron su apoyo a Collor. La segunda vuelta, a pesar de la victoria de Collor, abrió un nuevo periodo para el PT, elevado ahora al lugar del gran partido de oposición. Collor instaura el primer gobierno con una política económica de inspiración neoliberal.

El alejamiento de Collor por el *impeachment* y la toma de posesión de Itamar Franco, vicepresidente, marcaron el regreso al poder de los partidos tradicionales (PMDB/PSDB) y de nuevas políticas económicas de control inflacionario. En ese breve mandato se realiza un plebiscito (previsto en la Constitución) sobre forma y régimen de gobierno.⁹⁸ Derrotado el proyecto parlamentario, el gobierno de Itamar se concentró en la elaboración del Plan Real (cambio de la moneda, control de la inflación y paridad cambiaria con el dólar), cuyo impacto viabilizó la victoria de Fernando Henrique Cardoso, secretario de Hacienda, a la Presidencia de la República en 1994.

El primer mandato de Fernando Henrique Cardoso obtuvo apoyo político para las primeras reformas de ajuste económico, construyendo un amplio abanico de sustentación en el Congreso. Una buena parte de esa base de apoyo viabilizó la enmienda constitucional para la reelección presidencial, considerada por Cardoso como indispensable para su proyecto de terminar con la "era Vargas". El segundo gobierno de Cardoso (1998/2002) no logró realizar grandes avances en su proyecto político: la crisis financiera internacional y las dificultades para el mantenimiento del Plan Real llevaron a la estagnación económica y al incremento en la tasa de desempleo.

La coyuntura del final del mandato operó en el sentido de fortalecer las dificultades internas, provocando el desgaste político del gobierno. El juego político-partidista creó los obstáculos para el gobierno en la preparación de su sucesor. Las nuevas alianzas en el interior de los partidos de oposición condujeron a una ampliación de fuerzas en la dirección del centro (alianza del PT con el PL de José de Alencar,

actual vicepresidente de Lula). Aun habiendo pasado por la polarización del segundo turno, la victoria de Lula, en 2002, trajo al gobierno no sólo el electorado de las grandes capitales, sino también parte del empresariado y amplios sectores de una clase media empobrecida.

3.2. Contexto cultural, institucional y asociativo

Al final de ese largo proceso de transición política, las universidades se habían modernizado y profesionalizado pero también burocratizado en su organización interna. Hacia el final de la década de 1970 se desencadenaron huelgas obreras y emergieron nuevas alianzas en el ABC paulista. Los maestros universitarios comenzaron a organizarse en asociaciones docentes y en nuevas editoriales (Paz e Terra) y proliferaron las revistas y los periódicos críticos al régimen (*Estudios del Cebap*, *Opinião* y *O Pasquim*). A su vez, la ANPOCS abrió su agenda para la discusión de las políticas de posgrado e investigación en las reuniones anuales. Pero fue la Sociedad Brasileña para el Progreso de la Ciencia (SBPC) la que se volvió el centro aglutinador de los debates políticos y científicos. Toda esa movilización de la sociedad civil jugó un papel importante en el proceso de transición política.⁹⁹

Bajo el impulso de la Asociación Nacional de los Docentes de la Educación Superior (ANDES), las universidades lucharon por la democratización interna en la elección de sus rectores.¹⁰⁰ En muchas universidades el rector, que por lo general era oriundo de las carreras tradicionales (derecho, medicina o ingeniería) pasó a ser, frecuentemente, de las áreas científicas, incluso de humanidades y ciencias sociales. Esas áreas conquistaron un espacio político propio no solamente en las agencias de financiamiento, sino también en los órganos de administración superior de las universidades.

Otra paradoja brasileña es que, si durante el régimen militar hubo consolidación, expansión e innovación de las ciencias sociales, la fase de la Nueva República marca el inicio de un revés progresivo de ese

⁹⁹ Sus encuentros anuales reunían a millares de maestros, investigadores y estudiantes de todas las regiones del país, con debates sobre temas de la coyuntura política, económica y científica. Cf. M. de Saint Martin, "A propos d'une rencontre entre chercheurs au Brésil", en: *Actes de la Rech.*, 71/72, marzo de 1988, pp. 129-134.

¹⁰⁰ El primer rector electo por la comunidad académica fue Luis Eduardo Wanderley de la PUC de São Paulo. El resultado de esas "consultas informales a la comunidad" en las universidades federales era refrendado por los consejos superiores y, a partir del gobierno de Sarney, eran nombrados por el presidente.

⁹⁸ El debate nacional involucró a Bolívar Lamounier y la mayoría de los científicos políticos de la USP que optaron por el parlamentarismo; Wanderley G. Santos del IUPERJ y Hélgio Trindade de la UFRGS en la defensa del presidencialismo. En Río hubo una discusión por la monarquía parlamentaria.

proceso. Por un lado, debido a la disminución regular de los recursos destinados al financiamiento de las universidades públicas por parte del Ministerio de Educación; por el otro, las agencias de financiamiento redujeron los recursos disponibles para el financiamiento de la investigación, especialmente en las dos principales agencias (CNPq y Finep). La única agencia que mantuvo una parte importante de sus recursos fue la CAPES para el posgrado.¹⁰¹

A partir de los años de 1980, los recursos públicos destinados al financiamiento de las universidades y de la ciencia y tecnología, sufrieron una disminución relativa en comparación con el periodo anterior. En consecuencia, en términos relativos, el impacto de la reducción del financiamiento afectó menos a las ciencias sociales que otras áreas dependientes de insumos y equipos más caros (física, química, informática y biológicas) pero contribuyó para la reducción de investigaciones de campo y de grandes proyectos. El peso de los proyectos institucionales, ligados a líneas de investigación de los programas de posgrado, se desplazó a proyectos individuales.¹⁰² Si la diversificación fue un factor de enriquecimiento de los temas de disertación y tesis de los estudiantes, la fragmentación excesiva llevó a una reducción de la acumulatividad del conocimiento producido.¹⁰³

Además de la diversificación y fragmentación, hubo un proceso, en gran parte inducido por la CAPES, para disminuir la dependencia de la formación doctoral en el exterior, lo cual se tradujo en un doble movimiento. Reducir el tiempo de formación en los programas de maestría, que, por la ausencia de doctorado, se volviera más exigente que el modelo norteamericano. Y, siempre que fuera posible, expandir los programas de doctorado como desdoblamiento de la propia maestría, lo cual generó un incremento significativo de ese nivel de posgrado. Otra estrategia más, se tradujo en la priorización de las becas para el exterior bajo la modalidad de "doctorados sándwich".¹⁰⁴

¹⁰¹ El Fondo Nacional para el Desarrollo Científico y Tecnológico (FNDCT) instituido por el gobierno militar, fue la principal fuente de financiamiento para investigaciones científicas y tecnológicas. Con la Nueva República, en la década de los ochenta, este valor quedó reducido drásticamente en términos comparativos.

¹⁰² Con recursos limitados, se fragmentaron los temas de investigación y éstos solamente se viabilizaron con el apoyo de becarios de iniciación científica.

¹⁰³ La única innovación en el gobierno de Fernando Henrique Cardoso fue la institución del Programa PRONEX destinado a proyectos interinstitucionales para grupos de excelencia.

¹⁰⁴ Becas de año en un programa extranjero, pero con la tesis a ser defendida en Brasil.

3.3. Nacionalización del posgrado y nuevos perfiles de profesionalización

En 1991, según datos del Ministerio de Educación, existían 78 instituciones universitarias que ofrecían cursos de grado en ciencias sociales. La distribución regional era bastante desigual, puesto que en el estado de São Paulo se concentraban 24 instituciones.¹⁰⁵ Las estadísticas para 2003 indican que el número de cursos de ciencias sociales se mantuvo en el mismo nivel que en 1991: 77 cursos, de los cuales 32 en universidades federales, 16 en estatales, 16 en las confesionales/comunitarias y 11 en particulares. El crecimiento se debe a la expansión de las habilitaciones y su reproducción en diferentes *campus* de las mismas universidades, cuyo número, adicionando bachilleratos y licenciaturas, alcanza 127 habilitaciones.¹⁰⁶

Los datos sobre el número de estudiantes mostraron la distribución regional de los 13 655 alumnos de ciencias sociales (1991), cuyo perfil en términos porcentuales era el siguiente: 46.8% en el Sureste, de los cuales 26.1% en São Paulo y 6.1% en Río. El Nordeste ocupa el segundo lugar, con sus 9 estados (24.3%), el Sur (16.0%) y el Norte y el Centro-oeste, 6.8% y 6.15% respectivamente. La región Sureste tiene casi el doble de estudiantes que el Nordeste y casi el triple que la región Sur (2 178), con 6 279 estudiantes de grado en ciencias sociales. La mayor concentración está en São Paulo, con más de la mitad de ese número (3 616) y el restante se distribuye en Río (1 463) y en Minas Gerais (1 200).

En términos de profesionalización y de mercado de trabajo, hubo una transformación en el periodo (1983-2003). Hasta el final de la década de 1980, "la atención al mercado universitario fue responsable por la mayoría de los cursos de maestría y doctorado en el área, o sea, en buena medida, fueron las políticas públicas volcadas a la formación de docentes para actuar en la enseñanza superior, sobre todo en las universidades públicas, las que favorecieron la implanta-

¹⁰⁵ En aquella época, la distribución de los cursos era la siguiente: 24 en las federales, 7 en las estatales; 13 en las privadas (de las cuales, 7 católicas), 9 en facultades integradas y 21 en facultades aisladas.

¹⁰⁶ Sin embargo, hubo un crecimiento de cursos de relaciones internacionales (45), ciencia política y educación cívica (20), concentrados en 13 universidades estatales y 6 particulares, confesionales y comunitarias. Los cursos indicados en la categoría "relaciones internacionales" (45 cursos) deben corresponder a un diversificado perfil (por ejemplo, *comercio exterior*) que abrió un nuevo mercado para las instituciones privadas (43 cursos).

ción de esos cursos en varias regiones del país". Para la década de los noventa, el estudio cuestiona el futuro de ese modelo, orientado casi exclusivamente al mercado académico. El trabajo sugiere que "las transformaciones socioeconómicas que atraviesan a la sociedad brasileña en las últimas décadas demandarán de forma creciente la participación de los científicos sociales en actividades extraacadémicas, lo cual los llevó a disputar el mercado de trabajo con otros profesionistas (economistas, administradores, periodistas, especialistas en investigaciones electorales e investigaciones de mercado, etc.)".¹⁰⁷ Según la investigación, los datos indican que la mayoría de los maestros hace el doctorado en el país. Actualmente, la mayoría de los maestros entrevistados está en plena actividad y el porcentaje de los que están a procura de trabajo aún es insignificante. El sector público sigue siendo el mayor empleador y también aumentó el número de maestros que están trabajando en las instituciones de enseñanza superior.

3.4. Diversificación y expansión de la enseñanza y de la investigación

Si por un lado, el periodo 1983-2003 estuvo marcado por la expansión de las ciencias sociales, por el otro, se observa un proceso de diversificación y expansión de las áreas de enseñanza e investigación. Las asociaciones científicas jugaron un papel importante en ese proceso, abriendo espacio para la diversificación de la agenda. Desde 1977, la ANPOCS se organizó en grupos de trabajo (GT) y, a partir de la década de los ochenta, se volvió un espacio de diversificación temática, reuniendo a científicos sociales provenientes de diferentes instituciones y agrupados por temas generalmente interdisciplinarios.¹⁰⁸ Ese proceso fue tan dinámico que, a partir de los años noventa, ella se vio en la obligación de dividir la reunión en dos grupos para cada

¹⁰⁷ Hasta 1994, el 63% de los maestros actuaban en el mercado académico, pero a partir de 1995, esa tasa bajó a 55%. Entre los doctores, esa proporción es más fuerte (de 71% a 44%) y el número de doctores, entre 1987 y 1997, disminuyó de 350 a 284. C.B. Martins, G. Villas Boas, M.L. Oliveira Barbosa y Y. Maggie, *Mestres e doutores em sociologia*, São Paulo, B1B, núm. 53, 1er. semestre 2002, pp. 119-123.

¹⁰⁸ El cuerpo político de la ANPOCS está constituido por programas de posgrado y centros de investigación, pero su base científica está formada por maestros, investigadores y estudiantes posgraduados que eligen los temas de investigación de los GT y someten a la aprobación de la directoría para participar en las reuniones anuales en que participan millares de maestros y estudiantes.

dos años. Además de los GT, la ANPOCS organizaba mesas sobre temas generales con invitados nacionales y extranjeros y promovía debates con representantes del gobierno en áreas relacionadas con el posgrado y la investigación. La ANPOCS refundó, en 1985, la *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, interrumpida durante el gobierno militar, la cual se volvió el principal vehículo para la publicación de sus disciplinas constitutivas. La asociación instituyó un concurso de becas para proyectos de investigación de alumnos y premios para los mejores libros, disertaciones de maestría y tesis de doctorado.

El Segundo Plan Nacional de Posgrado (PNPG) para el periodo de 1982 a 1985 difiere en mucho del primer PNPG de 1976: "los años de las vacas flacas ya se habían instalado y el país vivía un clima de apertura política" y "las propuestas grandiosas de expansión dan lugar al énfasis en la consolidación de lo ya existente y el aumento de su calidad". Durham deja ver que el proceso de creación de los cursos de posgrado en ciencias sociales siguen patrones distintos: los cursos "modernos" que cuentan con una infraestructura dinámica y flexible, con el apoyo de la Fundación Ford y después de la Finep (UIPERJ y antropología social del Museo Nacional) y que son exclusivamente para el posgrado; la situación intermedia de Programa de Maestría en Economía y Sociología (PIMES) que comienza de modo autónomo y posteriormente se integra a la UFPE, provocando su pérdida de autonomía y mayor burocratización; y en el otro extremo los cursos creados dentro de las universidades. En este caso, la autora diferencia los cursos en las universidades federales (con una masa crítica menos importante, pero en donde el posgrado es la única vía para la investigación); en las universidades "nuevas" (Unicamp y UnB) que son más ágiles y menos burocratizadas; y la USP que, a diferencia de los demás, tenía "una sólida tradición en investigación y un cuerpo docente de alta titularidad y experiencia, formado en la propia institución, y contaba con el apoyo continuo de la Fundación de Amparo a la Pesquisa (FAPESP) para becas y recursos a la investigación".¹⁰⁹

La evaluación realizada por uno de los integrantes de la Comisión de Posgrado de la ANPOCS revela los riesgos para la institucionalización de los programas de ciencias sociales del nuevo contexto político en la Nueva República. El análisis llama la atención sobre algunos aspectos a ser considerados en la nueva coyuntura: desde el propio

¹⁰⁹ Cf. E. Durham, *op. cit.*, pp. 49-50.

contexto de la transición del autoritarismo a la democracia; sus efectos sobre la vida universitaria; el problema de las relaciones intergeneracionales al interior de los programas hasta cuestiones relacionadas con los efectos sobre cada disciplina, la distribución regional de los cursos de posgrado y los problemas financieros e incertidumbres institucionales. En términos más específicos, el autor destaca los riesgos inmanentes sobre las carreras en el caso de que el campo académico de los científicos sociales sea expuesto "a las vicisitudes de su contexto más amplio, en particular el político".¹¹⁰ A pesar de las observaciones pertinentes del autor de los efectos sobre la carrera de las diferentes formas de involucramiento político de los científicos sociales, los datos más recientes sobre los cursos de posgrado reconocidos por la CAPES ofrecen un cuadro de expansión en la última década, especialmente a nivel de doctorado. El área más grande sigue siendo la sociología, con 31 maestrías y 20 doctorados; seguida por la antropología (11 maestrías y 8 doctorados, sin incluir la arqueología con 1 maestría y 1 doctorado), la ciencia política (9 maestrías y 4 doctorados) y relaciones internacionales (3 maestrías y 2 doctorados). También se puede añadir al área de ciencia política los doctorados compartidos de la UFMG y de la UFSC (sociología y política).

La investigación coordinada por Werneck Vianna a partir de un muestreo nacional de los estudiantes de ciencias sociales, introdujo dos variables sociológicas importantes. Por un lado, la relación género y color: entre los alumnos blancos, 48.8% eran del sexo masculino y 51.2% del femenino; entre los alumnos negros y mestizos, la distribución era de 50.0% para cada sexo.¹¹¹ De la misma forma, de los que ingresaron con más de 22 años, 42.3% eran negros y mestizos y apenas 28.2% eran blancos. Los datos sugieren que, considerando "la edad mínima de graduación, hay un mejor desempeño de la población estudiantil joven y negra que de la población de alumnos blancos que ingresó en el curso con el mismo rango de edad".

Otro dato relevante se refiere a la participación de los estudiantes de licenciatura en ciencias sociales en actividades de investigación. Sobre el total de la muestra investigada, aunque el 63.3% de los es-

¹¹⁰ F.W. Reis, *Para a avaliação da pós-graduação em ciências sociais*, Rio, BIB (27), 1989, pp. 90-93.

¹¹¹ En la muestra, los negros y mestizos representaban el 20% del total, lo cual es significativo para el conjunto de la educación superior, que tiende a ser menor del 10%. Por otro lado, los datos arrojaron que el 71.8% de los blancos ingresaban a los cursos hasta los 22 años y entre los negros y mestizos esta proporción baja a 57.7%.

tudiantes no hayan trabajado en investigación en los cursos de ciencias sociales, 21.3% recibieron beca de iniciación científica y 15.3% participaron de investigación de otras formas o en pasantía de investigación. Se sabe que alrededor del 70% de los becarios de iniciación científica, en todas las áreas del conocimiento, tienden a hacer cursos de posgrado.¹¹²

En el campo del posgrado, hubo un incremento en el número de doctores: 494 a lo largo de la década, siendo que esta cifra pasa de 27, en 1990, a 127 en 1997. En términos de distribución nacional, "una observación inmediata apunta hacia la notable concentración de tesis de doctorado producidas en São Paulo (65.2%), contra el porcentaje de 24.1 de tesis procedentes de Río de Janeiro". El eje Río-São Paulo concentra 89.3% de las tesis: la USP es la que más titula doctores (39.8%), el IUPERJ es el segundo (14.5%).¹¹³

Un estudio reciente sobre maestros y doctores en sociología (2002) mostró que, en la década de los noventa, fueron instituidas otras 12 maestrías en diferentes regiones del país, el incremento se dio principalmente en los doctorados, a partir de las maestrías ya consolidadas: 16 doctorados sobre 25 maestrías existentes. En 2002, el área de sociología cuenta con 27 maestrías y 19 doctorados lo cual vuelve al país autosuficiente en esa disciplina de las ciencias sociales, aunque los alumnos y maestros busquen una formación en el exterior ya sea por el doctorado sándwich, el posdoctorado o por convenios de investigación.¹¹⁴

¹¹² Cf. "O perfil do estudante" en L.W. Vianna et al., *Cientistas sociais e a vida pública: o estudante de graduação em ciências sociais*, Río de Janeiro, DADOS, vol. 37, núm. 3, 1994.

¹¹³ La distribución de las disciplinas indica la hegemonía de la sociología (48.9% contra 28.7% de antropología y 21.6% de ciencia política). Sin embargo, en las instituciones, los perfiles disciplinarios son diferenciados: en el IUPERJ, de las 73 tesis de doctorado (1990-1997): 58.9% (ciencia política), 41.0% (sociología); en la USP: 59.3% (sociología), 26.2% (antropología) y 12.4% (ciencia política); en la Unicamp: 54.9% (sociología), 31.4% (ciencia política) y 13.4% (antropología); en la UnB: 72.0% (sociología), 2.0% (ciencia política) y 26.2% (antropología). L.W. Vianna, et al., *Doutores e teses em ciências sociais*, Río de Janeiro, DADOS, vol. 41, pp. 475-477.

¹¹⁴ Entre 1987 y 1997 el número de nuevos alumnos de maestría casi se triplica (de 61 a 163) y en el doctorado crece menos (de 177 a 259). Los alumnos inscritos aumentan de 177 (1987) a 709 (1997), mientras que en el doctorado de 862 a 922. En el mismo periodo, 65.6% de los maestros en sociología hicieron carrera en la misma área: esta proporción es mayor en el IUPERJ (83.3%), USP (79.3%) y UFBA (75.0%) que en la UFMG (63.9%), UnB (60.5%), UFPE (55.9%) y UFRGS (50.7%). En la distribución por sexo hay un equilibrio: maestría (53.4% hombres) y en el doctorado (54.3%), pero en el IUPERJ 68.0% de los doctores son del sexo femenino. L. W. Vianna, et al., *ibid.*

3.5. Temas dominantes y tendencias actuales

De 1990 a 1997, el perfil de las tesis de doctorado en ciencias sociales ofrece un cuadro interesante de orientaciones y temas. Werneck Vianna construyó una tipología con tres categorías: *estudios en fuentes secundarias* (11.6%); *estudios empíricos en fuentes documentales* (52.6%); y *estudios empíricos basados en fuentes no documentales* (35.6%). Según este autor, "cuando se asocian los abordajes metodológicos a las diferentes áreas del conocimiento, se observa el predominio de la argumentación histórica en las tesis de ciencia política; de la investigación de campo, en las de antropología; y una distribución más equitativa de los diversos procedimientos de investigación en las tesis de sociología."¹¹⁵

La colección de cuatro publicaciones de la ANPOCS *¿Qué leer en la ciencia social brasileña (1970-1995)?* permite detallar las principales orientaciones y temas en el periodo. La elección de los autores para realizar los balances de las disciplinas es en sí misma un indicador de la vinculación de los mismos con los temas o áreas de investigación consideradas relevantes para cada materia.¹¹⁶

En la antropología, el tema de la "violencia y del crimen", tratado por Alba Zaluar, precursora en el área, estuvo presente en sus diferentes etapas, aunque este tema haya sido posteriormente incorporado con fuerza en la sociología. El análisis de Viveiros de Castro sobre la "etnología brasileña" destaca que los últimos quince años "vieron la consolidación de la etnología indígena en el país", resaltando el papel de dos centros: el Museo Nacional que mantuvo como

¹¹⁵ De los 32 temas de tesis, el 55.5% se concentran en 9 de ellos: cultura (27); estudios de religión y de las iglesias (26); estudios indígenas (24); estudios agrarios (24); sindicatos y obreros (24); otras sociedades (21); actitudes, movimientos e ideologías políticas (21); políticas públicas (20) y estudios de género (19); pensamiento brasileño (22). Las tres cuartas partes de las tesis "están directamente involucradas con la modernización del país, siendo que una parte significativa (36.7%) versan sobre "actores sociales modernos" (empresarios, organizaciones profesionales y movimientos sociales urbanos). L. Werneck Vianna *et al.*, *ibid.*, pp. 453-516. Para un análisis de las obras de referencia de las ciencias sociales de 1989-1993, cf. M.P. Cunha e Melo, *Quem explica o Brasil*, Juiz de Fora, UFJF, 1999.

¹¹⁶ S. Miceli (coord.), *O que ler na ciência social brasileira (1970-2002)*: antropologia (1), sociologia (2) e política (3), São Paulo, Ed. Sumaré/ANPOCS, 1999; S. Miceli, (coord.), *O que ler na ciência social brasileira (1970-2002)*, (4), São Paulo, Ed. Sumaré/ANPOCS, 2002.

línea de investigación la etnología amazónica¹¹⁷ y que se polarizó con los trabajos dirigidos por J. Pacheco de Oliveira Filho. En el eje USP-Unicamp, se desarrolló la antropología histórica y resurgió la antropología etnográfica sistemática.¹¹⁸ Fuera del eje, es relevante la producción de la UnB, que también se mantuvo constante en el área de la etnografía.

En su balance, Peirano se refiere al hecho de que hoy, en la antropología, "el ideal del encuentro radical con la alteridad ya no es la dimensión considerada esencial". La autora identifica cuatro tipos ideales de alteridad que son practicados por los investigadores en antropología en Brasil: *la alteridad radical, el contacto con la alteridad, la alteridad cercana y la alteridad mínima*.¹¹⁹

En la *alteridad radical* (en términos de distancia geográfica e ideológica a través del estudio de poblaciones indígenas) se sitúan las líneas de investigación de los Tupi o Jê, parentesco y cosmología. Los resultados del proyecto Harvard/Brasil Central "se volvieron la principal fuente de apoyo a las tesis estructuralistas", pero siempre fueron realizadas en territorio brasileño. El otro caso de "alteridad radical" fue buscado fuera del país: los Estados Unidos se volvieron una "especie de alteridad paradigmática para estudios comparativos".¹²⁰

El segundo tipo es el *contacto con la alteridad*: "focaliza la relación de la sociedad nacional con grupos indígenas".¹²¹ Desarrollado por Darcy Ribeiro, encontró seguimiento en la obra de Cardoso de Oliveira con el concepto de *fricción étnica* y una significativa continuidad académica.¹²² En los años de 1970, se avanzó hacia las "fronteras de expansión" y los estudios sobre campesinos.

¹¹⁷ E. Viveiros de Castro (coord.), *Antropologia do parentesco: estudos ameríndios*, Rio de Janeiro, Editora de la UFRJ, 1995.

¹¹⁸ M. Carneiro da Cunha (coord.), *História dos índios no Brasil*, São Paulo, Companhia das Letras, 1992; L. Vidal, *Grafismo indígena*, São Paulo, EDUSP, 1992.

¹¹⁹ M. G. S. Peirano, "Antropologia no Brasil (alteridade contextualizada)", en Sergio Miceli (coord.), *op. cit.*, antropología (1), pp. 225-265.

¹²⁰ B. F. Bianco, "Saudade, imigração e a construção de uma nação desterritorializada", en *Revista Bras. de Est. De População*, 9(1), 1992, pp. 39-49.

¹²¹ M. G. S. Peirano, *op. cit.*, p. 238.

¹²² P. Amorin, "Índios camponeses: os potiguara da Baía da traição", 1970/1971, en *Revista Museu Paulista*, 19:7-96, 1970/71; J. P. Oliveira Filho, *As facções e a ordem política em uma reserva Tukuna*, Brasília, UnB, 1977. Estudios sobre el campesinado; M. Palmeira, "Emprego e mudança socioeconômica no nordeste", Rio, *Anuário, antropol.* (76) 1977; O. Velho, *Cabitalismo autoritário e camponês*. São Paulo, Difel, 1975.

La *alteridad cercana* reúne investigaciones llevadas a cabo en las grandes ciudades volviéndose un "contrapunto para la sociología".¹²³ El pionero fue Gilberto Velho, quien encontró inspiración en la Escuela de Sociología de Chicago. Sus trabajos "van desde estilos de vida de la clase media hasta hábitos culturales del psiquismo, consumo de drogas y violencia".¹²⁴ Esa línea de investigación se amplió a los "sectores populares, vejez, género, prostitución, parentesco y familia; música y política".¹²⁵ Damatta, con sus investigaciones sobre el carnaval,¹²⁶ tendió "sin traumas el puente entre el estudio de las sociedades indígenas y la sociedad nacional" y toda un área de investigaciones sobre fiestas urbanas y rurales.¹²⁷

El último tipo se refiere a la alteridad mínima, que incluye los estudios que a partir de los años ochenta se hicieron en el campo de las ciencias sociales brasileñas. Esa área fue inaugurada por Cardoso de Oliveira y G. Ruben para centralizar las antropologías periféricas ubicadas en experiencias nacionales diversas. Peirano desarrolla un proyecto para "examinar la disciplina" desde una perspectiva antropológica comparada.¹²⁸

Otro tema con fuerte tradición en la antropología brasileña es la *cuestión racial y la etnicidad*. En el periodo 1970-1990, fueron inventariados 2 700 estudios: 10.9% sobre "relaciones raciales y desigualdades", 47% sobre "esclavitud y abolición", 18.4% sobre "participación política, cultura e identidad", y 16.7% sobre "religión". A partir de

¹²³ M. G. S. Peirano, p. 241.

¹²⁴ G. Velho, *A utopia urbana: um estudo de antropologia social*, Rio de Janeiro, Zahar, 1972; *Nobres e anjos: um estudo de tóxicos e hierarquia*, São Paulo, USP, 1975; y *Projeto e metamorfose. Antropologia das sociedades complexas*, Rio de Janeiro, Zahar, 1994.

¹²⁵ L. F. Duarte, *Da vida nervosa (nas classes trabalhadoras urbanas)*, Rio de Janeiro, Jorge Zahar Editor, 1986; M. D. Gaspar, *Garotas de programa: prostituição em Copacabana e identidade social*, Rio de Janeiro, Jorge Zahar Editor, 1985; T. Salem, *Família em camadas médias: uma revisão da literatura*, Bol. Museo Nacional (54), 1985.

¹²⁶ R. da Damatta, *Carnavais, malandros e heróis*, Jorge Zahar Editor, 1980.

¹²⁷ R. Segato, "Inventando a natureza: família, sexo e gênero no Xangô do Recife", *An. Antropologia* (85), 1986; P. Sanchis, *Arraial, festa de um povo: as romarias portuguesas*, Lisboa, Publ. D. Quixote, 1983; P. Montero, *Da dança à desordem: a magia na umbanda*, Rio de Janeiro, Graal, 1985; Y. Maggie, *Medo do feitiço: relações entre magia e poder no Brasil*, Rio de Janeiro, Arq. Nac., 1992; M. Mello e Souza, *Parati: a cidade e as festas*, Rio de Janeiro, UFRJ, 1994.

¹²⁸ M. Peirano, *As Anthropology of Anthropology: the Brazilian case*, Harvard, PhD, 1981; M. Peirano, *Uma antropologia no plural: três experiências contemporâneas*, Brasília, UnB, 1992; L. F. Duarte, *Dois regimes históricos da antropologia com as ciências sociais no Brasil*, Rio de Janeiro, MN/UFRJ, 1997.

1975, la ANPOCS admitió grupos sobre "temas y problemas de la población negra en Brasil", "relaciones raciales en el Brasil contemporáneo", "raza y mestizaje en el pensamiento social brasileño", "relaciones raciales y etnicidad", etc. En los años de 1980-1990, hubo "una serie de investigaciones" que "retomaron el tema y el análisis de base demográfica y demostraron cómo el prejuicio de color no estaba amarrado exclusivamente a una cuestión económica y social". También se vio la emergencia de estudios sobre identidad étnica "como un lugar de enfrentamientos".¹²⁹ En otra dirección, se encaminaron las investigaciones sobre "la etnicidad a partir de objetos hasta entonces poco explorados", especialmente el área que crece en los años ochenta sobre participación política, cultura e identidad.

La temática de la *religión* ha sido otra área fértil de la producción antropológica y ya fue objeto de buenos balances a partir de los años setenta, pero un análisis más reciente¹³⁰ sobre las religiones en Brasil reveló que los "recortes disciplinarios" muestran "el campo de una sociología de la religión, sea de inspiración weberiana, sea un diálogo con el marxismo, y una antropología de las religiones de inspiración durkheimiana, y más recientemente, bastidiana".¹³¹

Analizando las temáticas discutidas en la ANPOCS de 1985 a 1996, el estudio constató que el catolicismo (49% de los trabajos) es todavía el tema de predilección de los estudiosos, acompañado de cerca por los estudios sobre las religiones afro-brasileñas (30%) y las religiones protestantes (15%). Las religiones afro forman el segundo campo de interés de los antropólogos, cuya presencia relevante es la de Roger Bastide, que divide la literatura: en él se inspiran autores como Costa Lima; otros trabajos se oponen a ellos como los de Ortiz y Carvalho,¹³² sustentando la brasilidad de los africanismos.

¹²⁹ M. da C. Cunha, *Negros, estrangeiros. Os escravos libertos e sua volta à África*, São Paulo, Brasiliense, 1985; C. Turra y G. Venturi (coords.), *Racismo cordial*, São Paulo, Ática, 1995; R. P. Pinto, *Movimento negro em São Paulo: luta e identidade*, São Paulo, tesis de doctorado, USP.

¹³⁰ R. Alves, *Volta do sagrado: os caminhos da sociologia da religião no Brasil*, *Religião e Sociedade* (3), 1978; A. Zaluar, *Sobre os movimentos messiânicos*, 1979 y el más reciente de R. C. Fernandes, *Religiões populares: uma visão parcial da literatura recente*, Rio de Janeiro, BIB, 1984.

¹³¹ Se refiere a Roger Bastide, de la misión francesa en la USP que publicó muchos estudios sobre relaciones étnicas en Brasil.

¹³² V. Costa Lima, *A família de santo nos candomblés*, Salvador, UFBA, 1977; I. Giroto, *O candomblé rei*, FFLCH/USP, 1990; R. Ortiz, *A morte branca do feiticeiro negro*, São Paulo, Brasiliense, 1978; L. F. Carvalho, *Cantos cantados do Xangô do Recife*, Brasília, F. Palmares, 1993.

Un tercer eje temático en el estudio de las religiones ve la "explosión del protestantismo pentecostal que desplazó el problema del sincretismo para explicar la penetración en las capas populares de una religión hasta entonces percibida como *extranjera*". El estudio que inaugura el tema fue publicado en 1973 por Cândido Procópio Camargo.¹³³ En la década de 1970, los estudios tendían a ver en ese fenómeno religioso su carácter enajenante y una amenaza para la democracia. Otros trabajos en la década de los ochenta, mostraban que el pentecostalismo sería útil para afrontar a la pobreza.¹³⁴ Podrían ser mencionadas muchas otras áreas de investigación, entre ellas los estudios sobre cultura brasileña e historia social del estudio de la familia.¹³⁵

En el campo de la sociología, las dos áreas clásicas —*clases sociales y movilidad social*— fueron analizadas por Guimarães y Valle Silva, respectivamente. El primer balance arranca de los estudios que "procuran teorizar el estado en tanto que actor a través de categorías plenas, tales como la tecnocracia,¹³⁶ y, "una vez frustradas las esperanzas de una revolución burguesa nacionalista, o aun socialista, terminan en una revolución sin actor". Estudios sobre el empresariado y las elites económicas prosiguen en la década de 1980 desvinculándose del papel histórico de las clases con un enfoque empírico, rompiendo con las visiones dicotómicas y asociándose a las "investigaciones bastante innovadoras que la ciencia política exploró a través de análisis de representación de intereses, de disputas por recursos del poder, de formación de elites y de lobbies".¹³⁷

¹³³ C. P. Camargo, *Kardecismo e umbanda: uma interpretação sociológica*, São Paulo, Pioneira, 1963; W. Cesar, *Para uma sociologia do protestantismo brasileiro*, Petrópolis, Vozes, 1973; R. Alves, *Protestantismo e repressão*, São Paulo, Ática, 1978.

¹³⁴ M. D. C. Machado, *Carismáticos e pentecostais*, São Paulo, ANPOCS, 1996; R. Novaes, *Os escolhidos de Deus: pentecostais, trabalhadores e cidadania*, Rio de Janeiro, Marco Zero, 1985; W. Gomes, *Nem anjos nem demônios: interpretações sociológicas do pentecostalismo*, Petrópolis, Vozes, 1996.

¹³⁵ T. P. Caldeira, *Antropologia e poder*, pp. 3-50; R. Oliven, *A antropologia e a cultura brasileira*, pp. 74-88; C. Fonseca, *A história social no estudo da família: uma excursão interdisciplinar*, pp. 51-73, Rio de Janeiro, BIB (27), 1989.

¹³⁶ L. Martins, *Industrialização, burguesia nacional e desenvolvimento*, Rio de Janeiro, Editora Saga, 1968; L. C. Bresser Pereira, *A sociedade estatal e a tecnoburocracia*, São Paulo, Brasiliense, 1980; C. E. Martins, *Tecnocracia e capitalismo*, São Paulo, Brasiliense/CEBRAP, 1974.

¹³⁷ R. Boschi, *Elites industriais e democracia: hegemonia burguesa e mudança política no Brasil*, Rio de Janeiro, Graal, 1979; Eli Diniz, *O empresariado e a transição política no Brasil*, Rio de Janeiro, IUPERJ, 1984; Eli Diniz, *Neoliberalismo e corporativismo: duas faces do corporativismo industrial no Brasil*, ANPOCS (7), 1999.

En la década de 1970, se origina una nueva tradición de estudios sobre la formación de la clase trabajadora brasileña. Aunque los estudios fundacionales hayan sido los de Simão y Rodrigues, el nuevo ciclo empieza en el contexto de la resistencia a la dictadura. Weffort, con su estudio sobre la huelga de Osasco, inauguró una nueva producción sobre la clase trabajadora bajo la influencia de Gramsci y Poulantzas.¹³⁸ El CEBRAP se volvió el núcleo de una nueva exégesis académica marxista (Weffort, Gianotti y Oliveira). El conjunto de textos de Singer y Brandt sobre São Paulo marcó definitivamente la incorporación de los movimientos populares a los estudios de clase.¹³⁹ Sader, Paoli y Telles fueron los que marcaron la pauta en la revisión de la problemática sobre el imaginario académico acerca de las clases obrera y popular. Otros conceptos, tales como experiencia, imaginario, cotidiano, ciudadanía, provenientes de la historia social y de la filosofía política, sustituyen a los tradicionales de la sociología.¹⁴⁰

En la ANPOCS, además de los grupos sobre clase obrera y sindicalismo, se añade otro sobre proceso de trabajo y reivindicaciones sociales. En 1985, se rediscuten, a partir del taylorismo, las relaciones de trabajo en Brasil, abriendo una nueva línea de investigación: sobre el "proceso de trabajo". Con el desmantelamiento de las organizaciones obreras y el recrudecimiento de la urbanización, se retiró la "centralidad del mundo rural" y se pasó por una "especie de superación de la división empiricista entre lo rural y lo urbano".¹⁴¹ Abramo

¹³⁸ A. Simão, *Sindicato e Estado*, São Paulo, Dominus, 1966; J. A. Rodrigues, *Sindicato e desenvolvimento no Brasil*, São Paulo, Difel, 1968; F. Weffort, *Participação e conflito industrial - Contagem e Osasco*, São Paulo, Cad. CERAP (5), 1972 comienza una nueva producción de científicos políticos sobre la clase trabajadora: P. S. Pinheiro y M. M. Hall, *A classe operária no Brasil: 1889-1930*, São Paulo, Brasiliense, 1982; M. H. Almeida, *O Estado e classes sociais no Brasil (1930-1945)*, tesis de doctorado, USP, 1978; J. A. Moisés, *Classes populares e protesto urbano*, tesis de doctorado, USP, 1982.

¹³⁹ J. A. Gianotti, *Origens da dialética do trabalho*, São Paulo, Difel, 1966; F. Oliveira, *Crítica à razão dualista*, São Paulo, Estudos CEBRAP, (2), 1972; *O elo perdido: classe e identidade de classe*, São Paulo, Brasiliense, 1987; P. Singer y V. Brandt, *São Paulo, o povo em movimento*, Petrópolis, Vozes, 1980.

¹⁴⁰ E. Sader y M. C. Paoli, "Sobre as classes populares no pensamento sociológico brasileiro", en R. Cardoso (ed.), *A aventura antropológica*, Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1994, pp. 39-68; L. Abramo, "Greve metalúrgica em São Bernardo", en L. Kowarick (coord.), *As lutas sociais e a cidade*, Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1988; V. Telles, "Anos 70: experiências, práticas e espaços políticos", en L. Kowarick (coord.), *op. cit.*, pp. 247-286.

¹⁴¹ Véase B. Sorj, *O processo de trabalho na indústria*, Rio de Janeiro, BIB (15), 1983 y A. de P. Abreu, *Processo de trabalho e ciências sociais*, C. Sociais Hoje, São Paulo, Cortez, 1986; T. S. E. Costa, *A luta de classes e a formação das condições de classe no cotidiano das chaminés São*

y Montero hacen un balance de los paradigmas teóricos y productivos de las investigaciones de sociología del trabajo en América Latina.¹⁴² Como observa García para el caso de la cuestión agraria, "durante los años de 1970 era difícil centrar el trabajo de investigación sobre la acción política de los grupos", lo cual hizo que los análisis tomaran "la forma de reconstituciones históricas": organizaciones campesinas, ocupaciones de tierra, sindicalismo rural, legitimación del campesinado y reforma agraria.¹⁴³

La *movilidad social* tiene una tradición añeja en la sociología, se remonta a las investigaciones en Río de Janeiro del inglés Hutchinson,¹⁴⁴ en el CBPE, durante la década de 1950, sobre algunas capitales de América Latina. Esos estudios prosiguieron en aquella época a través de la colaboración entre jóvenes científicos sociales de São Paulo y de Río de Janeiro, dando origen a algunas disertaciones de maestría y tesis de doctorado. Dicha temática sólo fue retomada en 1973, en pleno milagro económico brasileño, a partir de las estadísticas del IBGE. El trabajo fundador de Pastore¹⁴⁵ desplegó nuevos análisis.¹⁴⁶ Los dos únicos trabajos que tratan el tema de las diferencias raciales en el proceso de movilidad en Brasil son los de Caillaux y Hasenbalg.¹⁴⁷ Con el desarrollo de las "escalas métricas para medir el estatus socioeconómico de las ocupaciones, se hizo una nueva serie

Paulo, Marco Zero, 1988; H. Hirata, *Processos de modernização: a mulher na produção industrial*, Río de Janeiro, ANPOCS, 1988; E. Souza-Lobo, *A classe operaria tem dois sexos*, São Paulo, Brasiliense, 1991.

¹⁴² L. Abramo y C. Montero, *A sociologia do trabalho na América Latina*, Río de Janeiro, BIB (40), 1998, pp. 65-84.

¹⁴³ A. García y M. Grynspan, "Veredas da questão agrária e enigmas do grande sertão", en S. Miceli, *Sociologia* (4), *op. cit.*, pp. 334-335. Véase también J. C. Gnaccarini y M. M. Moura, *Estrutura agrária brasileira: permanência e diversificação de um debate*, Río de Janeiro, BIB, (15), 1983, pp. 5-52.

¹⁴⁴ B. Hutchinson, *Mobilidade e trabalho: um estudo na cidade de São Paulo*, Río de Janeiro, CBPE/INEP, 1960.

¹⁴⁵ J. Pastore, *Desigualdade e mobilidade social no Brasil*, São Paulo, T. A. Queirós, 1979.

¹⁴⁶ J. Pastore y A. Haller, "O que está acontecendo com a mobilidade social no Brasil", en R. C. Albuquerque y J. P. Velloso (coords.), *Pobreza e mobilidade social*, São Paulo, Nobel, 1993, pp. 25-92.

¹⁴⁷ R. Cardoso, *Estrutura familiar e mobilidade social: estudo dos japoneses no estado de São Paulo*, tesis de doctorado, FFLCH/USP, 1972; E. Caillaux, *Cor e mobilidade social no Brasil*, Estudos Afro-asiáticos, (26), septiembre, 1994, pp. 53-66, y C. Hasenbalg y N. V. Silva, *Estrutura social, mobilidade e raça*, Río de Janeiro, IUPERJ/Vértice, 1988.

de estudios. Recientemente, F. Andrade ajusta el lente en los datos de la región metropolitana de Belo Horizonte.¹⁴⁸

Las investigaciones sobre el campo de los *intelectuales brasileños* crecieron en las últimas décadas. Miceli fue pionero de esos estudios,¹⁴⁹ que cubren "la morfología y la composición interna del campo intelectual, sus instituciones y organizaciones, el peso relativo de las categorías de los intelectuales dentro de los grupos dirigentes, prefiriendo ahora escudriñar las modalidades de su contribución para el trabajo cultural y político".¹⁵⁰ Otra área paralela es la de investigaciones sobre el pensamiento social brasileño, analizada por Oliveira,¹⁵¹ que se relaciona con los trabajos del grupo Pensamiento Social de Brasil de la ANPOCS, en el cual, entre 1983 y 1995 —con la participación de cincuenta investigadores provenientes de varias instituciones— se presentaron más de un centenar de artículos.

Los *estudios de género en Brasil* fueron evaluados por Heilborn y Bila Sorj.¹⁵² A partir de los balances anteriormente realizados, optaron por analizar tres aspectos de los estudios de género en el país: su institucionalización, su contribución para la comprensión de la organización de la vida social y la selección de algunas áreas temáticas —trabajo, violencia, sexualidad y familia—, cubriendo especialmente las siguientes áreas de los grupos de la ANPOCS: "Género y trabajo", "Violencia" y "Estudios sobre la sexualidad".¹⁵³

El campo de la sociología de la religión fue objeto de evaluación por parte de Pierucci.¹⁵⁴ El balance indicó que "los años setenta asistieron a la constitución de una significativa y promisorio institucionalización material de ese campo", pero fue en las décadas anteriores

¹⁴⁸ *Id. Ibid.* pp. 71-72; F. Andrade, *Mobilidade social na região metropolitana de Belo Horizonte*, Nova Economia, 1995, pp. 109-159.

¹⁴⁹ S. Miceli, *Poder, sexo e letras na República Velha*, São Paulo, Perspectiva, 1977; *Intelectuais e classe dirigente no Brasil*, São Paulo, Difel, 1979. Otro estudio pionero fue el de E. D. Liedcke Filho, *Sociology and society in Brazil and Argentina, 1945-1985*, tesis de PhD, Brown University, 1991.

¹⁵⁰ S. Miceli (coord.), *op. cit.*, vol. 2, pp. 109-145. Para una visión más amplia cf. *Intelectuais à Brasileira*, São Paulo, Companhia das Letras, 2001.

¹⁵¹ L. L. Oliveira, "Interpretações sobre o Brasil", en S. Miceli, *op. cit.*, vol. 2, pp. 147-181.

¹⁵² M. L. Heilborn y B. Sorj, "Estudos de gênero no Brasil", en S. Miceli, *op. cit.*, vol. 2, pp. 183-223.

¹⁵³ Para más detalles cf. *ibid.*, pp. 205-220.

¹⁵⁴ A. F. Pierucci, "Sociologia da religião: área impuramente acadêmica", en Sergio Miceli, *op. cit.*, vol. 2, pp. 237-286.

a los setenta cuando los grandes nombres de autores en sociología de la religión iniciaron sus investigaciones pioneras, por influencia de Pierre Bourdieu. Otra área con tradición desde Fernando de Azevedo, Anísio Teixeira y Florestan Fernandes es la de la sociología de la educación: balances a partir de la década de 1980 muestran su riqueza y diversidad,¹⁵⁵ aunque una buena parte de esa tradición terminó por transferirse de las ciencias sociales para las ciencias de la educación. De los 187 grupos de investigación en sociología, 41 tienen alguna línea o temática en el área de la educación. Además del GT Educación y Sociedad de la ANPOCS, algunos temas son recurrentes: escuela, políticas educacionales, educación superior, educación y trabajo, género y movimientos sociales.¹⁵⁶

También se encuentra una cierta tradición en "Estudios sobre profesiones en Brasil".¹⁵⁷ El examen de las últimas tres décadas (1970-1995) arrojó 170 trabajos organizados en cuatro subcampos: mercado, estado, sociedad civil y comunidad. Los estudios pioneros sobre profesiones en Brasil fueron realizados entre 1960 y 1975. En la década de los ochenta, el enfoque se dirigió al análisis de las relaciones entre profesiones y Estado y consolidó el abordaje profesional en la jerarquía ocupacional, "profesiones y mercado", pero también las relaciones entre "profesiones y sociedad" y "profesiones y comunidad".¹⁵⁸

El volumen sobre la ciencia política reúne los trabajos de Olavo Brasil Lima Jr. (partidos, elecciones y poder legislativo); Marcos Melo (estado, gobierno y políticas públicas); Fernando Limongi (institucionalización política) y Paulo Roberto Almeida (relaciones internacionales).¹⁵⁹ El área más tradicional —la de los partidos y elecciones— reúne los trabajos de participación electoral, sistema electoral y sistema partidario, y también una tendencia más reciente de estu-

¹⁵⁵ Cf. L. A. Cunha, *A educação e sociedade no Brasil*, São Paulo, BIB, núm. 11, 1987; A. Gouveia, *As ciências sociais e pesquisa sobre educação*, São Paulo, Tempo Social, USP, v. 1, núm. 1, 1989; Clarissa Baeta Neves, "Estudos sociológicos sobre educação no Brasil", en S. Miceli, *op. cit.* (4), pp. 351-437.

¹⁵⁶ Cf. C. Baeta Neves, en S. Miceli, *op. cit.* (4), pp. 372-374.

¹⁵⁷ M. da G. Boneli, "Estudos sobre profissões no Brasil", en Sergio Miceli, *op. cit.* (2), p. 287-330.

¹⁵⁸ Boneli realizó otros inventarios sobre el tema: *As ciências sociais no sistema brasileiro*, 1993, Río, BIB, 36; *O mercado de trabalho dos cientistas sociais*, 1994, RBSC/ANPOCS, 25.

¹⁵⁹ Cf. Miceli (coord.), "O que ler na ciência social brasileira", *Política*, vol. 3, São Paulo, Editora Sumaré/ANPOCS, 1999.

dios sobre el legislativo y sus relaciones con el ejecutivo.¹⁶⁰ En el campo de las investigaciones sobre políticas públicas, el autor estudia no sólo la construcción del análisis de políticas como un campo de disciplina, sino que muestra la evolución de las investigaciones "del análisis del estado al análisis de las políticas". Dentro de este tema, se destacan los estudios sobre corporativismo, democratización y política social y la reforma del estado. Esta adquirió prioridad académica y política durante el gobierno de Fernando Henrique Cardoso, a partir de los estudios con enfoque institucional, privilegiando el impacto de variables político-institucionales en la explicación de los patrones diferenciados de reforma del estado. El tema de la reforma del estado en el periodo de postestabilización, una vez fracasada la experiencia de la reforma del estado en el este europeo, "implica una robusta construcción institucional —sobre todo de las agencias reguladoras— en contraste con las tareas de gestión macroeconómica en las cuales la dimensión institucional no existe".¹⁶¹

Haciendo a un lado las relaciones internacionales, que se constituyen en un cuerpo disciplinario y temático autónomo, aunque históricamente se insertan en el espacio de la ciencia política —que abarca múltiples orientaciones disciplinarias y elecciones teórico-metodológicas y paradigmas de análisis—,¹⁶² la última área importante en las orientaciones de investigación de la ciencia política se refieren al campo de la institucionalización política. Éste comprende las subáreas de investigaciones sobre: *autoritarismo, transición democrática, democratización y gobernabilidad*. Dicha área, que hoy enfatiza el enfoque *neoinstitucionalista*, engloba una variada gama de investigaciones que cubren desde el proceso de transición democrática brasileña, sus aspectos comparativos, hasta las investigaciones más recientes sobre las relaciones ejecutivo-legislativo, presidencialismo *versus* parlamentarismo, crisis de gobernabilidad y reformas institucionales.¹⁶³

¹⁶⁰ Cf. A.M. dos Santos, *Nas fronteiras do campo político: raposas e outsiders no Congresso Nacional*, RBSS, São Paulo, año 12 (33), febrero: 87-101; A. Figueiredo y F. Limongi, *Ejecutivo e Legislativo na nova ordem constitucional*, Río de Janeiro, FGV, 1999; F. Santos (coord.), *Poder Legislativo nos Estados: diversidade e convergência*, Río de Janeiro, FGV, 2001.

¹⁶¹ S. Abranches, *Reforma regulatória e reforma do Estado*, Brasília, Consejo para la reforma del Estado, texto para discusión, 1997.

¹⁶² P. R. Almeida, "Relações Internacionais", en Miceli, *Política* (3), *op. cit.*, pp. 191-254.

¹⁶³ F. Limongi, "Institucionalização política", en Miceli, *Política* (3), *op. cit.* pp. 101-155.

Epílogo: la crisis del financiamiento nacional e internacional

La internacionalización por medio de la presencia de investigadores extranjeros y financiamientos institucionales para el desarrollo de programas en el área de las ciencias sociales ocurrió fundamentalmente en el periodo anterior (1960-1983). A partir de la Nueva República (1985), el aporte de las fundaciones extranjeras, especialmente de la Ford Foundation, se fue volviendo más selectivo, centralizándose el incentivo en investigaciones en áreas más específicas, como por ejemplo, género y color, así como en el financiamiento a determinados programas desarrollados por la ANPOCS y otras sociedades científicas del área.

A partir de la expansión de una cualificada masa crítica (doctores y maestros) distribuida entre las áreas del conocimiento, se desarrolló un amplio intercambio internacional bajo la forma de convenios de investigación, proyectos conjuntos y circulación de doctores en programas de posdoctorado, lo cual cambió la dinámica de intercambio entre las ciencias sociales brasileña e internacional, disminuyendo, incluso, su inserción latinoamericana comparada con los periodos anteriores. Actualmente, la CAPES cuenta con una diversificada inserción internacional a través de sus programas de intercambio con varios países.¹⁶⁴ De la misma forma, el reconocimiento internacional del nivel de los programas de maestría brasileños viabilizó el acuerdo Santos Dumont entre el posgrado brasileño y el francés, facilitando la recepción de doctorandos brasileños, que en los últimos cinco años se sirven del mecanismo de las becas sándwich.

Actualmente, la internacionalización de los estudios de posgrado y de la investigación se conjugan con el intercambio, que, a pesar de la crisis del financiamiento actual, viabiliza, a través de la masa crítica formada en los periodos anteriores, el mantenimiento de buenos niveles de desarrollo de las ciencias sociales en su conjunto y una importante circulación internacional.

¹⁶⁴ La Coordinación de Relaciones Internacionales de la CAPES mantiene acuerdos con varios países: Alemania, Argentina, Chile, China, Cuba, España, Estados Unidos, Francia, Portugal y Uruguay, a través de sociedades universitarias binacionales, proyectos conjuntos de investigación, maestros invitados, misiones de trabajo (maestros), becas para estudios (intercambio de estudiantes).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abramo L. (1994) "Greve metalúrgica em São Bernardo", en L. Kowarick (ed.), *As lutas sociais e a cidade: São Paulo, passado e presente*, 2a ed., pp. 191-215, Río de Janeiro, Paz e Terra.
- Abramo, L. y C. Montero (1998), "A Sociologia do trabalho na América Latina", *Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais, BIB* (40): 65-84.
- Abranches, S. (1997), "Reforma regulatória e reforma do Estado", Brasília, Conselho da Reforma do Estado, texto para discusión.
- Abreu, A. de P. (1986), "Processo de trabalho e ciências sociais: a contribuição do GT 'Processo de trabalho e reivindicações sociais'", *Ciências Sociais Hoje*, 80-113.
- Adorno, S. (1988), *Os aprendizes do poder*, São Paulo, Paz e Terra.
- Almeida, M.H. (1978), "O Estado e classes sociais no Brasil (1930-1945)", Tesis de doctorado, USP.
- Almeida, P.R. (1999), "Relações Internacionais", en S. Miceli (ed.), *O que ler na ciência social brasileira (1970-1995)*, vol. 2, *Política*, pp. 191-254, São Paulo, Editora Sumaré/ANPOCS.
- Alonso, Angela (2002), *Idéias em movimento: a geração 1870 na crise do Brasil Império*, São Paulo, Paz e Terra.
- Alves, R. (1978a), *Protestantismo e repressão*, São Paulo, Atica.
- (1978b), "Volta do sagrado: os caminhos da sociologia da religião no Brasil", *Religião e Sociedade* 3: 109-141.
- Amorin, M.E. de (2001), *Roberto Cardoso de Oliveira: um artífice de antropologia*, Brasília, Paralelo 15, CAPES.
- Amorin, N.P. (1970/71), "Índios camponeses: os potiguaras da Baía da traição 1970/71", *Revista Museu Paulista* 19: 7-96.
- Andrade, F. (1995), "Mobilidade social na região metropolitana de Belo Horizonte", *Nova Economia* 5: 109-59.
- Arantes, Aldo y Haroldo Lima, *A história da Ação Popular: da JUC ao PC do B*, São Paulo, Editora Alfa-Ômega, 1984.
- Arruda, M.A. (1989), "A modernidade possível: cientistas e ciências sociais em MG", en S. Miceli (ed.), *História das ciências sociais*, vol. 1, pp. 234-315, São Paulo, Vertice/IDESP.
- (1994), "A trajetória da pesquisa na sociologia", *Revista Estudos Avançados*, 8 (22): 315-24.
- Azevedo, T. (1948), *As ciências sociais na Bahia*, Salvador, Fundação Cultural do Estado da Bahia.
- Baeta Neves, C. (2002), "Estudos sociológicos sobre educação no Brasil", en S. Miceli (ed.), *O que ler na ciência social brasileira (1970-2002)*, vol. 4, pp. 351-437. São Paulo: Editora Sumaré/ANPOCS/CAPES.
- Barcellos, Jalusa (1994), *CPC: uma história de paixão e consciência*, Río de Janeiro, Nova Fronteira.

- Bastos, Elide Rugai (2003), *Gilberto Freyre e o pensamento hispânico*, São Paulo, EDUSC/Sumaré.
- Bianco, B.F. (1992), "Saúde, imigração e a construção de uma nação des-territorializada", *Revista Brasileira de Estudos da População* 9(1), 34-49.
- Bonelli, M. da G. (1993), "As ciências sociais no sistema brasileiro", *Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais BIB* (36): 31-61.
- (1994), "O mercado de trabalho dos cientistas sociais", *Revista Brasileira de Ciências Sociais* 25: 110-26.
- (1999), "Estudos sobre profissões no Brasil", em S. Miceli (ed.), *O que ler na ciência social brasileira (1970-1995)*, vol. 2: *Sociologia*, pp. 287-330, São Paulo, Editora Sumaré/ANPOCS.
- Bresser Pereira, L.C. (1980), *A sociedade estatal e a tecnoburocracia*, São Paulo, Brasiliense.
- Brunner, J.J. y A. Barrios (1987), *Inquisición, mercado y filantropía: ciencias sociales y autoritarismo en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay*, Santiago, Editorial FLACSO/Flecha Edición.
- Caillaux, E. (1994), "Cor e mobilidade social no Brasil", *Estudos Afro-asiáticos* 26: 53-66.
- Caldeira, T.P. (1989), "Antropologia e poder", *Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais BIB* (27): 3-50.
- Camargo, C. P. (1963), *Kardecismo e umbanda: uma interpretação sociológica*, São Paulo, Pioneira.
- Cardoso de Oliveira, R. (1997), *Sobre o pensamento antropológico*, Rio de Janeiro, Tempo Brasileiro.
- Cardoso, F.H. (1962), *Capitalismo e escravidão no Brasil Meridional*, São Paulo, Difel.
- (1964), *Empresário industrial e desenvolvimento econômico no Brasil*, São Paulo, Difel.
- Cardoso, F.H. y B. Lamounier (1975), *Os partidos e as eleições no Brasil*, Rio de Janeiro, Paz e Terra/CEBRAP.
- Cardoso, R. (1972), "Estrutura familiar e mobilidade social: estudo dos japoneses no estado de São Paulo", tesis de doctorado, FFLCH/US.
- Carneiro da Cunha, M. (1985), *Negros, estrangeiros. Os escravos libertos e sua volta à África*, São Paulo, Brasiliense.
- (ed.) (1992), *História dos índios no Brasil*, São Paulo, C. Letras.
- Carvalho, J.J. (1993), *Cantos sagrados do Xangô de Recife*, Brasília, F. Palmares.
- Carvalho, J. Murilo de (1980), *A construção da ordem: a elite política imperial*, Rio de Janeiro, Campus.
- Cesar, W. (1973), *Para uma sociologia do protestantismo brasileiro*, Petrópolis, Vozes.
- Chor Maio, M. (1997), "Estudos raciais e ciências sociais no Brasil", tesis de doctorado, IUPERJ, Rio de Janeiro.
- Chor Maio, M. y G. Villas Boas (1999), *Ideais de modernidade e sociologia no Brasil*, Porto Alegre, Editora UFRGS.

- CNPQ (1982), "Avaliação & Perspectivas", *Ciências humanas e sociais sociologia* 56: 314-9.
- Cohn, G. (1987), "O ecletismo bem temperado", en D'Incao (ed.), *O saber militante: ensaios sobre Florestan Fernandes*, pp. 48-53, Rio de Janeiro, Paz e Terra.
- Correa, M. (1995), "A antropologia no Brasil (1960-80)", en S. Miceli (ed.), *História das Ciências Sociais no Brasil*, vol. 2, pp. 25-106, São Paulo, Editora Sumaré/FAPESP.
- Costa Lima, V. (1977), *A família de santo nos candomblés*, Salvador, UFBA.
- Cunha e Melo, M.P. (1999), *Quem explica o Brasil*, Juiz de Fora, UFJF.
- Cunha, L.A. (1987), "A educação e sociedade no Brasil", *Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais BIB* 11: 1-64.
- (1988), *A Universidade reformada*, Rio de Janeiro, Francisco Alves.
- Damatta, R. da (1980), *Carnavais, malandros e heróis*, Rio de Janeiro, Zahar.
- D'Incao, M. A. (ed.) (1987), *O saber militante: ensaios sobre Florestan Fernandes*, Rio de Janeiro, Paz e Terra, São Paulo, UNESP.
- Duarte, L.F. (1986), *Da vida nervosa (nas classes trabalhadoras urbanas)*, Rio de Janeiro, Zahar.
- (1997), *Dois regimes históricos da antropologia com as ciências sociais no Brasil*, Rio de Janeiro, MN/UFRJ.
- Durham, E. (1986), "Problema do ensino e da pesquisa", *Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais BIB* 21: 41-55.
- Falcão, Joaquim y Rosa Maria Barbosa de Araújo (org.) (2001), *O Imperador das Idéias: Gilberto Freyre em questão*, Rio de Janeiro, Topbooks Editora.
- Fernandes, F. (1965), "Social Sciences in Latin America", en CIACSO, *As ciências sociais na América Latina*, pp. 113-52, São Paulo, Difel.
- (1977), *A sociologia no Brasil: contribuição para o estudo de sua formação e desenvolvimento*, Petrópolis, Vozes.
- (1994), "Ciências sociais: na ótica do intelectual militante", *Revista Estudos Avançados* 8(22): 123-38.
- Fernandes, R.C. (1984), "Religiões populares: uma visão parcial da literatura recente", *Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais BIB* 18: 3-26.
- Figueredo, A y F. Limongi (1999), *Ejecutivo e Legislativo na nova ordem constitucional*, Rio de Janeiro, FGV.
- Figueredo, M. (1991), *A decisão do voto*, São Paulo, Sumaré-ANPOCS, 1991.
- Figueredo, M.F. (1988), "O financiamento das ciências sociais: a estratégia de fomento da Fundação Ford e da Finep (1966/1985)", *Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais BIB* 26: 38-55.
- Fleischer, D. (org.) (1981), *Os partidos no Brasil*, Brasília, Editora da Universidade, 2 vols.
- Fonseca, C. (1989), "A História social no estudo da família: uma excursão interdisciplinar", *Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais BIB* 27: 51-73.

- Freston, P. (1989), "Um império na província: o Instituto Joaquim Nabuco de Recife", em S. Miceli (ed.), *História das ciências sociais*, vol. 1, pp. 316-30, São Paulo: Vertice/IDESP.
- Garcia, A. y M. Grynspan (2002), "Veredas da questão agrária e enigmas do grande sertão", em S. Miceli (ed.), *O que ler na ciência social brasileira (1970-2002)*, vol. 4, pp. 311-50, São Paulo, Editora Sumaré/ANPOCS.
- Gaspar, M.D. (1985), *Garotas de programa: prostituição em Copacabana e identidade social*, Rio de Janeiro, Zahar.
- Gianotti, J. A. (1966), *Origens da dialética do trabalho*, São Paulo, Difel.
- Giroto, I. (1990), *O Candomblé rei*, São Paulo, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas/USP.
- Gnaccarini, J.C. y M.M. Moura (1983), "Estrutura agrária brasileira: permanência e diversificação de um debate", *Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais* 15: 5-52.
- Gomes, W. (1996), *Nem anjos nem demônios: interpretações sociológicas do pentecostalismo*, Petropolis, Vozes.
- Gouveia, A. (1989), "As ciências sociais e a pesquisa sobre educação", *Tempo Social* 1 (1): 71-9.
- Guimarães, A.S.A. (1999), "Classes sociais", em S. Miceli (ed.), *O que ler na ciência social brasileira (1970-1995)*, vol. 2: *Sociologia*, pp. 13-56, São Paulo, Editora Sumaré/ANPOCS.
- Hasenbalg, C. y N.V. Silva (1988), *Estrutura social, mobilidade e raça*, Rio de Janeiro, IUPERJ/Vertice.
- Heilborn, M.L. y B. Sorj (1999), "Estudos de gênero no Brasil", em S. Miceli (ed.), *O que ler na ciência social brasileira (1970-1995)*, vol. 2: *Sociologia*, pp. 183-223, São Paulo, Editora Sumaré/ANPOCS.
- Hirata, H. (1988), *Processos de modernização: a mulher na produção industrial*, Rio de Janeiro, ANPOCS.
- Hutchinson, B. (1960), *Mobilidade e trabalho: um estudo na cidade de São Paulo*, Rio de Janeiro, CBPE/INEP.
- Ianni, O. (1965), *Estado e capitalismo: estrutura social e industrialização no Brasil*, São Paulo, Civilização Brasileira.
- Junqueira, Carmen (2002), *Sexo e desigualdade: entre os Kamaiurá e os Cinta Largo*, São Paulo, Olho d'Água.
- Lamounier, B. (1979), "A Formação de um pensamento autoritário na primeira república: uma interpretação", em B. Fausto (ed.), *Brasil Republicano*, tomo 3, vol. 3, pp. 343-74, São Paulo, Difel.
- (ed.) (1982a), *A ciência política no Brasil: roteiro para um balanço crítico*, Brasília, Editora UnB.
- (ed.) (1982b), *Ciência política nos anos 80*, Brasília, Editora UnB.
- Lamounier, B. y F.H. Cardoso (1978), "A bibliografia de ciência política sobre o Brasil, 1949/74", *Dados* 18: 3-32.
- Lamounier B. y F.H. Cardoso (org.) (1975), *Os partidos e as eleições no Brasil*, Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1975.

- Lamounier, B. y M.D. Kinzo (1978), "Partidos políticos, representação e processo eleitoral no Brasil, 1945/1978", *Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais* 15: 11-32.
- Laraia, R. (1979), "Relações entre negros e brancos no Brasil", *Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais* 15: 11-21.
- Liedcke Filho, E.D. (1991), "Sociology and Society in Brazil and Argentina, 1945-1985", *Disertación doctoral*, Brown University.
- Lima Jr, O. B. de (1983), "O sistema partidário brasileiro: a experiência federal e regional (1945-64)", Rio de Janeiro, Graal, 1983.
- (1999b), "Brasil de partidos, eleições e poder legislativo", em S. Miceli, *O que ler na ciência social brasileira (1970-1995)*, São Paulo, Editora Sumaré/ANPOCS.
- Limongi, F. (1989), "Mentores e clientelas da Universidade de São Paulo", em S. Miceli (ed.), *História das ciências sociais*, vol. 1, pp. 163-5, São Paulo, Vertice/IDESP.
- (1999), "Institucionalização política", em S. Miceli (ed.), *O que ler na ciência social brasileira (1970-1995)*, vol. 3: *Política*, pp. 101-55, São Paulo, Editora Sumaré/ANPOCS.
- Lopes, J.S. Leite (1988), *A Tecelagem dos conflitos de classe na cidade das chaminés*, São Paulo, Marco Zero.
- Lopes, J.B. et al. (1985), "Resource Allocation to Social Science Research: the Case of the CNPq", VII General Conference of International Federation of Social Science Organizations, Roma.
- Machado, M.D.C. (1996), *Carismáticos e pentecostais*, São Paulo, ANPOCS.
- Maggie, Y. (1992), *Medo do feitiço: relações entre magia e poder no Brasil*, Rio de Janeiro, Arquivo Nacional.
- Martins, C.B., G. Villas Boas, M.L. Oliveira Barbosa e Y. Maggie (2002), "Mestres e Doutores em Sociologia", *Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais* 53: 119-41.
- Martins, C.E. (1974), *Tecnocracia e capitalismo*, São Paulo, Brasiliense/CEBRAP.
- Martins, L. (1968), *Industrialização, burguesia nacional e desenvolvimento*, Rio de Janeiro, Editora Saga.
- (1986), *L'Intelligentsia au Brésil*, Paris, Centre d'Étude des Mouvements Sociaux, École des Hautes Études en Sciences Sociales.
- Massi, F. (1989), "Franceses e norte-americanos nas ciências sociais brasileiras 1930-1960", em S. Miceli (ed.), *História das ciências sociais*, vol. 1, 410-60, São Paulo, Vertice/IDESP.
- Mello e Souza, M. (1994), *Parati: a cidade e as festas*, Rio de Janeiro, UFRJ.
- Melo, M.A. (1999), "Estado, governo e políticas públicas", em S. Miceli (ed.), *O que ler na ciência social brasileira (1970-1995)*, vol. 3: *Política*, pp. 59-100, São Paulo, Editora Sumaré/ANPOCS.
- Miceli, S. (1977), *Poder, sexo e letras na República Velha*, São Paulo, Perspectiva.
- (1979a), *Intelectuais e classe dirigente no Brasil*, São Paulo, Difel.
- (1979b), *Les intellectuels et le pouvoir au Brésil (1920-1945)*, Paris, Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme.

- (1999), "Intelectuais brasileiros", en S. Miceli (ed.), *O que ler na ciência social brasileira (1970-1995)*, vol. 2: *Sociologia*, pp. 109-45, São Paulo, Editora Sumaré/ANPOCS.
- (1995), *Historia das ciências sociais no Brasil*, vol. 2, São Paulo, Editora Sumaré.
- (ed.) (1999), *O que ler na ciência social brasileira (1970-1995)*, vol. 1, *Antropologia*, vol. 2: *Sociologia*, vol. 3, *Política*, São Paulo, Editora Sumaré/ANPOCS.
- (2001), *Intelectuais à Brasileira*, São Paulo, Companhia das Letras.
- (2001), *Historia das Ciências Sociais no Brasil*, vol. 1, São Paulo, Editora Sumaré.
- (ed.) (2002), *O que ler na ciência social brasileira (1970-2002)*, São Paulo, Editora Sumaré/ANPOCS, 4 vols.
- Montero, P. (1985), *Da dança à desordem: a magia na umbanda*, Rio de Janeiro, Graal.
- Moysés, J.A. (1982), *Classes populares e protesto urbano*, Tesis de doctorado, USP, São Paulo.
- Noll, M.I. y H. Trindade (2004), *Estatísticas eleitorais do Rio Grande da América do Sul (1823-2002)*, Porto Alegre, Ed. UFRGS.
- Novaes, R. (1985), *Os escolhidos de Deus: pentecostais, trabalhadores e cidadania*, Rio de Janeiro, Marco Zero.
- Oliveira Filho, J.P. (1977), *As facções e a ordem política em uma reserva Tukuna*, Brasília, UnB.
- (1972), "A economia brasileira: Crítica à razão dualista", *Estudos CE-BrAP* 2: 3-82.
- (1987), *O Elo perdido: classe e identidade de classe*, São Paulo, Brasiliense.
- Oliveira, L.L. (1999), "Interpretações sobre o Brasil", en S. Miceli (ed.), *O que ler na ciência social brasileira (1970-1995)*, vol. 2: *Sociologia*, pp. 147-81, São Paulo, Editora Sumaré/ANPOCS.
- Oliveira, Marcio de (org.) (2006), *As ciências sociais no Paraná*, Curitiba, Pro-texto.
- Oliven, R. (1989), "A Antropologia e a cultura brasileira", *Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais BIB* 27: 74-88.
- Ortiz, R. (1978), *A morte branca do feiticeiro negro*, São Paulo, Brasiliense.
- Pallares-Burke, Maria Lucia Garcia (2005), *Gilberto Freyre: um vitoriano dos trópicos*, São Paulo, UNESP.
- Palmeira, M. (1977), "Emprego e mudança socioeconômica no nordeste", *Anuário Antropológico*, 76: 201-38.
- Pastore, J. (1979), *Desigualdade e mobilidade social no Brasil*, São Paulo, T. A. Queirós.
- Pastore, J. y A. Haller (1993), "O que esta acontecendo com a mobilidade social no Brasil", en R.C. Albuquerque y J.P. Velloso (eds.), *Pobreza e mobilidade social*, pp. 25-92, São Paulo, Nobel.
- Pecaut, D. (1989), *Entre le peuple et la nation: les intellectuels et la politique au Brésil*, Paris, Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme.
- Peirano, M. (1981), "An Anthropology of Anthropology: the Brazilian case", Tesis de doctorado, Harvard University.
- (1992), *Uma Antropologia no plural: três experiências contemporâneas*, Brasília, UnB.
- Peirano, M.G.S. (1999), "Antropologia no Brasil (alteridade contextualizada)", en S. Miceli (ed.), *O que ler na ciência social brasileira (1970-1995)*, vol. 1: *Antropologia*, pp. 225-65, São Paulo, Editora Sumaré/ANPOCS.
- Pereira, L. (1965), *Trabalho e desenvolvimento no Brasil*, São Paulo, Difel.
- Pierucci, A.F., "Sociologia da religião: área impuramente acadêmica", en S. Miceli (ed.), *O que ler na ciência social brasileira (1970-1995)*, vol. 2: *Sociologia*, pp. 237-86, São Paulo, Editora Sumaré/ANPOCS.
- Pinheiro, P.S. y M.M. Hall (1982), *A classe operária no Brasil: 1889-1930*, São Paulo, Brasiliense.
- Pinto, R.P. (1993), "Movimento negro em São Paulo: luta e identidade", Tesis de doctorado, USP, São Paulo.
- Reis, F.W. (org.) (1976), *Os partidos e o regime: a lógica do processo eleitoral brasileiro*, São Paulo, Símbolo.
- (1989), "Para a avaliação da pós-graduação em ciências sociais", *Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais BIB* 27: 89-96.
- Ridenti, Marcelo S. (2000), *Em busca do povo brasileiro: artistas da revolução, do crc à era da TV*, Rio de Janeiro, Record.
- Rodrigues, J.A. (1968), *Sindicato e desenvolvimento no Brasil*, São Paulo, Difel.
- Sader, E. y M.C. Paoli (1986), "Sobre as classes populares no pensamento sociológico brasileiro", en R. Cardoso (ed.), *A aventura antropológica - teoria e pesquisa*, pp. 39-68, Rio de Janeiro, Paz e Terra.
- Saint-Martin, M. de (1988), "A propos d'une rencontre entre chercheurs au Brésil", *Actes de la recherche en Sciences Sociales* 71-72: 129-34.
- Santos, A.M., *Nas fronteiras do campo político: raposas e outsiders no Congresso Nacional*, RBSS, São Paulo, año 12 (33), feb: 87-101.
- Santos, F. (org.) (2001), *Poder Legislativo nos Estados: diversidade e convergência*, Rio de Janeiro, FGV, 2001.
- Santos, W.G. dos (1987), *Crise e castigo: partidos e generais na política brasileira*, Rio de Janeiro, Vértice.
- (2006), *O ex-Leviatã Brasileiro: do voto disperso ao clientelismo concentrado*, Rio de Janeiro, Civilização Brasileira.
- Salem, T. (1985), "Família em camadas médias: uma revisão da literatura", *Boletim do Museu Nacional* 54: 1-29.
- Sallum Jr, B. (2004), "A sociologia política na USP", Texto para discussão, Departamento de Sociologia/USP.
- Sanchis, P. (1983), *Arraial, festa de um povo: as romarias portuguesas*, Lisboa, D. Quixote.
- Schwarcz, L. (1989), "O nascimento dos museus brasileiros (1870-1910)", en S. Miceli (ed.), *História das ciências sociais*, vol. 1, pp. 20-71, São Paulo, Vertice/IDESP.

- Schwartzman, S., H. Bomeny y V.M.R. Costa (2000), *Tempos de Capanema*, Rio de Janeiro, FGV, Paz e Terra.
- Segato, R. (1986), "Inventando a natureza: família, sexo e gênero no Xangô do Recife", *Anuário antropológico* 85: 11-54.
- Simão, A. (1966), *Sindicato e Estado*, São Paulo, Dominus.
- Singer, Paulo y Vinícius Caldeira Brant (1980), *São Paulo, o povo em movimento*, Petrópolis, Vozes.
- Soares, Gláucio, A.D. (1983), *Sociedade e política no Brasil*, São Paulo, Difel, 1973.
- Sorj, Bernardo (1983), "O processo de trabalho na indústria", *Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais BIB* 15: 53-5.
- Souza, Luiz Alberto Gomes de (1984), *A JUC: os estudantes católicos e a política*, Petrópolis, Vozes.
- Souza-Lobo, E. (1991), *A classe operária tem dois sexos*, São Paulo, Brasiliense.
- Souza, Maria do Carmo C. de (1976), *Estado e partidos políticos no Brasil*, São Paulo, Alfa-Ômega.
- Telles V. (1988), "Anos 70: experiências, práticas e espaços políticos", en L. Kowarick (ed.), *As lutas sociais e a cidade: São Paulo, passado e presente*, pp. 247-86, Rio de Janeiro, Paz e Terra.
- Toledo, Caio Navarro de (org.) (2005), *Intelectuais e política no Brasil: a experiência do ISEB*, Rio de Janeiro, Revan.
- Trindade, H. (1988), *La tentation fasciste au Brésil dans les années trente*, Paris, Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme.
- (org.), (1999), *Universidade em ruínas na república dos professores*, Petrópolis, RJ, Vozes/Cipedes, rs, 1999.
- (2005), "Ciências Sociais: instituições e atores estratégicos no intercâmbio franco-brasileiro", en Carlos Benedito Martins, *Diálogos entre o Brasil e França: formação e cooperação acadêmica*, 2 vols, Fundação Joaquim Nabuco/Edit. Massangana.
- (2004), "A internacionalização das Ciências Sociais na América Latina em questão", en A. M. Almeida, L. B. Canêdo y A. Garcia (eds.), *Circulação internacional e formação intelectual das elites brasileiras*, pp. 144-167, Campinas, Editora da Unicamp.
- (2005), "Anísio Teixeira e os desafios atuais da educação superior", en Anísio Teixeira, *Ensino Superior: análise e interpretação de sua evolução até 1969*, Rio de Janeiro, Editora UFRJ (Col. Anísio Teixeira: v. 10).
- Turra, C. y G. Venturini (eds.) (1995), *Racismo cordial*, São Paulo, Ática.
- Valle Silva, N. do (1999), "Mobilidade social", en S. Miceli (ed.), *O que ler na ciência social brasileira (1970-1995)*, vol. 2, *Sociologia*, pp. 57-94, São Paulo: Editora Sumaré/ANPOCS.
- Velho, G. (1972), *A Utopia urbana: um estudo de antropologia social*, Rio de Janeiro, Zahar.
- (1975), *Nobres e anjos: um estudo de tóxicos e hierarquia*, São Paulo, USP.
- (1994), *Projeto e metamorfose. Antropologia das sociedades complexas*, Rio de Janeiro, Zahar.

- (1975), *Capitalismo autoritário e campesinato*, São Paulo, Difel.
- Vianna, L.W. et al. (1994) "Cientistas sociais e vida pública: o estudante de graduação em Ciências Sociais", *Dados* 37(3): 351-505.
- (1998), "Doutores e teses em ciências sociais", *Dados* 41(3): 453-516.
- Vidal, L. (1992), *Grafismo indígena*, São Paulo, EDUSP.
- Villas Boas, G. (1991), "A Tradição renovada: reflexões sobre os temas das ciências sociais no Brasil, 1945-1964", in H. Bomeny e P. Birman (eds) *As assim chamadas ciências sociais: formação do cientista social no Brasil*, pp. 21-41, Rio de Janeiro, Editora da UFRJ.
- Viveiros de Castro E. (ed.) (1995), *Antropologia do parentesco: estudos ameríndios*, Rio de Janeiro, Editora da UFRJ.
- (1999), "Etnologia Brasileira", en S. Miceli (ed.), *O que ler na ciência social brasileira (1970-1995)*, vol. 1, *Antropologia*, pp. 169-224, São Paulo, Editora Sumaré/ANPOCS.
- Weffort, F. (1972), *Participação e conflito industrial - Contagem e Osasco*, São Paulo, Cadernos CEBRAP (nº 5).
- Zaluar, A. (1979), "Os Movimentos messiânicos brasileiros: uma leitura", *Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais BIB* 6: 9-21.

ANEXO 1: LISTADO DE LAS SIGLAS QUE APARECEN EN EL TEXTO

ABA	Asociación Brasileña de Antropología
ABCP	Asociación Brasileña de Ciencia Política
ABS	Asociación Brasileña de Sociología
ABC	Santo André, São Bernardo, São Caetano (ciudades de la región metropolitana de São Paulo)
ABGLC/RJ	Asociación Brasileña del Congreso por la Libertad de la Cultura
AI-5	Acto Institucional número cinco de la dictadura militar
AIB	Acción Integralista Brasileña
ANDES	Asociación Nacional de Docentes de Educación Superior
ALN	Alianza Libertadora Nacional
ANL	Alianza Nacional Libertadora
ANPOCS	Asociación Nacional de Posgrado y Pesquisa en Ciencias Sociales
AP	Acción Popular
ARENA	Alianza Renovadora Nacional
BA	Bahía
CAPES	Coordinación y perfeccionamiento de personal de enseñanza superior

CBPE	Centro Brasileiro de Investigações em Educação
CEAO	Centro de Estudos Afro-orientais de la Universidad Federal de Bahía
CEBRAP	Centro Brasileiro de Análisis y Planeación
CEDEC	Centro de estudios de la cultura contemporánea
CEPAL	Comisión Económica para la América Latina y el Caribe
CESIT	Centro de Estudios de Sociología Industrial y del Trabajo
CLACSO	Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
CLAPCS/RJ	Centro Latinoamericano de Investigaciones en Ciencias Sociales
CNPQ	Consejo Nacional de Pesquisa
COFECUB	Comité francés de evaluación de la cooperación universitaria con Brasil
CP/Campinas	Ciencia Política de la Universidad de Campinas (Unicamp)
CPDOC/FGV	Centro de investigaciones y documentación de Historia Contemporánea de Brasil de la Fundación Getúlio Vargas/Río de Janeiro
CRH/UFBA	Centro de Recursos Humanos de la Universidad Federal de Bahía
DAAD	Deutscher Akademischer Austausch Dienst/German Academic Exchange Service
DCE	Directorio Central de Estudiantes
DCP/UFMG	Departamento de Ciencia Política de la Universidad Federal de Minas Gerais
DF	Distrito Federal
EDUSP	Editora de la Universidad de São Paulo
ESALQ	Escuela Superior de Agricultura Luiz de Queiroz-Piracicaba (SP)
ELSP	Escuela Libre de Sociología y Política de São Paulo
FAPESP	Fundación de Apoyo a la Pesquisa de São Paulo
FESP-SP	Facultad de Economía de la Universidad de São Paulo
FFCL/USP	Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras de la Universidad de São Paulo
FGV/RJ	Fundación Getúlio Vargas
FIESP	Federación de las Industrias de São Paulo
Finep	Financiadora de Estudios y Proyectos del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico
FJN/PE	Fundación Joaquim Nabuco - Pernambuco
FLACSO	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
FNDCT	Fondo Nacional para el Desarrollo Científico y Tecnológico
FNF	Facultad Nacional de Filosofía de la Universidad de Brasil

FUNDAJ	Fundación Joaquim Nabuco de Investigaciones Sociales
GT	Grupo de trabajo de la ANPOCS
IBESP/RJ	Instituto Brasileiro de Estudios Políticos
IBGE	Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística
IBRI/RJ	Instituto Brasileiro de Relaciones Internacionales
IDESP	Instituto de Estudios Económicos, Sociales y Políticos (SP)
IEA/USP	Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de São Paulo
IES	Instituto de Estudios Sociales Universidad de Brasil
IEPE	Instituto de Pesquisas Económicas de la Universidad Federal de Río Grande del Sur
IFSSO	International Federation of Social Science Organizations
IJN	Instituto Joaquim Nabuco, Recife, Pernambuco
IMESO	Instituto Mineiro de Estudios Sociales
INEP	Instituto Nacional de Estudios Pedagógicos del Ministerio de Educación
ISEB	Instituto Superior de Estudios Brasileños
ISER	Instituto Superior de Estudios de la Religión de Río de Janeiro
IUPERJ	Instituto Universitario de pesquisa de Río de Janeiro
JUC	Juventud Universitaria Católica
MDB	Movimiento democrático brasileño
MEC	Ministerio de la Educación
MEC-USAID	Acuerdo del Ministerio de Educación y United States Agency for International Development
MIT	Massachusetts Institut of Technology
MG	Minas Gerais
MN	Museu Nacional de la Universidad Federal de Río de Janeiro
NAEA	Núcleo de Altos Estudios Amazónicos
NEPP	Núcleo de Políticas Públicas de la Universidad de Campinas
PE	Pernambuco
PC do B	Partido Comunista de Brasil
PCB	Partido Comunista Brasileiro
PICD/CAPES	Programa Institucional de Capacitación Docente, CAPES, Ministerio de Educación
PIMES	Programa integrado de Economía y Sociología de la Universidad Federal de Pernambuco
PL	Partido Liberal
PMDB	Partido del Movimiento Democrático Brasileiro
PNPG	Plan Nacional de Posgrado
PRONEX	Programa de Núcleos de Excelencia

PSD	Partido Social Democrata
PSDB	Partido de la Social Democracia Brasileña
PT	Partido de los Trabajadores
PUC-MG	Pontificia Universidad Católica de Minas Gerais
RBCS	<i>Revista Brasileira de Ciências Sociais</i>
RJ	Río de Janeiro
RS	Río Grande del Sur
SBPC	Sociedad Brasileña para el Progreso de la Ciencia
SBS	Sociedade Brasileira de Sociologia
SPES/PUC/RJ	<i>Revista Síntesis Política, Económica y Social de la PUC-RJ</i>
SP	São Paulo
UDF	Universidad del Distrito Federal
UDN	Unión Democrática Nacional
UEE	União Estadual de Estudantes
UERJ	Universidad del Estado de Río de Janeiro
UESC	Universidad del Estado de Santa Catarina
UFCE	Universidad Federal de Ceará
UFF	Universidad Federal Fluminense
UFG	Universidad Federal de Goiás
UFJF	Universidad de Juiz de Fora
UFMG	Universidad Federal de Minas Gerais
UFPA	Universidad Federal de Pará
UFPB/CG	Universidad Federal de Paraíba (Campina Grande)
UFPB/JP	Universidad Federal de Paraíba (João Pessoa)
UFPE	Universidad Federal de Pernambuco
UFPR	Universidad Federal de Paraná
UFRGS	Universidad Federal de Río Grande del Sur
UFRJ	Universidad Federal de Río de Janeiro
UFRRJ	Universidad Federal Rural de Río de Janeiro
UFSC	Universidad Federal de Santa Catarina
UFSCar	Universidad Federal de São Carlos
UFV	Universidad Federal de Viçosa
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México
UnB	Universidad de Brasília
UNE	Unión Nacional de Estudiantes
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Tecnología
UNESP/ARAR	Universidade Estadual Paulista/Campus Araraquara
Unicamp	Universidad de Campinas
Unimep	Universidad Metodista de Piracicaba (SP)
Unisinos/RS	Universidad del Valle del Río de los Sinos, São Leopoldo, Río Grande del Sur
USP	Universidad de São Paulo
VAR-Palmares	Vanguardia Revolucionaria Palmares

ANEXO 2: CUADRO SINÓPTICO

Variable	Brasil 1934-1964 <i>Antecedentes y etapa fundadora</i>	Brasil 1965-1983 <i>La crisis de la "república populista" y la dictadura militar</i>	Brasil 1984-2003 <i>La crisis de la dictadura y la transición democrática</i>
Contexto sociopolítico y cultural	• Revolución de 1930 y ascenso de Getúlio Vargas al poder nacional. • Revolución constitucionalista de São Paulo (1932) y asamblea constituyente (1934). • Intelectuales autoritarios: producción de ensayos antiliberales y de carácter social (1920-1940). • Radicalización ideológica (1932-1936): AIB y ANL. • Golpe de estado de Vargas: Estado Novo (1937-1945). • Estado nacional y modernización económica: inicio de la industrialización y de la legislación social. • Caída de Vargas y redemocratización (1945). • Regreso de Vargas (1951): política nacionalista y populista. • Suicidio de Vargas (1954) y crisis de la democracia populista. • Elección de Juscelino Kubitschek (1955), ISEB y la ideología "nacional-desarrollista". • Dimisión del presidente Janio Quadros (1961), crisis militar y política: veto mili-	• Inicio del régimen militar (generales Castelo Branco y Costa e Silva): cierre de los sindicatos y de los partidos de izquierda; casación de los derechos políticos (10 años), incluidos los profesores en las universidades. • Institución del bipartidismo (ARENA y MDB). • Educación: acuerdos entre MEC y USAID (1965). • Modernización de las universidades públicas (ley 5040 de 1968) y fuerte crecimiento de las universidades privadas. • "Milagro económico" y endurecimiento político (general Emilio Médici): oposición armada contra el régimen, guerrillas rurales y urbanas (1970). • Ideologización creciente de los partidos, instituciones universitarias y religiosas: victoria de la oposición en las elecciones de 1974. • Desarrollo económico, "distensión política" lenta y gradual (general Ernesto Geisel). • Regresiones perió-	• Proceso de transición democrática: acuerdo entre el gobierno y la oposición. • Crisis fiscal del estado, aumento de la inflación: crisis del modelo nacional-desarrollista. • Ascenso de la oposición al Congreso y a las elecciones directas de gobernadores y alcaldes. • Movilizaciones populares: "Diretas já" (1984) para elecciones presidenciales directas. • Regreso del gobierno civil elegido por el colegio electoral (1985): Tancredo Neves (elegido), sucedido por el vicepresidente José Sarney. • Asamblea constituyente (1987) y nueva constitución (1988). • Elecciones presidenciales directas: Fernando Collor (elegido en 1989): política económica neoliberal y remoción en 1992 (sucedido por el vicepresidente Itamar Franco). • Fernando Henri-

Variable	Brasil 1934-1964 Antecedentes y etapa fundadora	Brasil 1965-1983 La crisis de la "república populista" y la dictadura militar	Brasil 1984-2003 La crisis de la dictadura y la transición democrática
	tar y João Goulart se convierte en presidente bajo el régimen parlamentario. • Vuelta al presidencialismo (1963): "reformas de base" y radicalización política. • Crisis final de la "república populista" y golpe de estado militar (1964).	dicas del régimen ("Paquete de Abril"): clausura temporal del Congreso Nacional, elecciones indirectas, casaciones de mandatos, censura con consecuencias represivas. • Transición política desde la cúpula (a partir de 1970) e inicio de la movilización social y política de la sociedad civil. • Ley de amnistía y vuelta al pluripartidismo (1979).	que Cardoso (1994-1998, reelegido en 1998-2002): plan "real" (estabilización económica), estancamiento del desarrollo industrial y aumento del desempleo. Luis Inácio Lula da Silva (elegido en 2003).
Institucionalización de las ciencias sociales	São Paulo 1933. Escuela Libre de Sociología y Política. 1934. Universidad de São Paulo (USP). 1934. Sociedad Paulista de Sociología. Río de Janeiro 1932. Instituto Católico de Estudios Superiores. 1935. Universidad del Distrito Federal (UDF). 1937. Inst. Nacional de Estudios Pedagógicos (INEP). 1938. Inst. Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE). 1938. Facultad Nacional de Filosofía (RJ). Río de Janeiro 1933. Escuela Libre de Sociología y Política. 1934. Universidad de São Paulo (USP). 1934. Sociedad Paulista de Sociología. Río de Janeiro 1932. Instituto Católico de Estudios Superiores. 1935. Universidad del Distrito Federal (UDF). 1937. Inst. Nacional de Estudios Pedagógicos (INEP). 1938. Inst. Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE). 1938. Facultad Nacional de Filosofía (RJ).	São Paulo 1940-1968. Formación en maestría y doctorado tradicional en Brasil (antes de la ley de 1968) (USP y ELSP). 1969. Centro Brasileño de Análisis y Planificación (Cebap). 1971. Maestría y doctorado en sociología (USP). 1971. Maestría en antropología social y sociología (Unicamp). 1973. Maestría en ciencias sociales (PUC/SP). 1974. Maestría y doctorado en ciencias políticas (USP). 1974. Maestría en ciencias políticas y maestría en sociología (Unicamp). 1976. Centro de Es-	São Paulo 1984. Maestría en antropología social (USP). Maestría en ciencias políticas (Unicamp). 1985. Maestría en sociología y Doctorado en ciencias sociales (Unicamp). 1988. Maestría en ciencias sociales (UFSCAR/SP); maestría en integración de América Latina (USP). 1993. Doctorado en integración de América Latina (USP); doctorado en sociología (UNESP/Araraquá). 1999. Maestría en ciencias sociales (UNESP/Marília). 2000. Doctorado en ciencias sociales (UFSCAR/SP).

Variable	Brasil 1934-1964 Antecedentes y etapa fundadora	Brasil 1965-1983 La crisis de la "república populista" y la dictadura militar	Brasil 1984-2003 La crisis de la dictadura y la transición democrática
	1946. Universidad Pontifical de Río de Janeiro (PUC-RJ). 1950. Inst. de Derecho Público y Ciencias Políticas (FGV). 1952. CAPES/Ministerio de la Educación (MEC). 1953. Museo del Indio: Darcy Ribeiro. 1953. Inst. Brasileño de Estudios Políticos: Hélio Jaguaribe (IBESP). 1955. Inst. Superior de Estudios Brasileños (ISEB): H. Jaguaribe, R. Corbisier, G. Ramos, etc. 1955. Centro Brasileño de Investigaciones Pedagógicas: A. Teixeira, D. Ribeiro, L.A. Costa Pinto. 1955-1956. Museo del Indio: curso de especialización en antropología cultural: L. Castro Faria, Darcy Ribeiro, Eduardo Galvão. 1957. Centro Latinoamericano de Ciencias Sociales: L.A. Costa Pinto (CLAPCS/UNESCO/RJ). 1957. Curso de formación de investigadores sociales en ciencias sociales: D. Ribeiro, R. Cardoso Oliveira, Carolina Bori y J. Brandão Lopes.	tudios de Cultura Contemporánea (Cedec). 1980. Inst. de Estudios Económicos, Sociales y Políticos (IDESP). 1981. Maestría en sociología (UNESP/ARAR-SP). 1982. Doctorado en ciencias sociales (PUC/SP). Río de Janeiro 1968. Maestría en antropología social (MN/UFRJ). 1969. Inst. Universitario de Investigación de RJ (IUPERJ). 1969. Maestría en ciencias políticas (IUPERJ). 1973. Maestría en sociología (IUPERJ). 1973. Centro de Investigación y Documentación del Brasil contemporáneo (CPDOC/FGV). 1976. Maestría en desarrollo de agricultura y sociedad (UFRJ). 1977. Doctorado en antropología social (MN/UFRJ). 1980. Doctorado en ciencias políticas y doctorado en sociología (IUPERJ). 1980. Maestría en sociología y antro-	2003. Doctorado en antropología social (Unicamp); maestría en relaciones internacionales (UNESP/Unicamp/PUC-SP); doctorado en sociología (Unicamp). Río de Janeiro 1987. Maestría en relaciones internacionales (PUC/Rio). 1993. Doctorado en sociología y antropología (UFRJ). 1994. Maestría en antropología y ciencias políticas (UFF); maestría en ciencias sociales (UERJ); maestría en ciencias políticas (UFF/RJ). 1999. Doctorado en ciencias sociales (UERJ). 2001. Maestría en ciencias políticas (IFCS/UFRJ); doctorado en relaciones internacionales (PUC-RJ); maestría en relaciones internacionales (UFF/RJ). Otras regiones 1984. Maestría en ciencias políticas (UnB). 1984. Doctorado en sociología (UnB); Maestría en

Variable	Brasil 1934-1964 <i>Antecedentes y etapa fundadora</i>	Brasil 1965-1983 <i>La crisis de la "república populista" y la dictadura militar</i>	Brasil 1984-2003 <i>La crisis de la dictadura y la transición democrática</i>
	1958. Licenciatura en sociología y política: P. Bastos d'Ávila SJ (PUC-RJ). 1958. Inst. de Ciencias Sociales: Evairisto Moraes Fo, L.A. Costa Pinto y Victor N. Leal (Un. Brasil). 1960. Museo Nacional: Curso de Teoría e Investigación en Antropología Social: R. Cardoso de Oliveira y L. Castro Faria. Regiones periféricas (BA, PE y RS). 1941. Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas (UFBA). 1949. Inst. Joaquim Nabuco: G. Freyre (PE). 1955. Inst. de Ciencias del Hombre: P. Rosas (UFPE). 1961. Inst. de Ciencias Sociales: T. de Azevedo (UFBA). 1963. IEPE-economía rural (UFRGS). Centro de Estudios Sociales: L. Medeiros (UFRGS). Sociedades científicas 1948. Sociedad Brasileña para el Progreso de la Ciencia (SBPC). 1954. Sociedad Brasileña de Sociología (SBS).	logía (IFCS/UFRJ). Brasilia 1961. Creación de la Universidad de Brasilia (UnB/DF). 1970. Maestría en sociología (UnB/DF). 1972. Maestría en antropología (UnB). 1981. Doctorado en antropología (UnB). Regiones periféricas 1965. Maestría en sociología rural (IEPE/UFRGS). 1966. Departamento y maestría en Ciencias Políticas (UFMG). 1966. Maestría en economía y sociología (PIMES/UFPE). 1968. Maestría en ciencias sociales (UFBA). 1969. Centro de Recursos Humanos (CRH/UFBA). 1973. Centro de Altos Estudios de la Amazonia (NAEA/UFPA). Maestría en sociología y política (UFRGS). 1976. Maestría en sociología (UFCE). 1977. Maestría en sociología rural (UFBP/CG). Maestría en antropología (UFPE). Maestría en planificación del desarrollo (NAEA).	relaciones internacionales (UnB). 1985. Maestría en antropología social y maestría en sociología política (UFSC). 1988. Maestría en estudios comparados sobre las Américas (UnB). 1989. Maestría en sociología rural (UFPB/CG). 1990. Maestría en ciencias políticas (UFBA). 1991. Doctorado en antropología social (UFRGS); maestría en antropología social (UFPB). 1993. Maestría en integración latinoamericana (UFMS). 1994. Doctorado en sociología y ciencias políticas (UFMG). Doctorado en sociología (UFC/CE). Maestría en antropología (UFPA); doctorado en sociología (UFC/CE). 1994. Doctorado en sociología (UFCE). 1995. Doctorado en sociología (UFPE). 1996. Doctorado en ciencias políticas (UFRGS). Maestría en sociología (UFPB). 1997. Maestría en sociología (UFPR).

Variable	Brasil 1934-1964 <i>Antecedentes y etapa fundadora</i>	Brasil 1965-1983 <i>La crisis de la "república populista" y la dictadura militar</i>	Brasil 1984-2003 <i>La crisis de la dictadura y la transición democrática</i>
	1955. Asociación Brasileña de Antropología (ABA). Financiamiento de la investigación 1951. Consejo Nacional de Investigación (CNPq).	1979. Maestría en antropología, política y sociología (UFRGS). Maestría en sociología (UFPB/JP). 1979. Maestría en ciencias sociales (UFRN). 1981. Maestría en sociología urbana y rural (UNESP/ARAR). 1981. Maestría en sociología (UFMG). 1982. Maestría en ciencias políticas (UFPE). Sociedades científicas y financiamiento 1977. Creación de la Asociación Nacional de Posgrado e Investigación en Ciencias Sociales (Anpocs), que reúne maestrías y doctorados en las disciplinas de antropología, ciencias políticas y sociología, con reuniones anuales. 1966-1984. Fundación Ford (UFMG, IUPERJ), CEBRAP, Museo Nacional/RJ, UFRGS, UFPE, etc. 1967. Agencia de Financiamiento de Estudios y Proyectos (Finep)/Ministerio de Ciencia y Técnica, investigaciones institucionales de posgrado, ciencia y técnica. 1975-1979. 1 PNPG	1999. Maestría en sociología (UFPA). Doctorado en antropología social (UFSC). Doctorado en ciencias sociales (UFBA); maestría en sociología (UFPA); maestría en sociología (UFG/GO). 1999. Doctorado en sociología (UFPB/JP); maestría en ciencias sociales (PUC/MG). Maestría en sociología (UFG). 2001. Doctorado en antropología (UFPE); doctorado en ciencias sociales (UFRN); maestría en ciencias sociales (UFSE/SE); maestría en políticas públicas y sociedad (FUNECE/CE). 2002. Maestría en ciencias sociales (UFPA); doctorado en ciencias políticas (UFPE); doctorado en relaciones internacionales (UFRGS); doctorado en estudios comparados sobre las Américas (UnB). 2003. Maestría en sociología (UFAL); maestría en ciencias sociales (UFMA); doctorado en ciencias sociales (UFPA).

Variable	Brasil 1934-1964 Antecedentes y etapa fundadora	Brasil 1965-1983 La crisis de la "república populista" y la dictadura militar	Brasil 1984-2003 La crisis de la dictadura y la transición democrática
		(Plan nacional de posgrado/CAPEs/Ministerio de Educación). 1977. Creación de la Asociación Nacional de Posgrado e Investigación en Ciencias Sociales (ANPOCS), que reúne maestrías y doctorados en las disciplinas de antropología, ciencias políticas y sociología, con reuniones anuales. 1982-1985. II PNPG (Plan Nacional del Posgrado/CAPEs/Ministerio de Educación). Consejo Nacional de Investigación (CNPq), posgrado (maestría, doctorado, posdoctorado) y proyectos individuales de investigación. Coordinación del Perfeccionamiento del Personal de Enseñanza Superior/CAPEs/Ministerio de Educación: autorización y evaluación trienal de los programas de posgrado; becas de posgrado (maestría, doctorado y posdoctorado).	Sociedades científicas y financiamiento 1985. Sociedad Brasileña de Sociología (SBS). 1986. Asociación Brasileña de Ciencias Políticas (ABCP). 1986-1989. III PNPG (Plan nacional de posgraduación). 1996. Refundación de la ABCP.
Casas editoriales y revistas	1930-1943: 61% de los editores están en los estados de SP, RJ y RS: Schmidt (RJ)	• Expansión del mercado editorial e inversión en colección de ciencias sociales.	1984. <i>Lua Nova: revista de cultura e política</i> (Cedec/SP). <i>Revista de Antropologia</i> (USP).

Variable	Brasil 1934-1964 Antecedentes y etapa fundadora	Brasil 1965-1983 La crisis de la "república populista" y la dictadura militar	Brasil 1984-2003 La crisis de la dictadura y la transición democrática
	Cia. Editora Nacional (SP/RJ), Globo (RS), José Olympio (RJ), Francisco Alves (RJ), Melhoramentos (SP). 1931-1960. Col. Brasileira (307 obras), Cia. Editora Nacional (SP). 1934. <i>Revista do Arquivo Municipal</i> (SP). 1936-1960. Col. Documentos Brasileiros (215 obras), Ediciones José Olympio (RJ). 1939. <i>Revista de Sociologia</i> (ELSP/SP). 1940. Biblioteca Histórica Brasileira da Livraria Martins Editora (SP). 1941. <i>Cultura Política: Revista Mensual de Estudos Brasileiros</i> (RJ); <i>Boletim do Museu Nacional</i> (MN/RJ). 1941. <i>Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos</i> (CBPE/RJ). 1946. <i>Boletim da Faculdade de Filosofia, Ciências e Letras</i> (USP). 1947. <i>Problemas: Revista de Cultura Política</i> (RJ). <i>Revista do Museu Paulista</i> (MP/SP). 1950. <i>Anhembi</i> (SP). 1952. <i>Boletim Ciência e Trópico</i> (FJN/PE). 1953. <i>Revista de Antropologia</i> (FFCL/	Editoriales comerciales en São Paulo Brasiliense, Pioneira, Difusão, Europa do Livro, Perspectiva, Ática, etc. Editoriales comerciales en Río de Janeiro Civilização Brasileira, Zahar, Tempo Brasileiro, Fundo de Cultura, Paz e Terra, FGV, etc. Editoriales universitarias USP, UFRJ, UNB, UFMG, Unicamp, UFRGS, FJN/PE, FGV/RJ, Massangana (IJN/PE). 1965. <i>Revista Civilização Brasileira</i> (RJ). <i>Afro-Asia</i> (Centro de Estudios Afro-Orientales/CEAO/UFBA). 1966. <i>Dados: Revista de Ciências Sociais</i> (IUPERJ). 1967. <i>Revista de Administração Pública</i> (FGV/RJ). 1970. <i>Revista de Ciências Sociais</i> (UFCE). 1971. <i>Revista Estudos</i> (Cebrap/SP) <i>Análise e Conjuntura</i> (F. João Pinheiro, UFMG). <i>Série Antropologia</i> (UnB/DF). 1973. <i>Ciência y Trópico</i> (IJ Nabuco/PE).	<i>Cadernos de Ciências Sociais</i> (UFPB). 1985. <i>Revista Brasileira de Ciências Sociais</i> (ANPOCS); <i>Política e Trabalho</i> (UFPB/J. Pessoa), <i>Estudos de Sociologia</i> (UNESP/ARAR): edición del <i>Boletim Informativo e Bibliográfico</i> BM (Anpocs). 1985. <i>Cadernos de Estudos Sociais</i> (FJN/PE). <i>Revista Brasileira de Ciências Sociais</i> (Anpocs). 1986. <i>Revista de Ciências Sociais</i> (UFRGS). <i>Sociedade e Estado</i> (UNB/DF). 1987. <i>Cadernos CBH</i> (Centro de Recursos Humanos/UFBA), <i>Revista Estudos Avançados</i> (IEA/USP). 1988. <i>Revista de Estudos Históricos</i> (CPDO/FGV/RJ). 1989. <i>Tempo social</i> (Dep. de Sociologia/USP), <i>Revista Brasileira de C. Política</i> (UNB/DF). 1991. <i>Cadernos de Campo</i> (Dep. de Antropologia/USP). <i>Cadernos de Ciências Sociais</i> (PUC-MG). 1993. <i>Revista de Sociologia e Política</i> (UFPR); <i>Cadernos Pagu</i> (Unicamp); <i>Opinião Pública</i> (CESOP-Unicamp).

Variable	Brasil 1934-1964 Antecedentes y etapa fundadora	Brasil 1965-1983 La crisis de la "república populista" y la dictadura militar	Brasil 1984-2003 La crisis de la dictadura y la transición democrática
	USP). <i>Cadernos do Nosso Tempo</i> (IBESP/RJ). <i>Revista de Antropologia</i> (USP). 1955. <i>Revista Brasileira</i> (Editora Brasileira/SP). 1956. <i>Revista Brasileira de Estudos Políticos</i> (UFMG). 1957. <i>Revista de Direito Público y Ciencia Política</i> (FGV). 1958. <i>Boletim América Latina</i> (CLAPCS/RJ). 1958. <i>Revista de Ciências Sociais</i> (IES/Univ. Brasil). 1958. <i>Textos Brasileiros de Sociologia</i> (ISEB/MEC). 1958. <i>Revista Educação e Ciências Sociais</i> (INEP/RJ). 1959. <i>Cadernos Brasileiros</i> (Asociación Brasileña del Congreso por la Libertad de la Cultura/RJ). 1960. <i>Revista Síntese Política, Econômica e Social</i> (SPES/PUC/RJ). 1960. <i>Cadernos de Ciências Sociais</i> (ICS/UFPR). 1961. <i>Estudos Sociais</i> (RJ). <i>Revista Brasileira de Ciências Sociais</i> (UFMG). 1962. <i>Tempo Brasileiro</i> (RJ).	1974. <i>Cadernos do DCP</i> (Dep. C. Políticas/UFMG). 1976. <i>Cadernos do NAEA</i> (Centro de Altos Estudos de la Amazonia/UFPA). 1975-1979. <i>Cadernos de Opinião e Ensaio de Opinião</i> (Ed. Paz e Terra, RJ/SP). 1977. <i>Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais</i> (Anpocs). 1978. <i>Encontros com a Civilização Brasileira</i> (Ed. Civilização Brasileira/RJ). 1979. <i>Índex de Ciências Sociais</i> (IUPERJ). <i>Revista de Cultura y Política</i> (RJ). 1980. <i>Revista Novos Estudos</i> (Cebrap). 1982. <i>Raízes: Revista de Ciências Sociais e Econômicas</i> (UFPB, Campina Grande).	1994. <i>Mana</i> (Museo Nacional). <i>Revista Idéias</i> (Unicamp). 1994. <i>Política Hoje</i> (UFPE). <i>Plural</i> (PPG/USP). 1995. <i>Horizontes Antropológicos</i> (UFRGS). <i>Cadernos de Sociologia Política</i> (IUPERJ); <i>Ambiente e Sociedade</i> (Nepam/Unicamp). 1997. <i>Teoria e Sociedade</i> (UFMG). 1999. <i>Novos Cadernos do NAEA/UFPA</i> (UFPA). <i>Sociologias</i> (UFRGS). 2000. <i>Percursos</i> (NEPP/UDESC). 2001. <i>Campos: Revista de Antropologia Social</i> (UFPR). 2002. <i>Política e Sociedade</i> (UFSC).

Variable	Brasil 1934-1964 Antecedentes y etapa fundadora	Brasil 1965-1983 La crisis de la "república populista" y la dictadura militar	Brasil 1984-2003 La crisis de la dictadura y la transición democrática
Ejes temáticos dominantes	Sociología Disciplina hegemónica (etnosociología, "sociología aplicada" y sociología del desarrollo; sociología brasileña). Antropología Dominio de la antropología física y cultural, de la etnografía brasileña (relaciones étnicas) y de la etnología. Ciencias políticas Tradición del ensayismo político (O. Vianna, R. Faoro) todavía asociado al derecho público, con excepción de los trabajos pioneros de estudios electorales (UFMG, FGV y USP).	- Consolidación y expansión de las disciplinas ya implantadas y diversificación de las disciplinas frente a la sociología, que sigue dominando. - Florecimiento de las ciencias políticas (fuera del campo del derecho) y de la antropología social: estudios electorales, comportamiento político, estudios culturalistas, movimientos sociales y sindicalismo. - Influencia de la política nacional sobre la enseñanza y la investigación: peso de las orientaciones marxistas y de CEPAL (teoría de la dependencia).	Antropología Religión, estudios urbanos/rurales, de género, etnicidad y etnología indígena. Sociología Clases sociales y movilidad, violencia urbana, religión, sindicalismo, intelectuales y pensamiento social Ciencias políticas Partidos y elecciones, relaciones ejecutivo-legislativo, institucionalización política, transición democrática, políticas públicas.
Profesionalización y mercado de trabajo	- Proceso de institucionalización de las ciencias sociales según las diferentes regiones (1940-1960), que coincide con el desarrollo del sistema universitario público. - Periodo marcado por una inserción profesional casi exclusiva en las universidades y los institutos de investigación, sobre todo los públicos.	- Implantación del sistema de posgrado a nivel nacional (CAPES), sobre todo de maestrías. - Florecimiento de la investigación con el apoyo del CNPq y de la Finep. - Profesionalización progresiva de la enseñanza y la investigación con la implantación del tiempo completo en las universidades federales.	- Modernización y profesionalización de las universidades: ley universitaria (5040 de 1968). - Expansión de "posgrado": sobre todo doctorados. - Papel creciente de las reuniones de la Anpocs. - Lucha por la democratización de la SBPC. - Nueva república: restricciones pre-

Variable	Brasil 1934-1964 <i>Antecedentes y etapa fundadora</i>	Brasil 1965-1983 <i>La crisis de la "república populista" y la dictadura militar</i>	Brasil 1984-2003 <i>La crisis de la dictadura y la transición democrática</i>
	• Profesionalización todavía muy limitada (salvo en la Universidad de São Paulo): los cursos están restringidos a los centros más desarrollados y los profesores en ciencias sociales no tienen tiempos completos en la enseñanza ni en la investigación.	• Florecimiento de la investigación con el apoyo financiero del CNPq y de la Finep. • Fundación de la Asociación de Sociólogos de Brasil (1977) y reconocimiento legal de la profesión de sociólogo (ley de diciembre de 1980). • Formación de un mercado profesional en ciencias sociales en universidades públicas e institutos privados.	• supuestarias al financiamiento de la investigación científica y de las universidades públicas. • Más allá de una inserción predominante en la esfera académico-científica, los profesionales de las ciencias sociales se disputan el mercado de trabajo con economistas, administradores, periodistas, especialistas de sondeos de opinión y electorales, etc.
<i>Circulación e intercambios internacionales</i>	Misiones extranjeras (1934-1960) • Universidad de São Paulo: Roger Bastide, Claude Lévi-Strauss, Fernand Braudel, Arbousse Bastide, Pierre Monbeig, Paul Bastide, Charles Morazé, etc. • Escuela Libre de Sociología y Política: Donald Pierson, Herbert Baldus, Emilio Willens. • Universidad del Distrito Federal - Facultad Nacional de Filosofía (RJ): Jacques Lambert, René Poirier, Victor L. Tapié, Antoine Bon, Robert Garric, T. Lynn Smith.	1967. Fundación del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) en Bogotá, Colombia, con la participación de los principales centros de investigación de América Latina: Argentina, Brasil, Chile, Venezuela, Colombia, Uruguay, México: los representantes brasileños fueron Hélio Jaguaribe (RJ) y Júlio Barbosa (UFMG). 1968-1980. Las tres formas principales de intercambio internacional del periodo: • Apoyo de la Fundación Ford a los cursos de posgrado y centros de ense-	• Los recursos de las fundaciones extranjeras se vuelven más selectivos y puntuales y se destinan sobre todo al financiamiento de becas de investigación y de programas apoyados por la Anpocs y otras sociedades científicas. • Intensificación y diversificación de intercambios internacionales en forma de acuerdos, proyectos y circulación de doctores en los programas de posdoctorado, sobre todo el convenio con Francia (CAPES/COFECUB), que se convierte en el proyecto de inter-

Variable	Brasil 1934-1964 <i>Antecedentes y etapa fundadora</i>	Brasil 1965-1983 <i>La crisis de la "república populista" y la dictadura militar</i>	Brasil 1984-2003 <i>La crisis de la dictadura y la transición democrática</i>
	1932-1940. Bahía se convierte en polo de estudios africanistas: Roger Bastide, D. Pierson, P. Verger, R. Landes, M. Herskovits, F. Frazier. 1949. Acuerdo entre el estado de Bahía y la Universidad de Columbia: Talles de Azevedo, Charles Wagley. 1950. UNESCO: investigación sobre las relaciones entre las razas en Brasil: Arthur Ramos, M. Meuraux. 1952. Acuerdo entre el INEP y la UNESCO: gran estudio sobre la educación en Brasil: Anísio Texeira. 1953. Proyecto de creación del CBPE: C. Wagley, Carl Withers, B. Hutchinson, Otto Klinenberg. 1955. CBPE: D. Ribeiro atrae investigadores de RJ y SP: F. Azevedo, L. Castro Faria, Antonio Candido, Lourival G. Machado, F. Fernandes, etc. 1957. Fundación de FLACSO en Chile: formación de la primera generación de sociólogos profesionales. 1959. Acuerdo con el Instituto de Lingüística Summer: estu-	ñanza e investigación en ciencias sociales: DCP/UFMG, IUPERJ, Museo Nacional/UFRJ, C. Política y Administración UFRGS; Economía y Sociología PIMES/UFPE y Cebrap/SP. • El exilio político de los investigadores brasileños hacia Chile (1965-1973) y hacia México (1974-1980): es el periodo de gran circulación y de intercambio con los centros de investigación de la región, a la vez que de producción científica en las revistas especializadas y en las obras colectivas publicadas en las editoriales latinoamericanas, sobre todo en México (Fondo de Cultura Económica y Siglo XXI). • Importante programa de becas de estudio del gobierno brasileño (CAPES y CNPq) para la formación de profesores y estudiantes becarios en el extranjero para estudios de posgrado, sobre todo en Europa (Francia, Gran Bretaña, Alemania) y en Estados Unidos	cambio y formación de profesores más importante desde 1979. • 1991. Asociación de Universidades de Montevideo (AUGM), que agrupa a las universidades de los países del Mercosur (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) para el intercambio científico en todos los campos. • Convenios de Santos Dumont: para intercambio de estudiantes de doctorado entre programas brasileños y franceses (adhesión de 28 universidades de Brasil y 35 de Francia). • Nueva forma de apoyo de la CAPES/CNPq a la formación parcial (beca "sándwich") de doctores en los centros de excelencia en el exterior, sustentando la tesis en Brasil. • Actualmente la CAPES ha hecho acuerdos con varios países de América Latina (Argentina, Chile, Uruguay, Cuba), de Europa (Alemania, España, Portugal Ingla-